



UNIVERSIDAD CHAPULTEPEC

---

---

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

ACUERDO UNAM Núm. 01/04 del 1º de junio de 2004

CLAVE DE INCORPORACIÓN UNAM 3290-25

**El mito de Coatlicue como reflejo de la  
constitución de una realidad psíquica que no  
responde al modelo edípico propuesto por  
Sigmund Freud**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**PAOLA RINCÓN GUERRERO**

Director de tesis: Mtro. Jorge Isaac Átala Delgado

Sinodales: Dr. Christian López Gutiérrez

Mtro. Dinko Alfredo Trujillo Gutiérrez

Mtro. Samuel Acosta Galván

Lic. Manuel Alejandro Cano Villegas

CIUDAD DE MÉXICO

JULIO 2019



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Dedicatoria

En la memoria de mi abuelo “**Francisco Rincón Toledo**” un ser tan especial.

Con todo mi amor y esencia para Francisco, Marisol y Nicole.

## Agradecimientos

Agradezco al profesor **Jorge Isaac Atala Delgado** por su apoyo incondicional, compromiso, tiempo pero sobre todo por creer en este proyecto desde el principio, por el acompañamiento, conocimientos impartidos en toda la carrera y asesoramiento de este gran proyecto, gracias a ti pude plasmar mi pensamiento y lo que me apasiona, gracias por vivir conmigo este proyecto con gran intensidad y darme las herramientas para realizarlo, gracias profesor y amigo.

Dr. Christian López Gutiérrez agradezco su apoyo y seguimiento para que este proyecto se realizará en todo momento, así como consejos y herramientas para realizarlo, por su apoyo y tacto durante la carrera de Psicología.

A cada uno de mis sinodales por ser partícipe de este proyecto y por su tiempo para este, Mtro. Samuel Acosta Galván, Mtro. Dinko Alfredo Trujillo Gutiérrez y Mtro. Manuel Cano Villegas.

A mis padres por su infinito apoyo y amor, Nicole por ser mi inspiración y a ti Daniel Serna por acompañarme en este camino.

**Tlazohcāmati Tonantzin**

## Tabla de contenido

Resumen.....	viii
Introducción.....	1
Psique y sociedad.....	4
Determinación social de la Realidad.....	4
Determinación social de la individualidad.....	7
Religión y Psique.....	13
Mito y cosmovisión.....	18
Religión y Edipo.....	23
Sociedades prehispánicas y su organización religiosa.....	29
Pueblos prehispánicos.....	29
Incas.....	33
Navajos.....	35
Arhuacos.....	38
Tayronas.....	41
El mito religioso de algunos pueblos.....	43
Pachamama: Diosa de los Andes.....	49
Mujer pintada de Blanco: Apaches .....	50
Itiba Cahubaba: Tribus del Caribe y Amazonas.....	53
Bachué: Tribu Tayrona.....	54
Resultados.....	55
Un solo mito.....	55
El mito y la organización social.....	61
Incas.....	61

Navajos.....	64
Arhuacos.....	66
Tayronas.....	67
Discusión.....	72
Coatlicue.....	72
Descripción de la diosa.....	73
Importancia de la diosa.....	76
Características de la diosa.....	78
Estructura y descripción de la diosa.....	80
Dualidad de la diosa madre.....	84
Mito de la diosa.....	86
Conclusiones.....	105
Lista de referencias.....	111

## Lista de figuras

Figura 1. Mapa de las regiones habitadas por los principales grupos de América Prehispánica.....	110
--	-----

## Resumen

En el continente Americano principalmente en Latinoamérica existieron grupos culturales que son base y herencia de la sociedad contemporánea, que comparten un origen femenino a través del mito de la Madre Tierra como base de su estructura social y cosmogonía, entendiendo esto como la forma de pensamiento y actuar de estos grupos de acuerdo a sus interpretaciones de vida y origen, de esa manera se puede comprender una psicología de estos grupos sociales, la cual es perteneciente a grupos no occidentalizados. Por lo tanto, la teoría psicoanalítica Freudiana no es funcional para la interpretación y comprensión de la constitución estructural de estas sociedades, ya que dentro de estos grupos sus concepciones de vida y origen basado sobre el mito de la Madre Tierra son de esencia y arraigo y no hay una concepción libidinal ni pulsional para su interpretación.

**Palabras clave:** Coatlicue, grupos prehispánicos, mito, complejo de Edipo, cosmovisión.



El presente trabajo tiene el propósito de presentar una investigación de índole documental, sobre los grupos culturales del continente Americano, específicamente de Latinoamérica, los cuales son grupos de temporalidad prehispánica y antes de la conquista del continente, con la finalidad de ver la influencia del mito específicamente de la “Madre Tierra” y realizar un análisis comparativo y crítico sobre la existencia de este mito en otros grupos y su influencia en la estructura social. Para los grupos que se analizaron conforme a dichas características, se revisaron desde la teoría Freudiana, principalmente la teoría edípica, la horda primordial y la teoría de las masas para determinar la posibilidad de entender su estructura social.

En primera instancia se realizó la búsqueda de este mito dentro de los grupos culturales mencionados con dichas características pertenecientes principalmente América Prehispánica, para así poder realizar la comparación con el mito de Coatlicue, “Madre Tierra” deidad de los mexicas, que aún tiene su culto en el país y que es de gran importancia para la historia mexicana, con el propósito de investigar si existe influencia e interpretación a partir del mito en su estructura social. Una vez realizado lo anterior, examinar la posibilidad de interpretar estos grupos de formación no occidental a partir de la teoría psicoanalítica Freudiana, recordando que esta teoría está basada por idea occidental representada justo por la idea social de Freud y el destino de los hombres por la familia edípica.

Esta investigación propone un medio de entendimiento y acercamiento a los grupos sociales a través de su pensamiento y construcción del mundo, que genera una especie de psique que los sustenta y puede aportar líneas de investigación importantes posiblemente a cerca de la identidad del mexicano actual, o cómo es que se fundamenta la estructura social, política, cultural de un pueblo a través de una figura religiosa, el poder del rol femenino y el matriarcado e inclusive el origen de una civilización a través de la búsqueda de la figura “Madre Tierra”.

Para mejorar la comprensión del trabajo se determinaron las siguientes definiciones operacionales:

Constitución psicológica: es la esencia, comportamiento y forma de actuar a partir de un pensamiento específico y vivencia de un entorno propio, que estructura y media al individuo en su interior y socialmente.

Grupos humanos occidentales: son aquellos grupos pertenecientes al continente Europeo, específicamente aquellos grupos de conquistadores movidos por el poder y de religiosidad de índole católico, con concepción de vida y formación de descendencia griega.

Grupos humanos Occidentalizados: grupos no pertenecientes al occidente griego, geográficamente localizados en el continente Americano y principalmente en Latinoamérica, basados en pensamiento a partir de la naturaleza como proveedora de vida y de origen, donde a partir de esta cosmovisión es como se estructuran individualmente y socialmente. Los cuales son conquistados especialmente en forma religiosa y socialmente por grupos occidentales haciéndolos occidentalizados, pero conservando a partir de su herencia oral su esencia, modificada por el proceso.

De acuerdo a las líneas de investigación ya mencionadas, se llega a la siguiente pregunta ¿La teoría edípica freudiana puede explicar el comportamiento social de todos los seres humanos o existen grupos que no funcionan por el esquema de Freud?

A partir de dicha pregunta de investigación se estableció la siguiente hipótesis: la teoría Freudiana sobre la constitución psicológica del ser humano es limitada para la comprensión de la constitución psicológica de grupos sociales no occidentalizados.

La hipótesis resultó a partir de la revisión de la Madre Tierra del grupo mexicana, en la búsqueda de ella dentro de otros grupos establecidos antes de la conquista en el continente Americano. Una vez identificados los grupos se determinó la influencia del mito en su estructura social, así como la similitud y comparación de este. Realizado lo anterior se analizó desde la teoría Freudiana si es posible comprender la estructura social de estos grupos identificados. Es posible que ésta hipótesis se sostenga si se considera que se cuenta con trabajo antropológico sobre el pensamiento mítico de estos grupos, donde sus deidades son

fundamentales para su existencia de vida, por lo tanto su estructura social se basa en ellas y sus mitos en este pensamiento es natural y, en buena medida, se puede observar que la sexualidad está presente no de forma carnal pero si de adoración al cuerpo humano y de su “ser interior”, mismo que está presente dentro de su pensamiento.

Para probar la hipótesis se planteó como objetivo general demostrar que el esquema edípico freudiano no se ajusta a todos los grupos culturales del mundo, sino que opera únicamente en el contexto occidental dentro del cual se produjo como teoría por Freud.

Se acompaña con los siguientes objetivos particulares:

1. La determinación de las sociedades y la individualidad como una determinación también social.
2. Relaciones entre mito, deidad y grupos sociales.
3. Algunos grupos sociales y la presencia de un mito referente a una deidad específica.
4. Como determinan tanto el mito como la figura de dicha deidad a esos grupos sociales.

Se pueden hallar diversos trabajos que hablan sobre “la Madre Tierra”, como la importancia arqueológica, la relación del indígena con la deidad y el simbolismo en el terreno de psicología de arquetipo, además, existe un trabajo de Gissi en el 2004 que habla sobre los grupos prehispánicos de Latinoamérica realizado a partir de la teoría freudiana y el pensamiento de Jung, pero con la diferencia que examina un período posterior al que se trabajó con los grupos, que es después de la conquista, por lo que se puede hacer un forzamiento para leer a estos grupos desde la teoría psicoanalítica, pero con el sesgo del pensamiento histórico actual.

## **Psique y sociedad**

### **Determinación Social de la Realidad**

“La realidad se organiza alrededor del “aquí” y el “ahora”. El pensamiento que introyecta el hombre del mundo determina su realidad, ésta se constituye por dos elementos tiempo y espacio, es una realidad contextualizada, lo que puede ser para un hombre en un cierto espacio y tiempo es diferente para otro en otro contexto (Berger- Luckman, 1999).

La realidad del hombre es lo que tiene “aquí y ahora”, construye su mundo a partir de las experiencias y vivencias del momento, que a su vez conforman el pensamiento del hombre.

“El pensamiento que llamamos primitivo, se encuentra en la base de todo pensamiento” (Levi-Strauss, 1964, p.128).

El pensamiento es evolutivo al igual que el hombre de acuerdo a sus necesidades, conforme fue necesitando fue descubriendo y conociendo, a ese conocimiento tuvo que darle explicación de origen místico y a través del habla pudo transmitirse, evolucionando a la par de éste.

El hombre es el único ser capaz de asimilar la experiencia que no es propiamente suya y de transmitirla a otros individuos, tiene la capacidad de pensar y reflexionar sobre las condiciones del medio circundante, de manera mucho más profunda e intensa que los animales (Orrú, 2012).

El lenguaje y pensamiento son la base en la que se sostiene el ser humano, ya que lo separa y hace diferente del animal, ambos han evolucionado y con ello el hombre, ¿en qué momento nació el primer concepto e inclusive se pudo denominar la palabra como tal y con ello llegar a la clasificación y denominación?

De acuerdo a Luria (1987) el lenguaje permite la asimilación de toda la información y la experiencia que fueron producidas a lo largo de la práctica histórico-social. A través del lenguaje son constituidas las formas más complejas del pensamiento abstracto y generalizado, que representan adquisiciones importantísimas en la historia humana (Orrú, 2012).

Se llega al pensamiento introyectando la realidad, a través de las experiencias el hombre conoce al mundo y genera ideas acerca de su propia existencia, estas son transmitidas a través del lenguaje.

Para Vigotsky (1934) el pensamiento es el reflejo generalizado de la realidad que se concretiza por medio del lenguaje, que está siempre asociado al pensamiento en general (Orrú, 2012).

El pensamiento y el lenguaje son dos funciones que van en paralelo que en conjunto son de suma importancia porque son partes integrantes de la mentalidad del individuo, a través del lenguaje es como se conoce al mundo que nos rodea, una vez internalizado, se obtiene significantes que a su vez forman parte de nuestros ideales, conceptos, formación y percepción del mundo, las vivencias a través del otro son introyectadas y estas son parte de la realidad del individuo.

El mundo de la vida cotidiana no sólo se da por lo establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones y está sustentado como real por estos (Berger-Luckman, 1999).

Cada sociedad es resultado de una cultura la cual se expresa a través del lenguaje y el pensamiento, el ser social no es sólo pertenecer a un grupo, conlleva a compartir una serie de elementos entre sí. Todo concepto, idea y percepción del mundo tienden a dar una explicación o significado para el sujeto, que va evolucionando de acuerdo a como va evolucionando la sociedad y sus necesidades creando así su realidad, realidad que vive y le es determinante para su sobrevivencia.

La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente, se presenta como un mundo intersubjetivo, un mundo que se comparte con otros y ellos aceptan las objetivaciones por las cuales el mundo se ordena (Berger-Luckman, 1999).

El hombre interpreta y crea su propia realidad, es a través de los significantes sociales como el construye su propio esquema y estructura social. Estar en grupo y tener su propio código, formación de cultura, son elementos subjetivos pero que le permiten y funcionan para crear una realidad y sostener su propia existencia.

El ser humano por naturaleza es un ser social, se complementa del otro por necesidad básica de sobrevivencia, por ello desde su origen se ha establecido en grupos o en tribus, ha conformado grupos que han establecido una forma de vida, creencias, pensamiento, un código, y estos elementos que conforman al grupo son aceptados y creados por ellos mismos, lo que les permite crear un sentido propio de origen y existencia.

De acuerdo al libro Tótem y tabú Freud (1913) el carácter totémico no pertenece a un objeto único, es de todos los individuos pertenecientes a la especie del tótem, un ejemplo de ellos son las danzas que son pertenecientes del grupo totémico

Los grupos culturales se identifican por sus tradiciones y todas las características culturales pertenecientes a ese grupo, inclusive por organización social, religión etc.; todos los miembros son parte de estas características y a su vez son generadores de ellas, por ejemplo, sus dioses son reales porque los integrantes le dan un valor de real, y a su vez las “deidades” brindan a todos los miembros una realidad al darle significado a su mundo, organización y creencias.

Para cada miembro la experiencia y vivencia es diferente, la percepción y forma de vivir va de acuerdo a lo que introyecta y cómo le impacta la sociedad y el medio, aunque los miembros del grupo interactúan bajo el código que le brinda la sociedad, cada miembro construye su propia realidad a partir de ésta.

En el libro *Construcción social del hombre y acción humana significativa*, el individuo biológico no nace miembro de una sociedad, es inducido a participar en los procesos sociales por un dispositivo que lo construye como individuo social y asume una realidad objetiva (Desiato, 1996).

El individuo se envuelve en sociedad y está constituido por el discurso de la misma, éste genera y a su vez se somete a ella. La sociedad genera y prohíbe va en paralelo, donde el individuo necesita de su grupo social y la sociedad del individuo, el grupo en sí plantea la realidad y a su vez el hombre la interpreta y le da significado.

### **Determinación Social de la Individualidad**

El ser humano es un ser complejo que sobre de él pesa una historia individual y colectiva, una serie de normas, reglas, una sociedad y, por lo tanto, relaciones interpersonales, una forma de economía, política etc. Estas en conjunto forman las ideas y pensamientos de cada individuo, forman parte de una mentalidad que puede ser contextualizada.

El contexto donde se desarrolla el individuo tanto temporal como espacialmente, influye de manera significativa en la mentalidad de éste, incorpora todo lo que el medio y la sociedad en conjunto le proporcionan.

El hombre su mundo a partir de la interacción del otro, necesita regirse y para ello crea “instituciones” como base de su sociedad, para explicarse y entender su existencia tiene la necesidad de darle explicación a su entorno, toda creación del hombre influye y es parte de una mentalidad colectiva e individual, por lo que se plantean las siguientes preguntas: ¿la mentalidad es colectiva o individual? y ¿La sociedad genera esa mentalidad o el individuo aporta su mentalidad y se forma una colectiva?, ¿Cuál es el origen de cada una?

En psicología de las masas los actos conscientes derivan de un sustrato inconsciente creado fundamentalmente por influencias hereditarias. Este sustrato incluye innumerables huellas ancestrales que constituyen el alma de la raza (Freud, 1920).

La historia del individuo es marcada por la sociedad en la que se reproduce, todo acto del hombre es marcado por el contexto de la historia individual vivida en sociedad, es lo que aprehendió e introyectó. El hombre ha reproducido el mismo rol a través del tiempo desde sus inicios hasta la actualidad, este rol ha sido heredado por generaciones.

El individuo es determinado por sus condiciones histórico-sociales de existencia y al mismo tiempo, como constructor de esas condiciones al integrarse al devenir social mediante su actividad en instancias colectivas, el hombre es determinado por la sociedad en que vive (Campos, 2006).

Cada sociedad tiene sus propios significantes e imaginarios, es por ello que, para entender a un individuo es necesario contextualizarlo de acuerdo a como son sus significantes de la sociedad donde se desarrolla.

La sociedad determina al individuo por el simple hecho de acogerlo en ella, al estar con otros le posibilita el intercambio y relación con ellos, fluye y se determina al identificarse con otro u otros ,permanecer en sociedad le permite diferentes posibilidades de organización y pensamiento.

La psicología de las masas trata al individuo como miembro perteneciente de un linaje, de un pueblo, de una casta, de un estamento, de una institución o como integrante de una multitud organizada en forma de masa durante cierto lapso y para determinado fin (Freud, 1920).

Para Le Bon (1895) un individuo al entrar o formar parte de un multitud emergen ciertos procesos psicológicos, surgen entidades psicológicas como consecuencia de la unión de individuos. Bajo la influencia de la multitud, las personas son capaces de transformar cualquier idea u acto que no realizarían si se encontraran solas (Freud, 1920).



Al estar en masa se crea en el individuo un pensamiento colectivo que le es determinante y que modifica por completo su conducta, tiene una psique individual que también está constantemente en transformación de pensamiento, ya que como ser social se encuentra todo el tiempo en grupo, con una máscara social que le es determinante.

Hay ideas y sentimientos que sólo emergen o se convierten en actos en los individuos ligados en masas. La superestructura psíquica desarrollada tan diversamente en los distintos individuos es desmontada, despotenciada y se pone al desnudo el fundamento inconsciente uniforme en todos ellos. En la multitud todo sentimiento y todo acto son contagiosos y en grado tan alto que el individuo sacrifica muy fácilmente su interés personal al interés colectivo (Freud, 1920).

Allport (1924) afirmó que la masa lejos de oscurecer la individualidad, el contexto del grupo la acentúa, el individuo en la masa se comporta como lo haría si estuviera solo pero de manera más acentuada (Turner, 1990).

Diferentes autores han postulado que el individuo necesita de otro, el grupo lo conforma, lo moldea y le es determinante para él:

Para Freud (1920) es imposible pensar al sujeto individual, siempre necesita de los grupos a los que pertenece, otros autores comparten esa opinión, por ejemplo, Cooley (1902) en la teoría del “espejo”, el individuo se conforma a partir del otro, identifica las acciones del otro y las hace parte suya, es el reflejo del otro. También Herbart (1945) postula que el ser humano no es nada sin sociedad y la convivencia con sus pares lo potencializa en todos los sentidos.

Vygotsky (1934) mencionó que la interacción del individuo con el medio y la sociedad a través de la utilización del lenguaje interiorizado, es la manera de cómo el hombre obtiene los significantes e interpreta el mundo, ya que el individuo desde su nacimiento y su desarrollo se va formando su individualidad, influida por toda la serie de costumbres, tradiciones, cultura y todo el contexto, junto con normas y reglas que van imponiendo las instituciones a las que

pertenece el individuo tales como: la religión, la política, la familia etc. que van formando la propia mentalidad y al sujeto.

La masa es capaz de grandes creaciones espirituales, desde un lenguaje mismo, canciones tradicionales, el folklore, etc. posee tradiciones, usos e instituciones, en particular los que se refieren a la relación de sus miembros entre sí (Freud, 1920).

Todos los significantes adquiridos de cada sujeto se van transformando de acuerdo al contexto en que se encuentra el individuo, sin embargo, es transmitido de generación en generación, prevalecen ideologías que con el tiempo van siendo modificadas, pero que sin embargo, identifican al individuo.

De acuerdo a Turner (1990) la identidad social del grupo, especifica la forma precisa de estructuración social de la cognición humana. La identidad forma parte del aparato cognitivo del individuo y se define al mismo tiempo como social e independiente del individuo.

La sociedad y el grupo como tal le permite al individuo identificarse, tener un rol activo dentro de él, le permite desarrollar su propio discurso individual y al mismo tiempo se lo genera dentro de los parámetros que establece ese grupo social, se identifica con un papel o rol y con todos los elementos a su alrededor.

La identidad es la idea que cada persona tiene de quién es y cómo es el mundo que lo rodea, tiene la función de mantener la imagen de uno mismo y como sobrevive en el mundo (Almudena, 2012).

La identificación le da un sentido y dirección al individuo, esta identificación es generada y permitida gracias al grupo.

La esencia del individualismo psicológico consiste en el análisis de la conducta en cuanto a la interacción entre individuos diferentes y sobre la base de su individualidad

respectiva y única. De este modo, la especificidad contextual y cultural de la conducta se deja de lado y las pautas de una sociedad se convierten en modelos generales de comportamiento (Turner, 1990).

La sociedad determina al individuo al plantearle las pautas de la dinámica social y de vivencia, especifica las bases de su comportamiento y forma de actuar tanto en sociedad como individuo.

La individualidad es un reflejo de la sociedad establecida y el control social es la instrumentalización psicológica del sometimiento para el individuo (Almaraz, 2013).

La sociedad determina al individuo porque es ésta la que clasifica, juzga y valora al individuo, es por ello que se puede decir que la individualidad es producto meramente social.

De acuerdo a la Revista Internacional de Psicoanálisis aperturas psicológicas, señala que cada sociedad tiene su propio discurso, el cual tiene sus propias leyes y determinaciones, este discurso se sustenta por sí mismo y sus sistema de poder se expresa en la misma sociedad y en los sujetos que la componen, el discurso permite al grupo la supervivencia ( Almudena, 2012).

Los discursos sociales son utilizados para reafirmación o negación de necesidades, estos son dos: el primero creación de discurso de legitimación, mito o historia y el segundo la vinculación al grupo de pertenencia (Almudena, 2012).

Cada sujeto va conformándose de acuerdo al discurso social que le es impuesto, comparte un grupo social, costumbres, tradiciones, lenguaje, símbolos etc. En otras palabras, el hombre necesita de su sociedad y la sociedad del individuo, hay una correlación estrecha.

Mediante el imaginario social a través de cada sujeto, se sabe el papel que se debe desarrollar en la sociedad a través de la transformación que crea de sí y como se desempeña en sociedad (Erreguena, 2001).

Cada individuo va tomando un rol dentro del grupo, se comporta y se rige de acuerdo a la posibilidad que le otorga la sociedad, esta le brinda posibilidades de poder “ser”.

El sujeto es producto de sus posibilidades, existe la presencia de prácticas específicas de constitución del sujeto en las participa el propio individuo al interiorizar formas de dominio de sí mismo, estos espacios o áreas de movimiento son estructuras lingüísticas (Rodríguez, 2000).

Entre la sociedad y el individuo hay un vínculo que es posible gracias a las formas de lenguaje, el individuo va construyendo, produciendo y creando su realidad, una realidad subjetiva pero que es basada en la estructura social .No existe individuo sin sociedad ni sociedad sin sujetos, el individuo esta sujetado a ella y sometido a ella desde el origen del hombre hasta la actualidad.

El hombre ha construido y dado explicación a su propio mundo a través de ideas u concepciones mitológicas y la extensión de ellas, ha inventado y diseñado formas de control principalmente de instituciones, que a través de ellas se expande una ola de estas concepciones que le han dado sentido a su existir, explicación a su origen y percepción del mundo que lo rodea.

A través de la historia se sabe que el hombre ha tenido diferentes rituales que le han permitido establecerse como un grupo que tiene una cierta identidad o un código, estos rituales y ceremonias son parte de lo que hoy se puede considerar inclusive una religión.

La institución más poderosa que ha creado el hombre y con los discursos más dominantes que dan explicación y principio a su origen, es la religiosa como tal, ya que ésta le ha permitido involucrar seres superiores a él, que le permiten una menor ansiedad de su origen y existencia en el mundo, en estos seres superiores son en los que se descarga toda su energía y todo lo que implica la ansiedad de un origen y existir.

La religión se sitúa como discurso global, no sólo tiene un aspecto social, sino que es genética y expresivamente social. La religión forma parte del sistema de control y regulación sociales (Durkheim, 2007).

De acuerdo a lo anterior los discursos generados por esta institución le permiten al hombre tener una identificación social que lo regula y domina, no sólo individualmente sino también grupalmente y en grandes masas. La religión funciona como dadora y castigadora, le genera y permite al hombre conciliarse con el mismo y su origen, pero a la vez no le permite una evolución natural, sino introduce al hombre de nuevo a ser deseante, lo anterior dominado por el propio discurso de la institución

Los hombres han empezado por imaginarse a sus dioses, no es porque los hayan concebido o por lo que se han sentido vinculados, sino que han empezado a vincularse a las cosas que utilizaban o tenían que sufrir de mismo modo (Durkheim, 2007).

La institución es el más grande ejemplo de dominación y control de la sociedad, pero que sin embargo, es de importancia ya que le ha permitido al hombre una identidad y una explicación a su ansiedad de existencia, a través de las ideologías y la adoración a diferentes seres sobrenaturales, fuerzas, presencias, deidades y rituales.

## **Religión y Psique**

La religión es fundamental en la base estructural social y en el individuo, es y ha sido poderoso medio de control a través de la historia de la humanidad y el medio por el cual se unen la cultura, las tradiciones y el grupo social.

La definición de religión, de acuerdo con Durkheim (1912), es un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a las cosas sagradas, separadas e interdictas, creencias que unen en una misma comunidad moral llamada iglesia a todos aquellos que se adhieren a ellas (Marzal, 2002).

En el libro *Tierra encantada: tratado de antropología religiosa de América Latina* explica los elementos que componen la estructura de una religión en cuatro puntos: el primero, el objeto de la religión son las cosas sagradas, el segundo, lo sagrado y el pensamiento religioso, tercero las creencias y los mitos, las primeras estados de opinión y los segundos modos de acción, el cuarto, la religión tiene una tercera dimensión que es la comunitaria, esta hace la diferencia entre la magia, ya que la religión sí tiene el efecto de ligar unos con otros a los hombres y unirlos en un mismo grupo, llevando una misma vida (Marzal, 2002).

La religión es un sistema de creencias y prácticas que ha acompañado al hombre dándole sentido y explicación a los fenómenos naturales y a su existencia.

Para Marzal (2002) la religión como sistema cultural se define en cuatro puntos: el primero, para el creyente es una manera de ver la vida y construir su mundo, por medio de la cual el creyente considera que vive la verdadera realidad, segundo, opera por un sistema simbólico, símbolos que tienen cierto significado, todos los elementos del sistema (creencias, ritos, organización) son interiorizados por el creyente y no concibe otra manera de vida, el tercero, los creyentes aceptan la perspectiva de autoridad que se mantiene a través de los ritos y cuarto, la perspectiva religiosa sirve para hallar sentido a la vida, para entender y soportar lo que se considera injusto, a través de un símbolo, una imagen que ordena el mundo.

El sistema religioso tiene cinco dimensiones: creencias, proposición que afirma real la existencia de un ser superior, ritos, acto simbólico a través del cual los creyentes tratan de comunicarse con seres superiores, formas de organización, estructura social de la comunidad religiosa, donde hay distintos roles, normas éticas, conjunto de normas donde el cumplimiento es exigido por la creencia y sentimientos peculiares y emociones que tienen los creyentes como fruto de su creencia y sentimiento de confianza en seres superiores (Marzal, 2002).

De acuerdo con Marzal (2002) la conducta religiosa ha acompañado al ser humano desde la aparición de la tierra, existen dos tipos de distinción entre la religión: la natural y la revelada, la primera es un sistema simbólico, por el cual los hombres y las sociedades de todos los tiempos están bajo el liderazgo de personas dotadas explicando el sentido de la vida y la

segunda, es un sistema simbólico que procede de una revelación y ese ser misterioso debe revelarse, responde el misterio y el sentido de la vida.

Las emociones y sentimientos del individuo juegan un papel fundamental en el ámbito religioso, ya que son las que mueven al individuo a tener creencia, fe e inclusive adoptar las ideas religiosas. La religión mueve grandes masas gracias a la sugestión y contagio social, que se da a partir de las representaciones y al valor que se le da a éstas, las representaciones o imágenes pueden generar o prohibir, pueden ser bondadosas o destructivas, lo que hace mantener al individuo en círculo interminable y que le es determinante para calmar la angustia de su origen y existencia.

Los principales rasgos del individuo integrante de la masa son entonces: la desaparición de la personalidad consciente, de los sentimientos e ideas en el mismo sentido por sugestión y contagio y la tendencia a transformar inmediatamente en actos las ideas sugerida (Freud, 1920).

Por lo anterior es que la religión y todos sus simbolismos así como representaciones, son fundamentales para el grupo social-cultural e inclusive es una institución creada por el mismo hombre de mayor poder gracias al discurso social, por el cual se sostiene y se ha sostenido a través de la historia del ser humano.

La creación constante puede explicar cómo frente a una sociedad instituida, a los tipos tradicionales de ser, existe una sociedad o imaginario donde los sujetos crean otro sujeto, otra cosa u otra idea que difiere de lo establecido. Así, toda sociedad crea su propio mundo donde se enfrentan lo instituido y lo instituyente (Erreguena, 2001).

La religión es parte de la identificación de un grupo social, funciona por el mismo grupo y afirma la relación del mismo grupo y la pertenencia de cada individuo al grupo en conjunto.

En el artículo *El concepto de Imaginario Social*, la identidad de un sujeto o de un grupo es un sistema de interpretación de ese mundo que el sujeto o la sociedad crea. Por lo cual todo lo que cuestione o transforme ese sistema de interpretación es vivido por la sociedad o el individuo, como un peligro frente a su propia identidad. Las instituciones marcan una dirección de sentido a los sujetos y formadores de subjetividades. Los sujetos son fragmentos ambulantes de la institución llamada sociedad, por un lado reproducen sus discursos, imágenes, mitos, prácticas y por el otro tienen la capacidad creativa de leer o interpretar a la sociedad para transformarla. Es una unidad total, es la cohesión de una red casi infinita de significaciones que tienen una dirección de sentido para los diversos sujetos e instituciones que componen la sociedad (Erreguena, 2001).

La religión es y ha sido una institución poderosa que ha gobernado al hombre a través del tiempo, sus participantes han tenido jerarquías elevadas, y ha sido un medio de control en las sociedades por mucho tiempo. ¿Cómo es que es un medio de control?, no sólo es por el discurso social instaurado, sino, que funciona en el individuo a partir de lo que le genera emocionalmente, la religión está sustentada totalmente de forma psicológica, existe una psique de la religión, que genera en el individuo una psique diferente por la cual se sustenta.

Para Fernández (2009) se define como psique al conjunto de capacidades humanas de un individuo que abarca procesos conscientes e inconscientes, la psique humana es el orden mental establecido de acuerdo al funcionamiento del intelecto, la emoción y la voluntad.

La psique humana es un flujo de representaciones, afectos y deseos. El individuo que es una creación social está determinado por su psique, que se presenta en formas ya determinadas (Castoriadis, 1999).

Campbell (1988) menciona que desde la infancia el hombre cuenta con un dispositivo primario y espontáneo, por el cual el mundo infantil se transforma en mágico, este es el dato primario de una psique adulta, este es el claro ejemplo de una “consciencia mitológica” (Solares, 2007).



La psique del ser humano se transforma y evoluciona, el individuo transforma su pensamiento de acuerdo a las posibilidades que le brinda la sociedad, este pensamiento tiene posibilidad gracias a las formas lingüísticas de los grupos culturales y que en su mayoría son heredadas.

El pensamiento del hombre desde su origen tiene una raíz de índole mágica e inclusive sagrada, las representaciones que ha creado el hombre le han servido como base a su estructura social, pues existen registros antropológicos que demuestran que el hombre primitivo realizó sus primeros ritos funerarios.

Las prácticas religiosas y la religión en sí cobran importancia en los grupos culturales, pues la propia existencia de esta tienen fuerte influencia en la mente humana, el individuo subjetivamente incorpora toda una cosmovisión religiosa (Cosacov, 2005).

La religión es un factor estructurado con conexión a la vida social, en ella el individuo se inserta y se realiza, es una necesidad humana socialmente construida hacia la satisfacción, las formas religiosas no son separadas de la vida social sino que el individuo es participante (Dulles, 1991).

El individuo tiene la necesidad de satisfacer sus necesidades por ello es deseante todo el tiempo, para contestarse sus propias preguntas ha creado y transformado su ámbito social, adaptándolo para su satisfacción. La creación de instituciones e instaurarse en sus discursos, le permite crear una realidad subjetiva que le permite la adaptación y no el vacío de su existencia.

Toda institución creada por él es una alternativa que conjugada con su mentalidad no lo deja deseante, sino que le permite regularse y satisfacerse.

Existe como base de la religión una psicología, ya que el individuo es a sociedad como sociedad a individuo, el ser humano está insertado en la vida social de instituciones tal como lo es la religión, que es una de las instituciones con mayor antigüedad, que le generan todo un

cumulo experiencias y vivencias al sujeto, desde que nace van conformando su psique que le es determinante para él y a su grupo social perteneciente.

La institución se sustenta a partir de su discurso y en ella se encuentra toda aquella percepción e ideología, se encuentra el por qué y el para qué, lo que sustenta a la religión son los mitos o ideas de origen que justifica al hombre el porqué de lo que lo rodea.

### **Mito y Cosmovisión**

El mito y la cosmovisión son un conjunto de simbolismos que posibilitan la construcción y sentido de origen de las sociedades prehispánicas. Para comprender este concepto y diferenciarlo es importante dos conceptos cosmogonía y cosmovisión:

El primero es rama, mito o doctrina que trata de explicar el origen y desarrollo del universo. El segundo concepto es el modo de cada cultura que regula las creencias, valores, ideas y percepciones sobre el entorno a partir del cual interpreta su propia naturaleza y la de todo el mundo.

Para Díaz (2004) la cosmovisión es el conjunto de representaciones mentales compartidas por un grupo social que pretende explicar la totalidad del universo, toda la realidad social y natural, es mucho más amplia que una ideología pues sus proposiciones no sólo abarcan la realidad social del hombre, sino también el universo físico.

Las comunidades o grupos culturales con cosmovisión propia coexisten dentro de una misma sociedad. En el seno de esta las cosmovisiones pueden ser hegemónicas o subordinadas dependiendo del poder de las agrupaciones humanas. Las cosmovisiones son similares de los pueblos de acuerdo a su posición geográfica, se parte de la premisa de que los pueblos con culturas no emparentadas tienen cosmovisiones profundamente diferentes. La cosmovisión se explica de manera occidental como “concepción del mundo”, “imagen del mundo”, “idea del mundo”, esta visión eurocentrista suele describir la cosmovisión de pueblos no occidentales como concepciones mágicas, extrañas y alejadas del tipo de vida acostumbrada o

representativa de la sociedad occidental y dominante. En la iglesia católica se encuentra también este concepto con respecto a los pueblos autóctonos del continente Americano (Lenkersdorf, 1998).

La cosmovisión no es inmutable ni eterna, surge en un contexto social específico, y se modifica a través del tiempo en distintas coyunturas socio-políticas, por eso se habla de cosmovisiones en plural. Pueden existir en ellas contradicciones internas e incongruencias lógicas porque las cosmovisiones son productos históricos colectivos. La organización social y las prácticas rituales expresan de manera empíricamente observable la cosmovisión, son el punto de partida para su estudio. La cosmovisión se manifiesta no solo en la ritualidad y en las conductas, sino también en otros tipos de eventos mentales comunicados, tales como los movimientos sociales y especialmente en los procesos mesiánicos (Eshelmany y Bolaños, 2013).

La cosmovisión de cada pueblo es transmitida de generaciones en generaciones y regularmente a través del lenguaje oral, rituales y tradiciones. La enseñanza de este bagaje cultural era transmitida de diferente manera según cada cultura.

Los mitos y leyendas sagradas forman parte de uno de los más complejos géneros dentro del folklore, conteniendo en sí elementos ontológicos e históricos. Las características singulares de las narraciones orales se derivan de su medio de transmisión establecido como tradición por su repetición oral (Gómez-Cano, 2011).

Ahora bien, el mito dentro de una sociedad tiene “vida”, en el sentido de proporcionar modelos de conducta humana y conferir significación y valor a la existencia. El mito cuenta gracias a las hazañas de los seres sobrenaturales, una existencia que puede ser la realidad total, el cosmos o un fragmento de un comportamiento humano. Es el relato de una “creación”, donde los personajes son seres sobrenaturales y se les conoce por lo que han hecho. Los mitos revelan la actividad creadora y desvelan la sacralidad (sobrenaturalidad de sus obras), describen diversas y a veces dramáticas irrupciones de lo sagrado en el mundo (Eliade, 2006).

El mito se considera como una historia sagrada, “historia verdadera” puesto que se refiere siempre a realidades. El mito cosmogónico es siempre “verdadero”, porque la existencia del mundo está ahí para probarlo (Eliade, 2006).

La función principal del mito es revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas. No sólo relata el origen del mundo, sino también los acontecimientos primordiales a consecuencia de los cuales el hombre ha llegado a ser lo que es hoy, un ser mortal, sexuado, organizado en sociedad, obligado a trabajar para vivir y que trabaja según ciertas reglas. Toda historia mítica que relata el origen de algo prolonga cosmogonía. El mito da identidad al grupo social, pues es en donde nacen casi siempre dioses, deidades principales o cuentan la historia del florecimiento de una tribu.

El mito, es un modo de conocimiento basado en la emoción frente al conocimiento científico basado en la razón, se constituye en base a la identidad relacional, es un discurso sobre los orígenes que legitima la idea de que para sobrevivir, todo tiene que permanecer y el cambio es peligroso, da prioridad al espacio y a una identidad relacional, la explicación histórica la da al tiempo y a una identidad individualizada en la que el cambio es la base de su superioridad. La identidad relacional compensa la sensación de impotencia con la gratificación emocional de sentirse parte de un grupo, y creer en una instancia sagrada que protege, que lo ha elegido a uno, y a cambio de ello necesita mostrar subordinación (Almudena, 2012).

Desde Freud y Jung, el mito ha adquirido otra dimensión y parece trasponer todos los tiempos y espacios para, desde su morada en el inconsciente colectivo humano, explicar muchas de las conductas que nos han acompañado desde los orígenes y que continúan mostrándose hoy con otra estructura pero con un contenido semejante. El mito representa, pues, el lenguaje con que el espíritu humano, antes del razonamiento abstracto y en cualquier espacio-tiempo, se explica su origen, el sentido de existir y la finalidad de hacerlo (Restrepo, 2012).

Se puede considerar la cosmovisión y la mitología con su enorme complejidad y profundas implicaciones filosóficas como expresiones de una tradición intelectual

mesoamericana que constituyen los grupos culturales actuales e históricamente, y que definen a las personas socialmente inmersas en redes de relaciones con otras personas, con seres “sobrenaturales”, y con entes personificados del mundo natural (Eshelmany y Bolaños, 2013).

El concepto de mito y cosmovisión son abstractos y existen por la práctica humana, ambos resumen a través de su simbolismo y representación el mundo que rodea al hombre, es a través del lenguaje que se han heredado por generaciones y han constituido el pensamiento mágico del hombre en la historia. De acuerdo a Restrepo (2012) la cosmovisión es un sistema de mitos y ritos que pueden ser intuitivos, emocionales y simbólicos, se torna racional cuando comienza a ser parte del pensamiento y de la necesidad de cada comunidad humana de interactuar con ese pensamiento.

El pensamiento primitivo tiene un orden, las imágenes son signos de pensamiento mítico y son designadas en lugar y nombre de acuerdo al grupo (Levi-Strauss, 1964).

El individuo perteneciente a un grupo tiene esquemas específicos, en los grupos culturales, se define por una sociedad en segmentos, lo alto y de lo bajo, el cielo y la tierra, día y noche, es decir dualidades, presentes en la cosmovisión, la misma cosmovisión da una jerarquización en la sociedad y los elementos que la comprenden.

Las supersticiones y estimulaciones que hoy son absurdas, primitivamente tuvieron un carácter filosófico, progresivo, había una energía y estimulación a observar los fenómenos (Levi-Strauss, 1964).

Lo anterior le dio sentido de existencia a los grupos sociales, el discurso actual no ha cambiado, el poder mediante representaciones e instituciones sigue presente, el individuo sigue rodeado de mitos que siguen dando su comportamiento, pero sin una filosofía de por medio. Por medio del lenguaje es como el hombre conoce al mundo, es el primordial vínculo por el cual obtiene los significantes del medio, es cómo interpreta el mundo y es como hoy se puede conocer la pluralidad de la cultura.

En tótem y tabú el lenguaje de la mayoría de los pueblos totémicos presenta una particularidad. Las designaciones de parentesco no se refieren a las relaciones entre dos individuos, sino entre un individuo y un grupo, significa esto que un individuo llama “padre” no solamente al que le ha engendrado, sino también a todos aquellos hombres que según las costumbres de la tribu, habrían podido desposar a su madre y llegar a serlo efectivamente, y “madre”, a toda mujer que sin infringir los usos de la tribu habría podido engendrarle. Asimismo llama “hermano” y “hermana” no solamente a hijos de sus padres, sino a todos los que hubieran podido serlo (Freud, 1913).

El lenguaje también es contextualizado, y diversificado, para el hombre la designación de este es clasificado, ante él se reproducen imágenes primordiales jerarquizadas. La religión de los grupos culturales está rodeada de tabúes, acerca de su estructura social y todo lo que conlleva, pues existe un lenguaje complejo lleno de simbolizaciones.

Los grupos culturales están conformados por una esencia natural que los identifica y los hace parte de ella, un símbolo que los unifica y los identifica y que tiene toda una concentración de energía, es decir son parte de un tótem. El tótem es en primer lugar el antepasado del clan y en segundo, su espíritu protector y su bienhechor, que envía oráculos a sus hijos y los conoce y protege aun en aquellos casos en los que resulta peligroso. Los individuos que poseen el mismo tótem se hallan, por tanto, sometidos a la sagrada obligación (Freud, 1913).

El tótem como tal también posibilita y prohíbe, el hecho de creer en el y hacerlo parte del individuo ya contiene una energía y una dependencia este, se regula por el y lo rige tanto en comportamiento como pensamiento.

Como ya se había mencionado el tabú en la religión se encuentra en todas esas fuerzas proveedoras para el individuo y que le permite dar coherencia a su existencia.

El tabú se supone emanado de una especial fuerza mágica inherente a ciertos espíritus y personas y puede transmitirse por la mediación de objetos inanimados. Las personas y las

cosas tabú pueden ser comparadas a objetos que han recibido una carga eléctrica, se constituye de una fuerza que se comunica por el contacto y cuya descarga trae consigo consecuencias, cuando el organismo que la provoca no es lo suficientemente fuerte para resistirla (Freud, 1913).

De acuerdo a Freud (1913) el tabú cobra fuerza gracias a la jerarquía por la cual es transmitida, de acuerdo a la organización y jerarquía por el cual es dicho, los tabús también se pueden clasificar e inclusive tener temporalidad, de acuerdo a como es insertado en la sociedad. Existen tabús permanentes temporales. Los primeros sacerdotes y los jefes es decir, la clase y los pasajeros se enlazan a ciertos estados y actividades, tales como la menstruación y el parto.

El tabú es una creencia en los grupos culturales, se constituye gracias por el simple hecho de creer de los individuos, todas las expresiones culturales religiosas forman parte de los tabúes, por ejemplo, ideas, ritos, ceremonias y que son porque posibilita y prohíbe al individuo.

## **Religión y Edipo**

Para comenzar este apartado se puntualizara la identificación y el complejo de Edipo.

De acuerdo a Freud (1920), la identificación es la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona, es ambivalente ya que puede expresar ternura o el deseo de eliminación, esta identificación puede ser la misma que la del complejo de Edipo.

Todo individuo desde el nacimiento y la infancia su comportamiento es a través de la imitación e identificación por los padres, asume el rol del sujeto con el que se identifica, con el fin de expresar un sentimiento de agradecimiento o recompensa hacia esa figura y al mismo tiempo una ganancia.

En el Edipo el varón muestra interés hacia el padre lo toma como su ideal, existe una identificación que lo toma como modelo, mientras que a la madre muestra una investidura sexual de objeto, se identifica con el padre para poder poseer a la madre, el niño trata de sustituir a la figura del padre para tener el objeto prohibido que es su madre (Freud, 1920).

Es importante mencionar que la fase edípica es esencial para el desarrollo del sujeto, ya que este esquema será detonante para las siguientes fases de vida del sujeto, sin embargo, es completamente una teoría de índole sexual.

Lo anterior funciona para dar explicación al proceso de identificación según Freud (1920) , pero bajo el sustrato de una libido cargada de sexualidad que puede apegarse al pensamiento occidental e inclusive apegarse y comprender diversas ideologías religiosas y figuras. Esta forma de identificación no se da en el pensamiento de las ideologías de América prehispánica, ya que la identificación y pensamiento no tiene esa concepción sexual edípica, sino de un tono meramente emocional y de arraigo.

El pensamiento en la cosmovisión prehispánica es una síntesis de la organización y estructura sociocultural de los grupos, las formas de convivencia y de actuar estaban basadas en este pensar.

En los pobladores de Latinoamérica ya estaba establecido desde un principio roles, jerarquías y clasificaciones, al cruzar por el estrecho de Bering, para la sobrevivencia hubo la necesidad de estas denominaciones, por ejemplo hombre y mujer.

La mujer a través de la historia se ha visto envuelta en diversas transformaciones y condiciones, una condición de ella y solamente de ella que ha pesado en la base de cualquier sociedad es la de “dar vida”, ya que esta condición le ha permitido la sobrevivencia y poder, poder que por el rol masculino ha sido puntualizado y gestado de diversas maneras, ¿esa condición daña la jerarquía del hombre?



En América Prehispánica la religión se ve envuelta por el papel de la mujer, la cual en su condición de mujer es venerada y adorada, a través de ella se puede conocer una posible psique diferente que sostiene la estructura social de esos grupos sociales a través de este rol.

En la cosmovisión indígena se puede conocer la forma de concebir la vida de sus grupos sociales, la deidad femenina conocida como “Madre Tierra” y llamada de diversas maneras atrapa justo toda una concepción y es a través de ella como se puede conocer la organización social, estructura, cultura y todas las esferas de la sociedad prehispánica.

La pregunta con la que se origina la hipótesis es ¿por qué en las sociedades de Latinoamérica a diferencia de Europa, tiene como simbolismo religioso principal una figura femenina, si en el occidente es la figura masculina?

En la sociedad prehispánica no se puede responder esta pregunta por medio de la identificación hacia la figura femenina por el complejo de Edipo, puede existir una identificación con la “madre Tierra” como figura femenina a través del simbolismo debido a una psique como base de la religión más no una identificación edípica.

La religión es y ha sido una institución poderosa que ha gobernado al hombre a través del tiempo, sus participantes han tenido jerarquías elevadas y ha sido un medio de control en las sociedades por mucho tiempo, en los grupos culturales existe una identificación a través del simbolismo y figuras que representan la cosmovisión de cada civilización o grupo cultural, esta identificación es de pensamiento mítico ya que su pensamiento es de arraigo en esas sociedades, no es un pensamiento occidental o lo que se puede llamar maquiavélico, la figura femenina que representa la deidad no es una identificación de objeto sexual, posiblemente esta diferencia se deba al proceso de origen y el tiempo de asentamiento y dispersión de los primeros grupos humanos .

La figura femenina como base de la estructura social representa en ella toda la forma de vida y estructura. Existe una identificación a través de rol de la madre, rol protector, rol consanguíneo, rol espiritual, donde se descarga sobre ella mucha energía pero no de tipo

libidinal. Es tan importante la identificación y el simbolismo de la deidad que a través de ella desde el inicio de su existencia ha sido utilizada para atraer a masas y grupos sociales.

La identificación es una forma de ligazón afectiva con un objeto, que pasa a sustituir a una ligazón libidinosa de objeto por la vía regresiva, mediante introyecciones del objeto en el yo, y puede nacer a raíz de cualquier comunidad que llegue a percibirse en una persona que no es objeto de las pulsiones sexuales (Freud, 1920).

Lo anterior no puede ser una identificación en los grupos culturales religiosos en América prehispánica, ya que el lazo afectivo no es libidinal no hay sexualidad como tal hacia la figura “madre” religiosa, ya que la concepción de madre en esos grupos es meramente espiritual, sin embargo, los ritos, ceremonias ofrecidos si pueden ser de índole sexual pero no por concepción sino por un comportamiento tabú simbolizado diferente por ese grupo.

Las figuras utilizadas por la religión tienen una identificación hacia sus grupos como prohibitivas o dadoras, todo el tiempo son deseadas por el individuo pero en la búsqueda de resolver su existencia mas no con el deseo sexual que se plantea en el complejo de Edipo.

Ahora bien, de acuerdo con Freud (1920) en la horda primordial se puede reflejar como es que funciona la sociedad primitiva a partir de un “sujeto” con ciertas características determinantes en los parámetros tanto de la masa misma como los que la integran, sin embargo, muchos parámetros de esta teoría no encajan con la cosmovisión y la mitología latinoamericana.

Cabe destacar que es a partir de la cosmovisión como las culturas prehispánicas definen y estratifican su sociedad, pensamiento y cultura.

La forma primordial de la sociedad humana fue la de una horda gobernada por un macho fuerte, los individuos estaban ligados, pero al padre de la horda primordial era libre. Sus actos intelectuales eran fuertes e independientes aun en el aislamiento y su voluntad no

necesitaba ser refrendada por otros, no amaba a nadie fuera de sí mismo, y amaba a los otros sólo en medida que servían a sus necesidades (Freud, 1920).

El rol o figura de la Madre Tierra no funciona como el “padre primordial” de Freud (1920), el sujeto masculino idealizado y sexuado, sin embargo, si funciona como el rol líder que a través de su simbología y significado, tiene poder y estatifica a la masa a nivel político, social y cultural.

En esta figura a comparación del “padre primordial” de Freud (1920), funge con el rol del líder y de la estratificación, más no entra con el egocentrismo de aquel padre ni el narcicismo, se queda con el nivel de autoridad por sí sola.

El padre primordial de la horda no era todavía inmortal, como paso a serlo más tarde por divinización. Cuando moría debía ser sustituido; lo remplazaba el hijo más joven, que había sido individuo-masa, entonces tuvo que existir la posibilidad de transformar psicología de la masa en psicología individual. El padre primordial había impedido a sus hijos la satisfacción de sus aspiraciones sexuales, los compelió a la abstinencia y establecer ligazones afectivas con él (Freud, 1920).

La figura de la “Madre Tierra” es completamente dual en todos sus sentidos y por su propio mito, no es deseada ni se envuelve en una sexualidad y energía libidinal, si no al dar sentido y organización a la masa se convierte en el “padre primordial” pero no el de Freud (1920), sino en el padre primordial de la masa en sí.

La Madre Tierra al ser dual es “amorosa y castigadora” de acuerdo a la cosmovisión latinoamericana en todos los sentidos, pero no funciona como el castigador maquiavélico sino como un aprendizaje, los antiguos pobladores de esas sociedades concebían esta figura como dadora de prosperidad, fecundidad, amor, protección, juntaban todos los dones en ella, por el simple hecho de ser madre estaba en condición de amor, pero como madre también existía la prohibición, pero era una prohibición de temor a lo desconocido o del no “saber”, temor dado a lo existencial. Cuando existía un “castigo” por parte de la madre, existía una especie de

introspección, había una aceptación generado por un pensamiento total y diferente, existía una psique individual a partir de una figura amorosa en donde el “castigo” no significaba rechazo o prohibición, a diferencia de Freud (1920) no era generado por otro sujeto ni existía un remplazo de poder sino una extensión de el, sin involucrar a la masa para su continuidad, de acuerdo a la cosmovisión de esas sociedades.

En la horda primordial de acuerdo a Freud, el ejército y la iglesia es el espejismo de que el conductor ama a todos los individuos por igual. Esta es una adaptación idealista de la constelación imperante en la horda primordial, a saber que todos los hijos se sabían perseguidos por igual por el padre primordial y lo temían de la misma manera. La forma siguiente de la sociedad humana, el clan tótemico, tiene por premisa esta transformación por la cual se erigen todos los deberes sociales (Freud, 1920).

De acuerdo a Freud lo anterior funciona en la actualidad, se tiene una “adaptación” torcida, sin embargo, antes “la madre Tierra” representaba la psique de la religión prehispánica, tenía otros orígenes menos maquiavélicos, no tenía un fin de sometimiento sino un fin de explicación de origen, de acuerdo a las sociedades o grupos antiguos.

La masa se sostiene a partir de la hipnosis y la sugestión, de acuerdo a Freud (1997) en la hipnosis el hipnotizador afirma tener posesión de un poder que le arrebatara al sujeto su voluntad, el sujeto cree eso de él, este poder que los primitivos consideraban fuente del tabú, el mismo que irradian reyes y que resulta peligroso verlos pues la mirada es la fuente, tal como lo será la visión de la divinidad para los mortales.

Para la cosmovisión prehispánica, no existe en la figura de la deidad la “mirada” como tal, sino el poder que irradia en la palabra “divino” y “ser” ya que eso antepone el poder. A diferencia de Freud, la hipnosis existente en las sociedades antiguas se genera como un fenómeno que reside en las palabras (lingüística) como signos y símbolos que influyen en su sociedad y pensamiento.

Se puede concluir que Freud su teoría como tal no encaja en las sociedades prehispánicas latinoamericanas, ya que la existencia de la religión establecida y de acuerdo a su cosmovisión y cosmogonía de las antiguas sociedades el pensamiento y todo lo que vincula a la madre tierra era un pensamiento y sentido de vida natural, que iba con un fin existencial y no con el fin de carga sexual que ordenaba a las masas según Freud.

## **Sociedades prehispánicas y su organización religiosa**

### **Pueblos Prehispánicos**

En este apartado se expondrá los principales grupos culturales de América prehispánica, conformados al paso del tiempo por la historia de ésta, cuya característica principal es su base religiosa enfocada a la figura femenina, dejando un bagaje cultural a través de su establecimiento y migraciones que dan origen a lo que actualmente es la constitución de la estructura religiosa y social, ya que representan los ancestros de lo que pudo haber sido el origen de la humanidad en la Tierra.

Para la comprensión de este apartado se definirá los diferentes conceptos en los que se encontraron dichos grupos, en el continente Americano se denominan de diferente manera de acuerdo a sus características grupales y contexto cultural, de acuerdo al Diccionario de Real Academia Española (2014):

**Tribu:** Cada uno de los grupos de origen familiar que existían en algunos pueblos antiguos / Grupo social primitivo de un mismo origen, real o supuesto, cuyos miembros suelen tener en común usos y costumbres.

**Etnia:** Comunidad humana definida por afinidades raciales, lingüísticas, culturales.

**Pueblo:** Conjunto de personas de un lugar, región o país.

Todos estos grupos culturales que se establecieron en los diferentes países de América son grupos culturales establecidos antes de la época de la conquista, grupos prehispánicos o que en ese momento no habían sido transformados culturalmente.

En el continente Americano se establecieron muchos grupos, algunos con un período de existencia muy corto y otros aún se mantienen vigentes con modificaciones a sus tradiciones, por ello se examinaron los grupos culturales con más influencia y con la característica principal de tener como base y estructura religiosa la figura femenina como diosa principal.

Estos grupos comparten dos elementos importantes: su cosmogonía como forma de ver e interpretar al mundo a través de sus diosas y su establecimiento en el continente.

El estudio de diferentes sociedades ha llevado al descubrimiento de cómo funciona una comunidad, un conocimiento de trabajo intercultural. Los nativos del continente Americano si bien tenían características similares en la estructura religiosa- social, cada grupo habían formado una cultura distinta, con tradiciones y costumbres de acuerdo a las condiciones de su establecimiento.

Es importante definir dos conceptos, la cultura y grupos sociales ya que estos conceptos permitirán comprender a estos grupos de mejor manera.

La cultura es el conjunto de creencias, actitudes, valores y pautas de comportamiento de una comunidad humana, que son transmitidos por aprendizaje social. Las pautas de comportamiento formarían el llamado ethos cultural, que está constituido por los esquemas de la conducta (Díaz, 2004).

Desde la perspectiva en psicología, la cultura es una concepción humana, definida como el desarrollo particular de expresiones de la actividad humana. La cultura integra un saber social que traduce a buena socialización de un individuo (Novoa, 2014).

Es considerada como un conjunto complejo que engloba conocimientos, creencias, artes, moral, leyes, costumbres, así como otras capacidades y los demás hábitos adquiridos por el hombre en cuanto es miembro de una sociedad (Fisher, 1992).

Una característica esencial de la cultura es que las maneras de vivir son producidas y adquiridas socialmente, la cultura interviene cuando se encuentra presencia de actividades de comportamiento regidos, por normas sociales. Además reside en que las maneras de actuar regidas son compartidas por todos los miembros del grupo, el modo de comportarse ante una situación.

Las culturas, engloban todas las formas de vida social, que pueden ser aisladas de otros conjuntos de igual naturaleza, la cultura es siempre la cultura de un grupo dado, por ello, la noción de área cultural define de este modo una delimitación geográfica en la que se encuentra los mismos rasgos culturales (Fisher, 1992).

El concepto de cultura designa que los comportamientos están estandarizados, se hallan “construidos” por un modelo más o menos flexible, este modelo propicia y se impone al individuo para reducir las dificultades que encuentra al vivir y, por otro lado, propone un código establecido para la manera de proceder ante cada situación.

La noción de modelo indica el hecho de que toda sociedad no existen comportamientos aislados, sino, que son elementos que a través de la realidad social implican una manera de vivir, intercambiar y que han adquirido un carácter cultural. Aunque los modelos culturales siempre son estandarizados, lo son en grados diversos, según las situaciones, no son absolutos, cada cultura admite unas variaciones individuales, de situación y temporales.

La cultura es resultado de aprendizaje, produce “resultados de comportamiento” traducidos en el individuo en estados psicológicos, tales como actitudes, sistema de valores resultantes de interacción del medio social y aprendizaje, se trata de un fenómeno en gran parte inconsciente, los comportamientos culturales, poseen una estructura que generalmente no emana conciencia pero puede ser descubierta por sus miembros (Fisher, 1992).

Los grupos establecidos en la América Prehispánica, comparten formas culturales muy parecidas, si bien, no son las mismas los modelos de comportamiento son similares en cuanto a formas de ver la vida, religión, y estructura social. Sobre todo se ve en los grupos que están territorialmente más cerca o que en sus migraciones han dejado huella cultural.

Los grupos sociales son conjunto de hombres vinculados entre sí por actividades, intereses y fines comunes. Las comunidades culturales son colectividades humanas formadas por individuos que comparten un conjunto de rasgos culturales (Díaz, 2004).

Turner (1990) menciona que existen diferentes características para la formación de un grupo que se pueden resumir en tres conceptos: identidad, interdependencia y estructura social.

La identidad consiste en que los individuos tienen cierta coincidencia colectiva de sí mismos como entidad social diferenciada, se perciben y se definen como un grupo a partir de esa identidad común. Estructura social consiste en que las relaciones de los miembros, con el tiempo tienden a estabilizarse, organizarse y regularse mediante el desarrollo de un sistema de diferencias de roles, categorías, normas y valores, compartidos que prescriben las creencias, actitudes y conductas en cuestiones relevantes para el grupo. La interdependencia, los miembros del grupo deben ser de algún modo interdependientes de forma positiva (Turner, 1990).

Los grupos formados en América prehispánica, son grupos sociales que comparten estos tres principios para su formación, a través de la historia se han realizado diversas clasificaciones para denominar a un grupo social, en el continente Americano se les ha denominado como una clasificación en su mayoría a estos grupos como pueblos.

Indígena significa "descendiente de una tierra". De esta manera se expresa la relación especial que tienen los pueblos indígenas con la naturaleza. Hasta hoy en día algunos pueblos indígenas conservan, en gran medida, su propia cultura e idiomas, religión y organización social. Los pueblos indígenas del continente Americano son grupos culturalmente



diferenciados que mantienen un vínculo ancestral con las tierras en las que viven (Stavnhagen, 2004).

Descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciar la colonización y que muchos de ellos conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas.

Muchos de estos grupos culturales fueron migrando a otras partes geográficas del continente, ya sea por adaptaciones, búsqueda de nuevos territorios o expansión de ellos, por lo cual se puede ver influencia cultural en algunos otros pueblos o incluso grupos asociados con otros.

El territorio indígena es el espacio apropiado y valorizado por los pueblos, ya sea de manera simbólica o instrumental. Son espacios donde se practican y desarrollan su vida, actividades desde políticas hasta religiosas. Son unidades geográficas que pueden por un cerro, sitio sagrado, rutas entre otras. El territorio constituye parte fundamental de su historia, identidad y de su vida, es un elemento esencial e inalienable de su comunidad (Navarrete, 2008).

Los siguientes grupos son los pueblos más importantes y con una antigüedad de antes de la colonización de América, que se establecieron y fueron migrando a otros países dejando una huella cultural, pero sobre todo tienen su importancia en su estructura social religiosa, que nos lleva a entender y confirmar la hipótesis establecida. De cada grupo se establecieron los siguientes aspectos: territorio, migraciones, lenguaje, estructura social, estructura religiosa.

## **Incas**

El imperio de los Incas se desarrolló entre los años 1100 y 1400 d.C. alcanzando su mayor esplendor antes de la llegada de los conquistadores españoles. Esta sociedad se extendió por el vasto territorio de los Andes, a decir de Hagen "su imperio se extendía desde la Argentina hasta Colombia, y desde la costa del pacífico hasta el Alto Amazonas. Fue uno de

los mayores imperios de todos los tiempos, con una superficie total de trescientas cincuenta mil millas cuadradas (Restrepo, 2000, citado en Callejas, 2001).

La lengua general de los incas era el chicha, sin embargo, tenían varios dialectos el predominante el quechua que utilizaban para los territorios conquistados (Lumbreras, 1999).

La economía inca se desarrolló en gran medida en los valles andinos que son estrechos, y en donde los terrenos planos son poco extensos, lo que favoreció construcción de terrazas para cultivo como canales para irrigación. La base de su alimentación estuvo condicionada por la papa y el maíz, y su agricultura se desarrolló en torno a la aldea (Escudero, 1995).

Las tierras comunales el ayllú, eran las células básicas de la organización social, al frente de cada uno de ellos había un KURAKA, quien organizaba las tareas. Los beneficios se canalizaban a la comunidad pero también hacia el estado y la religión, por lo que aparecieron grupos dominantes ligados al manejo del gobierno y templos, la organización política se fortalecía a través del control del trabajo forzado. Su sociedad era sumamente rígida y piramidal, la jerarquía de nobles, sacerdotes, guerreros, era inflexible. La familia nuclear está integrada por la pareja y sus hijos, son la unidad de consumo y producción (Escudero, 1995).

De acuerdo a (Morales, 1998, citado en Portillo, 2010) la religión Inca era politeísta y su concepción base era la armonía de la naturaleza, eran gran cantidad de dioses debido a todas las tribus que conformaban el pueblo Inca, pero entre estos dioses tenían características en común, como la adoración de la tierra y la adoración al dios creador.

Existen tres características principales que definen la cosmovisión Inca: Politeísta: creencia en varios dioses, panteísta: el universo y Dios es uno mismo y sus dioses eran del mundo natural, por ejemplo, lluvia, ríos, sol etc. Y heliolatra: su adoración y muchos simbolismos giraban alrededor del sol.

## Navajos

Tribu establecida principalmente en el Este de Arizona, Noroeste de México (Sonora, Chihuahua, Texas y Nuevo México, desde 1500 y que perdura hasta la actualidad.

Es una tribu atabascana del Sudoeste de Estados Unidos que se caracterizan por ser cazadores y recolectores nómadas. Se establecieron en desiertos, sin embargo, su origen y migración había sido del norte hacia el suroeste. Sus creencias se originaron en los bosques canadienses, perseguían las migraciones de los animales (Matthews, 1897).

Esta tribu ha tenido gran descendencia de su cultura y sus raíces ya que han influido en otros grupos culturales de apaches, pero que siguen su esencia cultural.

El navajo de hoy es el producto de varios cambios culturales que se han producido a través de los siglos. El pueblo navajo nota en su modo de vestir; debajo de su ropa exterior, el navajo lleva su taparrabos indígena y sólo se lo quitan cuando se bañan y algunos ni durante este acto. Encima llevan calzoncillos de calicó que llegan hasta las rodillas. Cuando estaban bajo el dominio mexicano los llevaban como pantalones. Hoy día llevan encima pantalones de vaquero, camisa, zapatos y sombrero. El navajo es el ejemplo viviente de la influencia de distintas culturas pues ha absorbido algo de todas ellas. A través de los años, el navajo ha adquirido implementos agrícolas, ceremonias religiosas, rasgos y otras características de otros pueblos, como los apaches, los pueblos, mexicanos y norteamericanos (William Gilbert, 1969).

La lengua de esta tribu atabascana es denominada “diné bizaad”, el orden de las palabras en navajo es sujeto-objeto-verbo, lengua de muchos verbos y pocos nombres, no hay adjetivos como el español, no hay género gramatical, por ejemplo “él, ella, ello” y generalmente lo masculino se asocia con lo estático y lo femenino con lo dinámico (Matthews, 1897).

Los navajos no tenían una organización centralizada, sino, que dependían de su situación geográfica y sus grupos estaban formados por cofradías. Las viviendas el estilo de vida dentro de ellas y en la organización social dependía del clima, sobre todo de las

estaciones del año ya que se adaptaban de acuerdo a las condiciones de la naturaleza (Mattews, 1897).

De acuerdo a Mattews (1897) dentro de la cultura de los Navajos cada miembro de la sociedad tenía un rol establecido y responsabilidades. Los roles principales dentro de la tribu son los siguientes:

Curandero: rol principal y más respetado dentro de la tribu, no sólo participaban dentro de los ritos y curaciones que llevaban a cabo sino que eran los encargados de preservar sus raíces a través de historias contadas sobre sus tradiciones, orígenes, cultura y creencias. Era considerado como el titular de la armonía con la tierra, bienestar y la verdad.

Los líderes: es ocupado por los jefes y ancianos del clan. Se caracterizan por tener dos jefes uno interno y otro para la guerra, estos son seleccionados por la familia más honorable, respetable y tradicional.

El papel del hombre en la tribu navajo: eran cazadores, líderes y guerreros. Se dedicaban a realizar joyas y armas. En la actualidad el papel del hombre navajo moderno crían ganado y atienden el ganado, papel que era desempeñado por las mujeres y aún se siguen poniendo en duda el rol que tienen en cuanto consejería o miembros principales.

A las mujeres correspondía atender el cultivo y ganado, tejían alfombras, mantas, cocinaban y cuidaban a los niños. Eran asignadas como modelo pubescente, las mujeres trabajan a la par con los hijos y eran las que tenían el poder y control de ellos para la ayuda de sus esposos. Actualmente siguen ocupando un rol enfocado en la conservación de la unidad familiar, manteniendo las tradiciones para generaciones futuras.

La religión es estética, en el sentido etimológico de la palabra " estética " (lo perceptible por medio de los sentidos, de la sensación) ya que basa sus paradigmas en ideas sobrenaturales, esto es, una experiencia no basada en lo percibido por los sentidos sino a través del pensamiento. Es decir se basa en las ideas y la fe (Elgea, 2009).

La vida religiosa de los navajos se basa en la celebración de ceremonias para hacer frente a los peligros del universo. Desde el más pequeño ser, poder, objeto, montaña e insecto tiene un lugar y una función en el universo. Todo ser humano, no importa lo bien que se haya comportado en vida, tiene un componente maligno que se convierte en un fantasma peligroso después de la muerte, que podía hacer daño a los vivos si no se le controlaba. El mal y el peligro provienen de la alteración del orden normal, la armonía o el equilibrio entre los elementos del universo, provocada por falta de conocimiento, los osos, coyotes, serpientes y fenómenos naturales tenían mayor potencialidad para la maldad (Wyman, 1970).

El conocimiento y la correcta ejecución de los rituales, son los medios para controlar los peligros, exorcizar los fantasmas y restaurar la armonía en las relaciones de un individuo o un grupo con el mundo. La "Gente Sagrada", son seres sobrenaturales atraídos por el ceremonial, con oraciones de invocación y ofrendas, juzgaban la exactitud de lo requerido y si era necesario "arreglaban las cosas" para restablecer la armonía universal. Las oraciones y ofrendas en las ceremonias navajo no son con el propósito de glorificar o dar las gracias, sino de invocación compulsiva para atraerlos (Matthews, 1897).

Los navajos no tienen asociaciones religiosas o sacerdotes organizados, sus ceremonias se llevan a cabo por especialistas entrenados llamados "Hataatii"(cantantes), siendo el canto ritual un elemento esencial, de hecho el nombre de una de las ceremonias más importantes el "Camino del Canto" es "hataál"(cantar). Los navajos son una de las pocas tribus indígenas que no creen en un ser supremo. Para los navajos, la semejanza más cercana es "la mujer cambiante", y su hermana "la mujer del caracol blanco". De acuerdo con la leyenda de los Navajo, ellas son la misma "persona santa", y ya sea directa o indirectamente responsable de la creación de la vida (Charmaine, 2017).

## **Arhuacos**

El pueblo Ika o Arhuaco habita las cuencas altas de los ríos Aracataca, Fundación y Ariguaní en la vertiente occidental de la Sierra Nevada de Santa Marta. Las características geográficas de la zona la muestran como una estrella fluvial que posee todos los pisos térmicos, desde las nieves perpetuas hasta las cálidas arenas de la mar caribe, que baña con sus ríos extensas zonas agrícolas y ganaderas (Martínez, 2010).

Los indígenas de la Sierra son descendientes de los Tayronas, una gran civilización cuyo magistral trabajo es con el oro y con su arquitectura.

Esta etnia habitó gran parte originalmente del territorio venezolano pero se encontraban aislados por integrantes de la misma etnia, se cree que fueron los primeros en habitar este territorio, algunas teorías afirman que provenían de América del Norte o quizás del Caribe (Yajure, 2012).

La lengua de los Ika ha sido clasificado por los investigadores dentro de la familia lingüística chibcha, igual que las lenguas kogui y damana habladas en la Sierra Nevada de Santa Marta, esta lengua se habla principalmente en los hogares, en las reuniones del cabildo, con los miembros de la etnia, esto es, en los lugares más cercanos a la sociedad mayor y en los distintos contextos en donde los arhuacos deben hacer uso de su idioma.

Casi todos los adultos mayores son monolingües en su lengua materna y suelen conocer algunas veces las lenguas habladas por otros indígenas de la Sierra. Algunos mamos (persona que representa el principio del conocimiento, la sabiduría, es el guía y orientador, es la máxima expresión de sabiduría de la cultura), además de comunicarse en ika con los miembros de la comunidad, pueden expresarse en otras lenguas rituales durante ciertos actos ceremoniales sagrados para la población. El español, la otra forma de comunicación con que se interactúa, es aprendido por niños y jóvenes, principalmente en la escuela, y es utilizado con cierto nivel de competencia con los maestros y otras personas no pertenecientes a la etnia. (Dirección de poblaciones indígenas de Colombia, s.f.).

Los indígenas de la Sierra se autodenominan los “hermanos mayores” y creen poseer una sabiduría y un entendimiento místicos que superan los de los demás, a quienes se refieren como los “hermanos menores”.

Para cada una de las etnias que habita la sierra Nevada de Santa Marta, los picos nevados son considerados el centro del mundo. Los primeros hombres provienen de dichos grupos y, por lo tanto, son los "Hermanos Mayores"; todos los que llegaron después son considerados como los "Hermanos Menores".

Los hermanos mayores creen que es su responsabilidad mantener el equilibrio del universo. Cuando hay huracanes, sequías o hambrunas alrededor del mundo, se dice que son la causa de un fallo humano a la hora de mantener la armonía del planeta. El equilibrio se consigue realizando ofrendas a los lugares sagrados para devolver a la tierra lo que se ha obtenido de ella. (Dirección de poblaciones indígenas de Colombia, s.f.).

El mundo se concibe como dos pirámides sostenidas sobre una misma base. Internamente, lo conforman nueve mundos, cada uno con su propia tierra y sus propios habitantes. La tierra está ubicada en el quinto piso. Hacia arriba los mundos están emparentados con la luz y hacia abajo están emparentados con la oscuridad (Martínez, 2010).

La sierra es considerada como un cuerpo humano, los picos nevados representan la cabeza, las lagunas de los páramos el corazón, los ríos y las quebradas las venas, las capas de tierra los músculos y los pajonales el cabello. Con esa base toda la geografía de la sierra es un espacio sagrado.

Socialmente la cultura Arhuaca está organizada por familias llamadas "Linajes". Cada "Linaje" está encargado de un elemento del universo como el sol, la luna, los animales, el agua, las plantas, el suelo; para cada elemento de la naturaleza ellos tienen danzas y canciones (León, 2008).

Mamos: los líderes espirituales se denominan mamos. Un mamo tiene la responsabilidad de mantener el orden natural del mundo por medio de canciones, meditación y ofrendas rituales.

La preparación de un mamo comienza cuando es pequeño y dura unos dieciocho años. Llevan al joven a lo alto de las montañas y allí le enseñan a meditar sobre el mundo natural y espiritual. En la cultura occidental, el mamo sería una especie de cura, profesor y doctor, todo en uno (Dirección de pueblos indígenas de Colombia, s.f.).

Familia: cuando una persona de la tribu de los Arhuacos termina su desarrollo físico puede contraer matrimonio con un integrante de la misma tribu, esta etapa puede estar entre los 18 y 22 años. Después de casarse la pareja, el esposo debe trabajar en la finca de sus suegros por un periodo de dos años, culminado este tiempo éste podrá trabajar en sus propias tierras.

La casa de familia está constituida por dos casas, una en frente de la otra; en una de las casas habitan la mujer y los niños fruto del matrimonio y en la otra el esposo. No es permitido en la cultura Arhuaca que el esposo entre en la casa de su esposa, y la mujer en la de su esposo. La mujer prepara los alimentos para su esposo y éste los consume en el espacio que hay entre las dos casas. Para los Arhuacos, esta es una tradición que les permite desarrollarse espiritualmente y no depender el uno del otro (León, 2008).

Su principal cultivo que se encuentra en La Sierra Nevada de Santa Marta es

- Banano
- Maíz
- Yuca
- Ñame
- Papa
- Arracacha
- Tomate
- Aguacate



- Papaya
- Mango
- Guanábana
- Piña
- Algodón

## **Tayronas**

La historia del Tayrona (o Tairona) comenzó alrededor de hace 2.000 años, en la esquina noreste de Colombia. Una parte importante de su territorio que hoy se conoce como la Sierra Nevada de Santa Marta. El Tayrona era un solo pueblo. La palabra “Tayrona” o “Tairona” puede ser traducido como “hombres” o “hijos del tigre, en su lengua nativa Chibcha (La Ciudad Perdida, s.f.).

La estructura política de estos grupos locales indica que todos los pueblos tenían un cacique y cada uno de estos dependía, a su vez, de otros caciques. Algunas poblaciones estaban divididas en barrios que eran más un grupo de casas o aldeas dependientes de otra población. Cada barrio tenía su propio cacique y el conjunto de varios barrios tenía un cacique principal. En la cúspide de la pirámide social estarían los caciques, de quienes descansa la responsabilidad política y religiosa. Entre el pueblo común, en la base de la estructura social, se encuentran los especialistas de oficio, tales como agricultores, artesanos y mercaderes (Culturas indígenas colombianas, s.f.).

En general se preocupaban por adornar su cuerpo y de ahí la abundancia de collares de piedra semipreciosas y otros adornos de oro y pluma. Según parece, enterraban los muertos en urnas sin tapa después de quemarlos y comer su grasa, para asimilar las cualidades del difunto. Practicaban deportes como el levantamiento de pesadas piedras. Solían tomar chicha y mascar coca. Desarrollaron algunos instrumentos musicales Ocarinas, sonajeros, tambores, flautas (Culturas indígenas colombianas, s.f.).

El medio geográfico contribuyó a dispersar la población. Esta se concentró en pequeños poblados formando señoríos de carácter bélico, los cuales dependían de jefes que guerreaban para defender sus territorios y anexar otros (Culturas indígenas colombianas, s.f.).

De acuerdo con la religión del pueblo Tayrona, el trabajo debe dividirse en los roles de género. Los hombres realizaban prácticas religiosas, participaban en rituales que podían durar días o semanas cada vez. La masticación de coca era una parte importante de estas ceremonias, así como la meditación, algunos de estos rituales todavía existen hoy en día en la cultura Kogi. Los antropólogos los describen como descendientes de los Tayrona. Rendían culto a los astros y tenían centros ceremoniales en los cuales daban mucha importancia a las figuras fálicas, al jaguar y a la serpiente. Practicaban la homosexualidad como ritual (Culturas indígenas colombianas, s.f.).

Los indios hacían fiesta en días señalados para celebrar algún acontecimiento como la cosecha del maíz y en ellos se efectuaban ceremonias religiosas y mágicas. Con ocasión de ciertas ceremonias observaban ayuno que también cumplían durante la primera menstruación y durante el periodo de aprendizaje para llegar a ser sacerdote. Practicaban una antropofagia ritual con los indígenas más valientes, que consistía en beber la grasa que se desprendía de su cuerpo cuando era cremado. Creían en la vida después de la muerte, se comunicaban con los difuntos a través del naoma, quien comandaba ceremonias con cantos y danzas para los difuntos. Solían enterrar a los personajes principales cerca de los sitios sagrados y a la gente común dentro de las casas. Consideraban a la muerte como un viaje hacia el nacimiento del sol, lloraban su desaparición y le rendían culto cantando sus hazañas durante el velorio. Enterraban a sus muertos con un ajuar proporcional a su riqueza y su rango (Mendoza, Gómez y Restrepo, 1995).

Los anteriores grupos, como ya se mencionó, son de suma importancia en el continente Latinoamericano ya que son la base de las culturas que se desarrollaron e inclusive de grupos actuales, tienen un registro de antigüedad mayor al de la conquista.

A partir de estos tres grupos se dan divisiones y hermandades con otros y gracias a las migraciones que tuvieron por todo el continente se hizo la diversidad de grupos culturales, cabe mencionar que existieron otros grupos que pasaron por el estrecho de Bering, pero que sin embargo se relacionan con los esquimales, cuya cultura y estructura religiosa no se basaron principalmente en deidades sino en las fuerzas naturales y espirituales y su descendencia no perduro ni migro como estos grupos. Es importante decir, que estos grupos comparten elementos importantes entre sí y que dan introducción al siguiente apartado.

### **El mito religioso de algunos pueblos**

El folklore genera información sobre la sociedad y la cultura, además ayuda a propagar creencias religiosas. A través de las tradiciones se puede comprender como emergen y prevalecen los roles de género y la aculturación que ocurre cuando grupos poderosos colonizan a otros.

El folklore se clasifica en diferentes categorías que van desde relatos principalmente orales como mitos, leyendas, creencias, costumbres bailes, supersticiones, artesanías, es decir, todo lo que exprese la cultura.

El folklore no solo incluye contenido, también la forma y técnica de expresión, el tema puede ser regionalmente autóctono o el producto de cierto sincretismo que ocurre cuando dos grupos diferentes se juntan (Gómez-Cano, 2011).

Lo anterior permitirá, explicar que la diosa Coatlicue es y fue una expresión de la cultura mexica y a través de ella han existido diferentes expresiones que relatan la historia de un pueblo, que al igual que muchos en todo el continente Americano han sido transformados a partir de la colonización por parte del continente europeo, dando como resultado un sincretismo de dos culturas distintas a través de diosas prehispánicas adaptadas a las de la actualidad.

En este trabajo se plasman dos aportaciones importantes, la primera es la división de las principales diosas del continente americano antes de la evangelización y la segunda y más importante es comparar, no sólo el rol femenino en estas sociedades como base de su estructura religiosa y social, si no que comparten características similares dentro de sus propios mitos e importancia en los pueblos del continente Americano y que todas han sufrido una transformación.

Para comprender este apartado se determinó dos conceptos cosmogonía y cosmovisión:

De acuerdo al Diccionario Porrúa, Historia, Biografía, Geografía de México (1995) el primero es la rama, mito o doctrina que trata de explicar el origen y desarrollo del universo para un pueblo específico. El segundo concepto es el modo en que cada cultura regula las creencias, valores, ideas y percepciones sobre el entorno, es decir, a partir del cual interpreta su propia naturaleza y la de todo el mundo.

Al nacer se descubren mundos construidos cuyo mecanismo de legitimación es su existencia, el elemento importante de la legitimación es la parte sagrada de la cosmovisión a la que se llama religión, es la realidad por excelencia (Hernández, 2003).

Sé es parte del mundo ya construido, la forma y visión de vida, la cosmovisión que es la forma de construir el mundo a partir de lo religioso es una puerta y forma de hacer parte la realidad vivida. La cosmovisión permite interpretar la existencia del hombre y lo que lo rodea a través de lo sagrado, aquello que tiene alrededor y es tangible lo convierte en su realidad y forma de vida adaptado a lo ya construido.

Para Díaz (2004) la cosmovisión es el conjunto de representaciones mentales compartidas por un grupo social que pretende explicar la totalidad del universo, toda la realidad social y natural, es mucho más amplia que una ideología, pues sus proposiciones no sólo abarcan la realidad social del hombre, sino también el universo físico.

Las comunidades o grupos culturales con cosmovisión propia coexisten dentro de una misma sociedad. En el seno de esta las cosmovisiones pueden ser hegemónicas o subordinadas dependiendo del poder de las agrupaciones humanas (Díaz, 2004).

Cabe mencionar que este segundo concepto es fundamental, pues las diosas que comparten mito con Coatlicue surgen a partir de la cosmovisión de sus pueblos nativos.

Las cosmovisiones son similares de los pueblos de acuerdo a su posición geográfica, se parte de la premisa de que los pueblos con culturas no emparentadas tienen cosmovisiones profundamente diferentes (Lenkersdorf, 1998).

La cosmovisión se explica de manera occidental como “concepción del mundo”, “imagen del mundo”, “idea del mundo”, esta visión eurocentrista suele describir la cosmovisión de pueblos no occidentales como concepciones mágicas, extrañas y alejadas del tipo de vida acostumbrada o representativa de la sociedad occidental y dominante. En la iglesia católica se encuentra también este concepto con respecto a los pueblos autóctonos del continente Americano (Lenkersdorf, 1998).

Uno de los legados que han dejado los pueblos de la América prehispánica, antes de la llegada de los españoles que llegaron a este continente, ha sido su concepto de cosmovisión y el concepto de la vida en relación con la naturaleza.

Para Tristán (2010) en el continente existieron varios grupos culturales, entre ellos se da una gran coincidencia en su forma de ver la vida, desde los grupos que habitaron en el norte, pasando por América Central, hasta el sur del continente. Se han descrito tres áreas:

Área mesoamericana: conformada por México, Guatemala, Honduras y una porción de Nicaragua.

Área circuncaribe: corresponde a las Antillas, en el mar Caribe, así como países meridionales de América Central (Costa Rica y Panamá), costas Atlánticas de Colombia y Venezuela.

Área Andina: se extiende a lo largo de los Andes desde el extremo norte: Ecuador, Perú, Bolivia, una parte de Argentina y en el Norte de Chile (Tristán, 2010)

Como se ha mencionado antes, aunque existen diferencias entre los pueblos, todos se rigen por principios similares en cuanto a su cosmovisión y son al menos, cuatro principios:

Relacionalidad: todo está vinculado con todo, las decisiones que se tomen, influyen sobre las demás cosas.

Correspondencia: existe una relación entre el microcosmos y el macrocosmos los dos se afectan, por ejemplo, el hombre y la mujer, la vida y la muerte (dualidad). El microcosmos y macrocosmos explican la relación entre el ser humano y el universo, el primero se refiere al ser humano como un mundo completo en sí mismo, es decir, un universo a escala y el segundo al universo completo, al margen de la naturaleza humana.

Complementariedad: nada existe por sí mismo, todo se complementa por medio de relaciones con otros: Se es parte de un todo que está relacionado entre sí.

Reciprocidad: Todos deben retribuir a los demás, a la tierra, cielo, animales y personas (Tristán, 2010)

La cosmovisión de cada pueblo es transmitida de generaciones en generaciones y regularmente a través del lenguaje oral, rituales y tradiciones. La enseñanza de este bagaje cultural era transmitida de diferente manera según cada cultura.

Los mitos y leyendas sagradas forman parte de uno de los más complejos géneros dentro del folklore, conteniendo en sí elementos ontológicos e históricos. Las características

singulares de las narraciones orales se derivan de su medio de transmisión establecido como tradición por su repetición oral (Gómez-Cano, 2011).

El mito dentro de una sociedad tiene “vida” en el sentido de proporcionar modelos de conducta humana y conferir significación y valor a la existencia. El mito cuenta gracias a las hazañas de seres sobrenaturales, una existencia que puede ser la realidad total, el cosmos o un fragmento de un comportamiento humano. Es el relato de una “creación”, donde los personajes son seres sobrenaturales y se les conoce por lo que han hecho.

Los mitos revelan la actividad creadora y desvelan la sacralidad (sobrenaturalidad de sus obras), describen diversas y a veces dramáticas irrupciones de lo sagrado en el mundo. El mito se considera como una historia sagrada, “historia verdadera” puesto que se refiere siempre a realidades. El mito cosmogónico es siempre “verdadero”, porque la existencia del mundo está ahí para probarlo (Eliade, 2006).

La función principal del mito es revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas. No sólo relata el origen del mundo sino también los acontecimientos primordiales a consecuencia de los cuales el hombre ha llegado a ser lo que es hoy, un ser mortal, sexuado, organizado en sociedad, obligado a trabajar para vivir, ajustado a ciertas reglas. Toda historia mítica que relata el origen de algo y prolonga cosmogonía.

Dentro de los mitos de las diosas encontrados, existen dos factores fundamentales, uno es que, a partir de su propio mito es posible observar toda la cosmovisión de cada pueblo estudiado y el segundo es la importancia del rol femenino.

El rol femenino tiene un papel fundamental dentro de los mitos religiosos del continente Americano, las narraciones pueden transmitir ideologías relacionadas con el género, sutilmente presentando imágenes estereotipadas de las mujeres y otros grupos desventajados, muestra una relación entre el lenguaje, el género y estructura social (Gómez-Cano, 2011).

Los arquetipos de la mujer se han proyectado en la cultura de América desde la tradición indígena hasta la sociedad contemporánea, es clara la asociación dentro de la mitología, el papel femenino con lo sobrenatural por el poder sobre la vida y la muerte, la creación y la fertilidad. Se relaciona con ciertos mitos ligados a temáticas sexuales (Cocimano, 2005).

La mujer en la actualidad, a pesar de la grave situación social, siempre ha jugado una posición muy importante en muchas transformaciones sociales y culturales y ha desempeñado papeles significativos para la cultura.

En la cosmogonía prehispánica se han proyectado numerosas representaciones femeninas, en muchas civilizaciones del continente Americano, el patriarcado no fue la única forma de organización, a través de relatos de conquistadores y viajeros europeos, se dieron cuenta de la existencia de comunidades matriarcales. Muchas comunidades nativas asignaban un espacio de poder y rol social activo.

La mujer en el rol de madre es la figura más poliédrica en el mundo de las creencias, ya que encarna el misterio de la vida. Se convierte en objeto de adoración, carente de humanidad, hermética, pasiva y protectora. La madre es considerada una alegoría del continente Americano por estar al frente de Europa, es considerada como potente y disociada del cuerpo erótico, asociada a la crianza, solidaridad, protección. Ese poder femenino tiene que ver con las corrientes subterráneas asociadas a lo sobrenatural, a la reproducción y a la madre Tierra. En la cosmovisión de algunas culturas es la dualidad femenina y masculina al mismo tiempo (Rozanska, 2011).

A continuación se describirán las principales Diosas que son figura principal dentro de la cosmovisión de varios pueblos americanos y que predominan entre los nativos de América prehispánica, así como las similitudes que se encontraron al comparar el mito de la diosa madre Coatlicue y el mito de donde provienen ellos como grupos identitarios.



## **Pachamama: Diosa de los Andes**

Conocida como madre Tierra y creadora, principalmente del pueblo Inca (1400-1532). Deidad prehispánica de América del Sur, conformado por los países de Ecuador, Norte de Chile, Norte de Argentina, Bolivia (sincretizada con la virgen de Copacabana) y Perú (sincretizada con la virgen la Candelaria).

Para Valencia Parisaca (1998) la madre el Altiplano asume la figura femenina, maternal y bondadosa, la cual representa lo femenino del universo, la capacidad de crear y reproducir la vida dentro del cuerpo. Cualquier parte de la tierra que pisaban los nativos era la Pachamama. Es la representatividad del rostro materno de Dios, vinculada a la producción agrícola y responsable de la manutención de los nativos. De ahí su importancia dentro de la concepción y práctica religiosa de sus pueblos nativos, ya que se “maternizó” como la tierra. Vinculada al perfil de una mujer campesina.

Pachamama es vista como madre, mejor conocida como señora madre que provoca respeto y temor, pero no concebida como enemigo peligroso al que se tenía que aplacar y saciar. La madre Tierra de los Andes, es madre de los cerros, vida que nace y crece, de la gente. Por ella maduran los frutos y se fecundan los vientres, controla las heladas, las lluvias y cuando se enoja puede enviar trueno y tormenta. Vive en los cerros y guarda las riquezas de las minas. En el mes de agosto Pachamama abre sus entrañas para fecundar a las semillas, en este transcurre de unión sagrada los nativos, cuidaban sus acciones, deseos y pensamientos, además de celebración de diversos ritos donde se le daba de comer y beber, desde cigarros, hojas de coca y fermentación de maíz (Martín, 1962).

Preside el ceremonial agrario de la siembra, recolección, la señalada y marcada de animales y los bienes del hogar, vigila y protege los matrimonios, por ello se le daba como sacrificio animales.

El mito de la Pachamama es el siguiente:

El Dios del Cielo, Pachacamac, esposo de la Tierra Pachamama, engendro de dos hijos gemelos; varón y mujer, llamados Wilcas. El Dios Pachacamac murió ahogado en el mar y se encantó en una isla. La diosa Pachamama sufrió con sus dos hijitos muchas penurias: fue devorada por Warón, el genio maligno que luego, engañado por los mellizos, muere despeñado. Su muerte fue seguida de un espantoso terremoto.

Los mellizos treparon al cielo por una soga, allí los esperaba el Gran Dios Pachacamac. El Wilca varón se transformó en sol y la mujer en Luna, sin que termine la vida de peregrinación que llevaron en la Tierra La diosa Pachamama quedó encantada en un cerro, el dios la premio por su fidelidad con el don de fecundidad generadora. Desde entonces desde la cumbre, ella envía sus favores. A través de ella el dios del cielo envía las lluvias, fertiliza las tierras y hace que broten plantas y por ello los animales nacen y crecen. La Pachamama premio a todos los que ayudaron a sus hijos: zorros, pumas, cóndores y víboras.

Con el reinado de los Wilcas, transformados en sol y luna, triunfó la luz y fue vencido por siempre Wacón, el dios de la noche (Dean Amory, 2013).

### **Mujer Pintada De Blanco: Apaches**

Deidad de los apaches, principalmente de la tribu los Navajos (1500-1936). Establecidos principalmente en el Este de Arizona, Noroeste de México (Sonora, Chihuahua, Texas y Nuevo México).

La mujer cambiante de los navajos y los apaches norteamericanos es una deidad de la naturaleza conocida con múltiples nombres, entre otros el de Mujer Concha Blanca, la que traslado la luz a la tierra, o Mujer Pintada de Blanco.

De acuerdo a Julie Loar (2012) Se considera la “madre” y es una metáfora de la vida misma, los ciclos de la siembra y la cosecha son acontecimientos fundamentales en ceremonias, en las que el movimiento del Sol a través de las estaciones se relaciona con los puntos cardinales. El maíz es la principal fuente de alimento.

Es la diosa más importante de los Navajo, es una figura muy importante en la creación y se identifica como la esencia de la vida, haciéndose vieja y rejuveneciendo de nuevo en un ciclo interminable de regeneración. Se casó con el Dios Sol (aunque no convivían), que lleva el sol a sus espaldas y todas las noches, lo cuelga en la pared oeste de su refugio. Sus hijos, los héroes gemelos (Matador de Monstruos y Nacido para el Agua) ayudados por la Mujer Araña, localizaron a su padre, que les ayudó a traer paz a la tierra al destruir a los monstruos que la dominaban (Caldeiro, s.f.).

En los mitos de los navajos que en el pasado formaron parte de los pueblos apaches se le conoce como Estsan Atlehi (Madre de Todos) y cuatro veces al año se cambia la ropa, cruzaba las cuatro puertas de su morada celestial y creaba las estaciones. Se levantaba con las flores de primavera, maduraba en verano, envejecía en otoño y en Invierno se va a dormir.

Mujer Cambiante simboliza todas las etapas en la vida femenina y, más concretamente el momento en que la niña se convierte en mujer. Se cree que esta transición es beneficiosa para todo el grupo y lo celebran con fiestas y rituales. Entregó a los humanos el conocimiento, la sabiduría, los ciclos lunares y menstruales, los cantos, las celebraciones y el concepto de la búsqueda, es un divinidad predominante del panteón navajo que fue arrojada al mundo con otros seres sagrados por el ímpetu de una inundación subterránea. Creo a los antepasados de los navajos y les enseñó a vivir en armonía con la naturaleza (Staton, 2009).

El tributo más significativo que se le rinde se realiza con el ritual que marca el inicio de la menstruación, el cual es el ritual de inicio de menstruación de las nativas. La celebración comienza con la primera hemorragia y dura cuatro días, durante los cuales el hechicero entona plegarias y apela a Mujer Cambiante para que dote de su esencia a la adolescente, a fin de que se transforme en una mujer productiva y cuidadosa que su pueblo honre y venera. A modo de respuesta, el espíritu de mujer cambiante “Viaja en los cánticos” del hechicero y reside en la joven que a lo largo de los cuatro días sagrados se convierten en la encarnación de la Diosa. Acompañada por los agudos gemidos de las mujeres, el primero y el cuarto día la iniciada camina en el sentido de las agujas del reloj alrededor de una cesta que contiene polen, plumas, pintura y cereales, algunos de los elementos sagrados del ritual. En diversos momentos puede haber festines, narraciones y danzas que emprenden bailarines enmascarados que llaman

Gahe, en el transcurso de la ceremonia, la iniciada representa el encuentro sexual de Mujer Cambiante con el Sol, al concluir el ritual, la joven se ha convertido en mujer y en símbolo de paz y prosperidad para su pueblo (Stanton, 2009).

El mito de la diosa es el siguiente:

Según la leyenda Navajo, el primer hombre es responsable de descubrir a la Diosa en la cima de una montaña donde ella nació. Según cuenta la historia, el sol le daba de comer con polen para sostenerla mientras la lluvia le ayudó a convertirse en una mujer de tamaño completo en tan sólo dieciocho días, pero aun así, ella no era más que una figura sin vida hasta que el fuerte viento le dio el aliento de vida. El sol cayó inmediatamente en amor con su creación y la hizo su esposa ella le dio un hijo, que fue nombrado Tobadzischini, él se convirtió en la salvación de su pueblo por liberar al mundo de todos los monstruos y con el tiempo el sol se construyó una casa muy especial para su mujer, escondida en lo profundo de los bosques occidentales rodeados por cuatro montañas al este, oeste, norte y sur. Se dice que cuando el sol se pone por el oeste, porque él va a casa de su amada.

Tan contenta estaba Mujer Cambiante con su casa, que bailó alegremente sobre cada uno de las cuatro cimas de las montañas, mientras lo hacía, ella otorgó grandes regalos a la humanidad. Su baile fue creando, nubes de lluvia de la montaña oriental la suave lluvia que sostiene toda la vida, en la montaña del sur dio a luz hermosas telas tejidas y joyas, en la montaña occidental causó que la vida vegetal brotara en abundancia y finalmente, su danza en la montaña del norte creó a todos los animales que ayudan a sostener la tierra. Después de que su baile terminó, Mujer Cambiante se sentó a descansar, mientras estaba allí sentada ella frotó la capa externa de la piel de varias partes de su cuerpo, las escamas golpearon la tierra fértil y de inmediato brotan nuevos seres humanos, estos se convirtieron en los diversos clanes de los navajos. Mujer Cambiante enseñó a la humanidad cómo apreciar muchos dones de la tierra, así como la forma de controlar los elementos de la naturaleza, ella también le otorgó dones sobre ellos a través de diversos rituales conocidos como Blessingways (Kuchinsky, 2013).

## **Itiba Cahubaba: Tribus Del Caribe y Amazonas**

Deidad de la mitología Antillana, principalmente de la etnia Arhuaca (800-actualidad).

Itiba Cahubaba tiene importancia no sólo por rol que ocupa dentro de la cosmovisión de los nativos sino porque dentro del mito es dadora de vida de deidades principales. Mejor conocida como Madre Ensangrentada, la gran paridora o Madre Tierra que murió al dar luz a sus cuatro hijos de su vientre, que como en otros mitos amerindios son los cuatro puntos cardinales y que dio origen a los primeros seres humanos (Mejías, 2002).

El mito de la diosa es el siguiente:

Itiba Cahubaba falleció en el parto múltiple de los cuatro gemelos implicados en el mito de Yaya y su hijo Yayael, que dieron origen a la especie humana. Como Madre Tierra se la vincula a la formación de los grupos humanos y el abandono del nomadismo, así como a la idea de pueblo. Su advocación como Madre Ensangrentada alude al accidente fatal de su parto múltiple, ella dio toda su sangre, su savia vital, en el momento de donar la vida, desde su vientre abierto a los cuatro Gemelos. Los Cuatro Gemelos (en particular Deminán Caracaracol) fueron los ejecutores del poder de Itiba Cahubaba, al provocar con su curiosidad e imprudencia el surgimiento de los mares y los peces; además la aparición sobre la faz de la tierra de los hombres, quienes construyeron sus casas y se asentaron en un sitio. Itiba Cahubaba, recuerda el sacrificio materno, la voluntad de hacer que los hombres multiplicaran su prole, dieran a sus hijos vida, y tradiciones, aún al precio de su propia existencia (Delmonte y Querejeta, 1992).

Específicamente en Cuba esta deidad recibe otro nombre “Atabey”, la cual es conocida como madre del Ser Supremo. Pané y Madre Tierra recibe otros nombres los cuales son: Guacar, Apito, Yermao y Zuimaco, Atabeira, Atabina o Atabex. Es símbolo de la fertilidad, fecundidad y maternidad (Elayo, 2008).

Atabey era el principio femenino del mundo, y era madre de Yúcahu, el principal dios monoteísta o creador. La concepción de Yúcahu en Atabey se realizó sin mediación de ninguna potencia masculina por lo que Yúcahu no tuvo padre y Atabey es el principio de los demás dioses. Como ocurre en otras tradiciones de todo el mundo, esta divinidad, además de ser diosa madre, se relaciona también con la Luna, el mar, la fertilidad y el nacimiento. Es conocida también como “la madre de las aguas” ya que controla ríos y lagos de la tierra. De una belleza excepcional, enseñó a los hombres las ceremonias, rituales y misterios mágicos (Elayo, 2008).

### **Bachué: Tribu Tayrona**

Adorada principalmente en Colombia de la Tribu Tayrona (800-1600).

Madre de la humanidad, es el mito femenino más importante entre los indígenas colombianos; proyectó la preeminencia de la mujer, dejando de trasfondo los primeros vestigios matriarcales del pueblo. Bachué es considerada como la diosa de la fecundidad cuyo nombre se traduce como “la de los pechos prominentes”, de una belleza que puede ser comparada con Afrodita. También es conocida como diosa lunar y solar, fungiendo como el papel femenino y masculino, es considerada la madre universal, mujer a la cual se le subordinan todos los demás seres sobrenaturales (Valencia, 1989).

El mito de la diosa es el siguiente:

De las entrañas de la laguna Iguaque brotó la imagen de una hermosa mujer cubierta de transparentes encajes y coronada de níveas guirnaldas. Su belleza es de diosa, incomparable. Su rostro no tiene par en hermosura, su cuerpo esbelto adornaban formas fecundas. La diosa no emergió sola en sus brazos tenía cargando un infante de tres años, era como un hijo predilecto de los dioses, quienes lo enviaban con el sangrado destino ante el universo. Bachué construyó un refugio seguro y transcurrido algunos años y bajo el solícito cuidado de la diosa el infante se transformó en hombre. Alcanzada la plenitud masculina, Bachué celebró con él sus desposorios. Comenzaba así la historia del humano linaje. Pasados unos meses la fecunda Bachué dio cuatro vástagos, así sucesivamente daba de cuatro a seis hijos (Cano, 2004).

Bachué se instaló entre los Chibchas, se ganó su confianza y su afecto, les enseñó normas para conservar la paz con los vecinos y el orden entre las gentes de su cercado. Recorrió muchos cercados y por todas partes dejó criaturas y enseñanzas, pasó el tiempo y la mujer pobladora no envejecía, de pronto, su cuerpo se destempló, los senos se le escurrieron, las piernas se le aflojaron, su cuello ya no era lozano, el rostro estaba poblado de arrugas, había un gran cansancio en su mirada. Sin avisar, se metió a la laguna de Iguaque, acompañada del mismo ser que había traído, se lanzó a las aguas, un gran bostezo del lago la devoró, convirtiéndola en serpiente, símbolo de inteligencia entre los Chibchas. Los nativos aseguraban que de vez en cuando veían a la culebra asomar los ojitos brillantes a la superficie de las aguas vidriadas en las noches de luna, cuando acudían a llevarle ofrendas. Arrojaban adornos de oro, utensilios y copas doradas, en la seguridad de que ella estaba en el fondo de la laguna recibiendo los regalos, de buen corazón. Ella quedó para siempre con el título de madre de la humanidad, fuente de toda vida y como venía del agua, los naturales comenzaron a adorar las lagunas y las ranitas, los renacuajos, las lagartijas, todo síntoma de vida que brotara de las aguas. Fundieron en oro alfileres rematados en batracios, se colgaron al cuello dijes en forma de lagarto y divinizaron a las ranas, que en adelante serían el símbolo de la fertilidad (Colombia.com, s.f.)

## **Resultados**

### **Un solo mito**

Después de revisar todos los elementos de los grupos prehispánicos se puede hablar de un mito en común con respecto a la diosa, que se puede resumir de la siguiente manera:

En las montañas más profundas vivía la Diosa Madre, una joven mujer de belleza extrema y cristalina mirada, aquella joven estaba esperando a ser desposada, sin embargo, un día de tormenta un río se desbordó llevándose a la Diosa Madre por sus grandes corrientes y embocaduras, llegando hacia lo más profundo del mar desahuciada. La diosa madre llegó con el Dios del Mar y él al ver su belleza se enamoró profundamente de ella, la cuidó con sus inmensas olas como si la cargara en sus brazos, la llevaba de un lugar a otro hasta encontrar el lugar perfecto donde las olas chocaran con las rocas y así poder estar con ella, el Mar encontró el lugar perfecto donde podía darle vida a su amada dejándola embarazada. Aquel lugar era

desierto y desolado, estaban ella, el mar y su gran vientre, pues ella comenzaba la vida misma, trayendo al mundo treinta y tres hijos de los cuales tres serían el comienzo y los líderes. Un día en el que azotaba una gran tormenta, la Diosa madre comenzó en labor de parto, el primer hijo fue al cielo a convertirse en el sol para iluminar a sus hermanos que aún no salían del vientre de su madre, el segundo se fue al inframundo para guiar por debajo del cuerpo de su madre a sus hermanos, el tercero se quedaría para caminar sobre su madre y guiar a sus treinta hermanos restantes. La gran Diosa al salir todos sus hijos se desangro y se desintegro y aquella sangre se convirtió en la Tierra, sus cabellos en todos los caminos y cosechas, sus pechos en alimentos, sus manos en flores, sus pies en fauna, todo lo demás en grandes cerros, dando paso a los primeros hombres de la Tierra.

El mito es un producto social, el mito no posee autor, pertenece al grupo social que lo relata, no se sujeta a ninguna transcripción y su esencia es la transformación. Muchos pueblos antiguos, como los mesoamericanos descritos aquí, creían que el tiempo era de carácter cíclico que seguía esquemas repetitivos y reversibles, reflejándose dichos esquemas en la propia naturaleza. En una civilización tras otra, se encuentran mitos que anuncian la destrucción final del mundo (Taipe, 2004).

Se puede concebir al mito no sólo como una narración literaria, sino que el mito, al ser producto social, se constituye a partir de todo lo que determina al grupo desde la organización social, política, religiosa y cultural, por consiguiente es un reflejo del grupo social, que se puede interpretar desde tiempo, espacio, historia, duración de un mito frente otro y sus simbolismos, por lo cual el mito habla del grupo y el grupo del mito.

Un ejemplo de lo anterior, según Alfredo López Austin (1995) refiriéndose a los nahuas, escribe que la simultaneidad de diversas concepciones del tiempo entre los antiguos pobladores del centro de México puede observarse en las descripciones del fin de las migraciones, en el tiempo de los asentamientos definitivos de los grupos migrantes. En los Andes incorporan parte de la historia del grupo, por lo que puede entenderse que los mitos constituyen un marco espacio-temporal en el cual los distintos eventos entran, se combinan, se contrastan, se rechazan unos a otros (Taipe, 2004).

Para Freud (1913) el mito es una “forma simbólica” y una característica común a todas las formas simbólicas es la de ser explicables en relación con cualquier objeto. Sin embargo, Cassirer (1993) cuestiona que lo deseable no es la mera sustancia del mito, como venía



haciéndolo Freud, sino más bien su función en la vida social y cultural del hombre (Taípe, 2004).

El mito para los pueblos prehispánicos es funcional pues da respuesta a lo que era inexplicable, además de darle sentido a su existencia, el mito les permitía tener un origen, orden, espacio y organización. Además de ser una especie de escape colectivo e inconsciente perteneciente al grupo.

Los mitos son producto de un proceso inconsciente y necesario, formas sucesivas en que la aprehensión de lo divino se impone a la conciencia. El mito es el lenguaje vivo y dialogal que tiene su propio ambiente no en lo escrito sino en el habla viva y que adquiere su propia naturaleza dinámica en el contexto de una cultura. Se manifiesta no solo escrito sino en conducta por su contenido y significación, dinamismos psicológicos y sociales, cultos, ritos, actitudes, arte (Acevedo, 2002).

Para Eliade la función principal del mito es revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas significativas: tanto la alimentación o el matrimonio como el trabajo, la educación, el arte o la sabiduría (Campos, 2004).

De acuerdo a Eliade se puede reafirmar que el mito habla del pueblo, es el reflejo de sus costumbres y construcción social se podrá inferir que el mito es parte importante del sostén del pueblo o grupo.

Se considera al mito como la presentación de la realidad de manera simbólica y afectiva, es especial en cuestiones cosmológicas y cosmogónicas. Los mitos constituyen una forma de entender la realidad, en ellos se plasman las concepciones que los hombres tienen de su existencia, proyectan en ellos la experiencia de su vivir, vivir social, relación con el cosmos y su relación con la divinidad (Amador, 1999).

Existen distinciones dentro del mito sea como producto cultural de un sujeto que es la humanidad y es ya ajeno al hombre actual o como creencia que se sitúa en un grupo cultural que vitalmente está comprometido a nivel de fe con lo mítico. Y, por otra parte, el mito interpretado como una vigente estructura mental del hombre, que se explica en la dinámica

simbólica y concreta de una cultura viva de un grupo lingüístico o de una comunidad de comunicación viva (Acevedo, 2002).

Las anteriores distinciones entran dentro del mito de la Madre Tierra, la primera es porque este mito es producto de cada grupo, el segundo porque es una creencia de fe desde su origen hasta la actualidad y que aun modificado sigue manteniendo este nivel de fe y la tercera porque este mito en específico está lleno de simbolismos dinámicos de la organización y lingüística del hombre, por ejemplo desde la denominaciones “madre”, “origen”.

El mito es el fundamento y el principio unificador de la organización social de los pueblos, para sus miembros, el mito contiene una verdad superior a cualquier otra y es esta verdad que confiere sentido a las cosas y a la existencia del hombre, vinculada a una realidad trascendente, que determina la conducta e influye decisivamente (Amador, 1999).

El análisis de las culturas muestra la tenacidad y la constancia con que los mitos y las representaciones místicas aparecen, se transforman y vuelven a aparecer transfigurados en los puntos más diversos del tiempo y del espacio (Amador, 1999).

El mito no sólo se transforma ni se modifica como expresión sino dentro de sí mismo se encuentran concebidos espacio y tiempo de manera que la narración también representa un simbolismo que habla por sí solo:

El espacio mítico es sagrado, liminar, cultural o cosmizado, discontinuo y cerrado. La oposición entre lo sagrado (lo santo) y lo profano (lo no santo) constituye un principio fundamental para caracterizar el espacio mítico; el espacio sagrado es un espacio “fuerte” y significativo que se opone a otros espacios no consagrados sin estructura ni consistencia. Para la conciencia mítico-religiosa, el espacio es el único y real todo el resto es extensión (Taípe, 2004).

El mito de la Madre Tierra está lleno de simbolismos y representaciones sagradas, e inclusive se convierte y se desarrolla en un espacio sagrado. Es un claro ejemplo de lo

anteriormente mencionado, el mito no sólo se queda en la propia historia sino que dicha historia cobra vida dentro de sus simbolismos como espacio, tiempo y representaciones.

Para López-Austin (1998) el mito como producto social ha surgido de fuentes diversas e innumerables, cargado de funciones, persistente en el tiempo pero no inmune a él, es decir, su estructura permanece aunque cambie su forma y como todo producto social, adquiere su verdadera dimensión cuando es referida a la sociedad en su conjunto. Para Freud el mito está arraigado en la naturaleza humana, se funda en un instinto fundamental e irresistible, cuyo carácter y naturaleza tenían que ser determinados. Para Cassirer(1993) cuestiona que lo deseable no era la mera sustancia del mito como venía haciéndolo Freud, sino más bien su función en la vida social y cultural del hombre. Para Eliade (1984) las concepciones metafísicas del mundo arcaico no siempre se han formulado en un lenguaje teórico que les son propios, pero el símbolo, el mito, el rito a diferentes niveles y con los medios que les son propios, expresan un complejo sistema de afirmaciones coherentes sobre la realidad última de las cosas (Taípe, 2004).

Pareciera siguiendo estas afirmaciones, que por definición, los mitos son paradigmas válidos y aplicables desde una concepción social o grupal, sin embargo, para los grupos prehispánicos hay una visión más profunda y espiritual que no sólo justifica una conducta sino da vida a la esencia del grupo que pertenece y que es tan arraigado que sigue justificando conductas, pensamientos e historia actual.

Todas las grandes culturas estuvieron dominadas y penetradas por elementos míticos, y su vigencia se proyecta hasta los estados modernos y justifican una serie de prácticas socioculturales, económicas, políticas y bélicas contemporáneas. Para Eliade (1984) y otros estudiosos el mito es precedente y normativo respecto a la acción de los hombres con pensamiento mítico, postula la consideración del mito como arquetipo, modelo o precedente del presente, los mitos actúan fundamentando y justificando todos los comportamientos y las actividades presentes del hombre inmerso en este pensamiento (Taípe, 2004).

Con la percepción de Eliade se puede reafirmar que el pensamiento mítico sigue presente en las sociedades actuales y que inclusive el mito sufre modificaciones al igual que el grupo, pero el simbolismo sigue perseverando y justificando al hombre perteneciente del grupo, un ejemplo claro es justo el mito de la Madre Tierra, como ya se ha mencionado para los grupos prehispánicos es el mito principal en su organización y que por ello fue utilizado

por conquistadores y en la actualidad sigue presente, pero ahora en un sentido más social que cultural para manipular la masa o grupo debido a su gran importancia y arraigo, de igual manera sigue justificando las creencias y comportamientos de las sociedades actuales a través del sincretismo con otras imágenes.

El mito antiguo, más que un lenguaje era una forma de vida inseparable de la cultura del pensamiento de los pueblos, el mito moderno se convirtió en una herramienta de alienación y enajenación, de manipulación y de dominio gracias al imperio de la industria cultural y de la comunicación de masas. El origen y desarrollo de los mitos dejó de ser una lectura simbólica de un hecho natural y se trocó, a decir Roland Barthes, en un instrumento (Cerde, 2013).

En la actualidad el mito de nuestra época no aspira a expresar, incrementar, codificar la creencia, ni reforzar o asignar reglas prácticas para la guía de los individuos, más bien son mitos heredados que movilizan emocionalmente y socialmente a la población en función a algunos valores dominantes de nuestros sistemas sociales. La sociedad del consumo aliena y promueve el proceso de mitificación, despoja la racionalidad y vuelve vulnerable a la masa para resolver sus necesidades insatisfechas (Cerde, 2013).

Se han hecho diferentes percepciones del mito para dar sustento a la funcionalidad del mito en la sociedad, a través de las diferentes citas se comprendió al mito no sólo como una narración sino el mito en tiempo, espacio y forma, todo lo que envuelve al mito tiene un orden y una congruencia con el mismo.

Como ya se mencionó en la anteriores citas, la sociedad a lo largo de la historia se ha convergido en las narraciones míticas que se han contextualizado de acuerdo a cada sociedad en tiempo, el mito ha tenido una gran importancia e influencia en los grupos sociales aunque las mitificaciones no han sido igual ha estado presente, sin embargo, hay mitos que prevalecen por poder social, político y cultural y que se han utilizado justo por su importancia con diferentes fines, el ejemplo más claro es justo el religioso y en Latinoamérica es el de la Madre Tierra, este mito sustenta a los principales grupos prehispánicos como forma de vida que va

más allá de la creencia, en la actualidad sigue funcionando inclusive en el ámbito económico en la compra y creencia modificada que gira sobre esta deidad, pero lo más importante sigue presente e influyente no solo cómo una psique colectiva cultural e inclusive individual, ya que no se concibe a los pueblos de Latinoamérica sin esa psique religiosa y riqueza cultural ancestral que va más allá de la profundidad social e identificación.

## **El mito y la organización social**

### **Incas**

“La Tierra es nuestra madre, es nuestra vida y es nuestra libertad, en nuestra mente, en nuestros labios y en nuestro corazón está nuestra Pachamama, la Tierra no nos pertenece si no que nosotros pertenecemos a ella porque somos sus hijos” (Tribu Seattle, escuela de Tilcara, s.f.).

El concepto de identidad espiritual en los Andes surge a partir de la relación que se genera entre una comunidad y su ser protector y de cómo dicha identidad espiritual constituye la base de la organización social al interior de una comunidad (Chacama, 2003).

La Pachamama es la gran deidad pre-inca entre los pueblos indígenas de los Andes, dentro de la visión holística y cosmovisión andina es la diosa protectora de todos los bienes materiales y, a la vez, domina el universo de lo espiritual. Por ello, simboliza al entorno del ser humano en su totalidad, pasado, presente y futuro (Tribu Seattle, escuela de Tilcara, s.f.)

La Pachamama no sólo era venerada por los pueblos cordilleranos alejados del poder central, también estaba incluida entre las deidades oficiales del panteón incaico, siendo destinataria de un culto estatal y notorio. La misma religiosidad local constituye la dialéctica básica sobre la cual los pueblos andinos seguirán fundamentando, sobre todo a una constante veneración a lo telúrico (Di Salvia, 2014).

Los devotos veneran a la Pachamama mediante ofrendas que se realizan a través de rituales como la challa o pago (tributo). Se lleva a cabo durante todo el mes de agosto y en muchos lugares también el primer viernes de cada mes. Debido a que agosto es el mes más frío de la temporada de invierno en los Andes del sur, la gente se siente más vulnerable a la enfermedad en este momento. Durante este mes los pueblos andinos creen que deben estar en muy buenos términos con la naturaleza con el fin de mantener a sí mismos, a sus cultivos y al ganado sano y protegido (Tribu Seattle, Escuela de Tilcara, s.f.).

La Pachamama no sólo es una deidad con un simbolismo si no es a través de ella que se construye una realidad y una forma cotidiana de vivir y de organización donde se manifiesta esta deidad con la cotidianidad. Esta organización no sólo es social sino inclusive política, cultural y de forma de vida, ya que se adaptaban a la misma naturaleza a la misma “diosa”, vivían en ella y ella en ellos, la siguiente frase es justo la reciprocidad de como el mito influye.

"La Pacha nos cría y la Pacha nos come", "así como cuida, castiga; nos mantiene sanos o nos conduce a la enfermedad" (Galano, Escuela de Tilcara, s.f.).

La vida en los Andes se desenvuelve unísono del ritmo vital, por eso en su cosmovisión la Pachamama es la representante de la vida, en su organización social no sólo es la familia (humanos), sino todo lo que la naturaleza coexiste con ellos: ríos, cerros, piedras, estrellas, plantas, animales, todos estos integrantes son equivalentes, iguales, se interrelacionan entre sí y se transmiten sus saberes (De la Torre, 2004).

Según De la Torre (2004) esta deidad está también integrada a su estratificación social, ya que a la formación de grupos de familias se les denomina Pacha, es decir, utilizan terminologías derivados del nombre de la diosa. La familia es equivalente a otros, el conjunto de la tribu forman una tribu más grande, la gran familia Pacha local que agregados a otros Pachas es una gran diversidad de familias abrazadas por la Pachamama.

El dar en el mundo andino juega un papel preponderante en la consolidación del poder y de una autoridad. Para un indígena es una manifestación de fortaleza y de honor dar. No dar significa debilidad, cuando un indígena da más, adquiere más respeto en el seno de su familia, comunidad y sociedad. Mantener el dar para recibir es el eje del comportamiento indígena y esto se expresa no solo en lo social, sino principalmente en los diferentes trabajos comunitarios actividades de intercambio (De la Torre, 2004).

Con lo anterior se reafirma la integración a la organización social, económica y cultural de la deidad, ya que trabajan sobre la misma Pachamama ellos la trabajan para que ella les dé, todo es una manifestación de intercambio y de interacción, un ejemplo de ello es el siguiente:

La chayada, el acto de chayar es una ceremonia sencilla y humilde a través de la cual se agradece a la Pachamama. Los abuelos nos enseñan que mientras dure nuestra existencia siempre se está en deuda con la madre naturaleza y que muchos logros obtenidos en la vida (en lo económico, en lo familiar, en los estudios, etc.) se los debemos a ella. La chayada es muy practicada en las zonas rurales donde la agricultura y la ganadería constituyen la principal actividad económica. En el campo existe una relación más directa entre el hombre y la naturaleza: se chaya cuando se incorporan elementos nuevos para la labranza de la tierra: arados, palas, picos, semillas, etc.; así también cuando se incorporan elementos necesarios para el manejo del ganado: corrales, remedios, jeringas para vacunar, lazos y ensillados, etc. (Tribu Seattle, Escuela de Tilcara, s.f.).

Desde la perspectiva económica indígena la principal motivación social no es la de producir y consumir más sino la de vivir mejor, es alcanzar una forma armónica y equilibrada de convivencia en el trabajo, producción y consumo de los elementos de la naturaleza (De la Torre, 2004).

La Tierra también esta intrínsecamente vinculada a los linajes, las tierras estaban controladas por la tribu, según el principio de responsabilidad y reciprocidad basado en parentesco y a la constitución de un ancestro fundador (Chacama, 2003).

La Pachamama tiene vital importancia en el proceso productivo y reproductivo ya que marca un mito preponderante debido a la trascendencia y significancia de la vida, cada lugar o sitio del paisaje tiene su nombre, de tal manera que los habitantes andinos le dan una personificación propia a su Pachamama, ésta es la tierra misma cuya personalidad dependen del trato que le ofrece, ofrendas y ritos (Tapia, 2006).

La Pachamama está considerada en este grupo no solo como una deidad sino es parte del grupo social en todos los aspectos de su organización, su mito es incluyente e importante para este grupo ya que define varios aspectos de su cultura, esta deidad está dentro del grupo y el grupo en ella.

### **Navajos**

En la cosmología navajo este mundo ha sido concebido por el pensamiento y realizado por la palabra de los seres sagrados con quienes se puede uno poner en comunicación por medio de las palabras, los rezos, los cantos y rituales. Existe una concepción fundamental entre los hombres y la tierra. Aquí, la “tierra madre” es más que una simple metáfora poética. La relación entre el hombre y la naturaleza es descrita por un navajo tradicionalista contemporáneo de la siguiente manera: “el americano desea decir que la tierra y toda la naturaleza son como su madre natural. Pero el navajo quiere decir que su madre natural representa aquello que se acerca más a la verdadera madre, la Tierra” (Mannaents, 2002).

Lo más importante del grupo de los navajos es la profunda relación con la naturaleza y el poder que adquiere la mujer en el grupo a través de la justificación del mito de la Mujer cambiante. Esta concepción es la que organiza su sociedad no sólo cultural y socialmente sino inclusive económica y políticamente, ya que se mantienen y se adaptan de acuerdo a los cambios de la naturaleza, es por ello que la anterior cita expresa todo lo que esta conexión es para este grupo.



Los navajos tenían una sociedad matrilineal, seguían sus relaciones de sangre a través de sus madres. Las hijas casadas vivían cerca de sus madres, cada navajo seguía siendo un miembro de por vida del clan de su madre (Roberts, 2004).

La vida religiosa de los navajos es rica y compleja y era el centro de su vida, se basa en la celebración de ceremonias individuales y conjuntas. Estas ceremonias sirven para renovar la comunidad y aumentar el conocimiento (Sullivan, 2008).

Una de las ceremonias más importantes de los Navajos es el de la preparación de la mujer para su vida adulta a partir de la pubertad, asimilada con la Mujer Pintada de Blanco, esta ceremonia es determinante ya que su organización social se basa principalmente en una sociedad matrilineal, el ritual consiste en el ritual de la pubertad femenina, con bailes, cánticos y regalos.

En el curso de la ceremonia de nubilidad, de cuatro días y cuatro noches, los intervinientes imitan el mito de la Creación, en el que la Mujer Pintada de Blanco tiene el honor de interpretar ese rol de la diosa; se hace un traje especial para la ocasión y luce un bastón amarillo con dos plumas de águila, dos de oropéndola y una turquesa. A continuación construye una vivienda donde se fortalece para la tarea que le aguarda. Durante la liturgia, la joven que cuenta con la ayuda de un padrino o madrina y se halla bajo la supervisión de un Diiyin u hombre sagrado danza varias horas cada jornada. También tiene que correr hacia los cuatro puntos cardinales, que simbolizan las cuatro etapas de la vida. Su padrino o madrina la «moldea», masajeándole el cuerpo para metamorfosearla en la «Mujer Cambiante», y la pinta con harina de maíz sacramental. Por la noche aparecen unos bailarines enmascarados que semejan a los G'an, los espíritus de las montañas, unas divinidades que amparaban a la tribu de cualquier mal. Al día siguiente, la muchacha imparte bendiciones individuales con polen y realiza curaciones a quienes lo deseen (Vidal, 2014)

Para los navajos la naturaleza es todo lo que lo rodea existe una conexión profunda con ella, este grupo se distingue a diferencia de los demás por una cosmovisión muy amplia y diferente, ya que al ser de los primeros grupos está más ligada a seres naturales y no deidades,

sin embargo, dentro de estas concepciones la más importantes y que se distinguen está la de la Mujer cambiante quien representa la Madre Tierra, cabe mencionar que la mujer tiene un papel fundamental en la estratificación del grupo y que inclusive toda su preparación tiene que ver con el mito de esta diosa.

## **Arhuacos**

Para los arhuacos "Nosotros somos parte de la Madre Tierra y ella parte de nosotros: todo lo que le ocurre a ella nos ocurre a nosotros, y lo que le ocurre a nosotros, le ocurre a ella" (Redacción el tiempo, 2005).

El fundamento de su cultura es su territorio, considerando un ser viviente, conformado por el espacio físico y espiritual donde se desarrollan sus relaciones sociales, culturales y espirituales que constituye su fundamento (Asociación de autoridades Arhuacas, s.f.).

Los arhuacos son un grupo que ha sobrevivido al paso de los años del cual su linaje es extenso, su principal forma de vida se funda en la valoración de la naturaleza y principalmente de la madre Tierra, cabe recordar que debido a este linaje existe una advocación más de la Diosa. Toda su cultura y organización se basa justo en esta valoración de la Madre Tierra tan es así que su característica principal de organización se basa en la mujer, la mujer es el principal eslabón de su sociedad haciendo comparación al poder de la Madre Tierra.

Las mujeres indígenas Arhuacas mantienen una estrecha relación con el medio y esa relación constituye valiosos conocimientos tradicionales de su cultura, para la permanencia de su pueblo (Zalabata, 2012).

Las mujeres son representantes de la Tierra, son las encargadas de transmitir los valores de su pueblo, además de realizar actividades económicas, asegurar la educación de sus hijos, cocina, cultivando la huerta y sobre todo la práctica de valoración de la Madre Tierra (Zalabata, 2012).

Las mujeres Arhuacas viven con los conocimientos íntimos de los ciclos de la vida, es algo sagrado porque está conectado con el cuerpo y los ciclos de la Tierra, las mujeres del grupo llevan la responsabilidad de crear y alimentar la vida humana.

Todo lo que les genera la Tierra son los conocimientos y saberes de este grupo, esta estrecha relación y percepción hasta cierto punto de tener una diosa dentro de cada mujer es lo que estratifica y hace que el papel de la mujer sea de suma importancia social, culturalmente, es justo esta deidad quien otorga de cierta manera ese poder (Zalabata, 2012).

### **Tayronas**

Bachúe es la madre de la humanidad, madre ancestral, es la ordenadora del universo y del comportamiento humano, su mito enfatiza el origen del orden social, todo su mito y descripción enfatiza simbólicamente la naturaleza y la sociedad (Rubio, 2004).

A diferencia de las anteriores diosas, en este mito se ve el reflejo social porque es una diosa que convive dentro de la misma sociedad, sus hijos creados, que es la humanidad está en interacción con ella de acuerdo al mito por durante mucho tiempo, donde ella regula su comportamiento.

Este mito refleja la vida social y política ya que en ese entonces existía el matriarcado como sistema de organización social. Bachúe se desarrolla como madre, instructora de los descendientes, entidad directriz de la vida social y moral de su pueblo, fruto de sus entrañas, todo esto como subfondo del grupo social (Rubio, 2004).

Es importante recordar que los Tayronas son los antecesores o primos hermanos de los arhuacos, fue una población antigua que desapareció rápidamente sin embargo, la forma de organización y cultura la compartió con sus descendientes.

Los Tayronas se dedicaban a la producción agrícola y con los grupos vecinos del caribe hacían intercambio de oro, pescado, este trueque se hacía en lugares específicos donde acudían las mujeres evitando así enfrentamientos de los varones (Mendoza, Gómez y Restrepo, 1995).

Al igual que sus descendientes el papel de la mujer en los aspectos económicos, políticos fue fundamental para una buena organización social o manera de comportamiento.

“Los pueblos indígenas existimos desde hace centurias y hemos sobrellevado diferentes sistemas de vida y políticas. En todas las épocas, las mujeres indígenas hemos permanecido con los pies incrustados en la Tierra, marcando huellas en el rutinario, observando, escuchando e interpretando a la naturaleza que nos indica y recrea el pensamiento propio, que también nos garantiza la economía familiar. Ese es el capital sostenible que cuidamos y fundamos todos los días las mujeres indígenas, construyendo mundos de hombres y mujeres, asegurando en la actualidad, nuestras tradiciones y culturas” (Zalabata, 2012).

Cabe destacar la importancia del papel de la mujer dentro de las sociedades Latinoamericanas, ya que como parte del grupo ocupan un papel importante como una “diosa andante” dentro de cada una de ellas, las cuales son participantes activas dentro del grupo, si bien todos son iguales dentro de las comunidades si existe por condición de mujer un papel predominante dentro de las bases de las sociedades prehispanicas y que hoy en día es el reflejo de nuestras sociedades actuales.

La presencia de las mujeres indígenas en sus territorios han sido factor permanente de garantías para la permanencia de los pueblos indígenas, porque marcando las rutas históricas en la reproducción física y cultural han hecho posible que sus sociedades sean pilares, originando identidades a través de la convivencia diaria de la naturaleza (Zalabata, 2012).

Ese entender con la Madre Tierra que es cambiante, es un ser vivo, hace una conexión fuerte con los seres que la habitan que interaccionan, pero hace una fusión perfecta con la mujer pues justo los mitos representan a estos grupos, los cambios naturales y cíclicos de las mujeres quienes son fuente de importancia en sus estratificaciones sociales, culturales,

políticas y económicas, son el eslabón principal, por ello el mito es la historia social del grupo y es a través de ellos que se cuenta el reflejo social de sus grupos.

De acuerdo con Merlo (2012) “la madre” fue el centro de la sociedad prehispánica, alrededor de ella se disponía, se repartía y se decidía el destino de la familia, y de la organización social. Simbólicamente, el hombre gobernaba, pero la mujer estaba en el centro.

La Tierra constituía el fundamento económico, social, territorial, pero también tiene una relación mítica establecida por una relación ritual que se establece por excelencia en el marco de la producción agrícola (González, 1991)

Como se ha mencionado el papel de la Tierra es fundamental en el desarrollo de la vida cotidiana del hombre indígena, es el vínculo del entendimiento de los pertenecientes a estos grupos, es tan importante el simbolismo implicado para el indígena que incluso durante la conquista hay una utilización y reducción de lo que implicaba la cosmovisión de sus integrantes durante el proceso de evangelización.

Los cultos agrarios y todos los que tuviesen por objeto la naturaleza fueron reducidos a la dialéctica entre el bien y mal, la satanización/divinización de la vida natural dejó reducidos los cultos (González, 1991)

De acuerdo con lo anterior los occidentales no comprendían esta relación y divinización agraria entre los indígenas, para ellos los cultos fueron comprendidos como una forma de sacrificio por las buenas cosechas o un enojo de las deidades satanizadas por las malas cosechas, no comprendieron la relación intrínseca de los grupos agrarios y sólo retomaron elementos simbólicos de los que hoy se tiene como resultado las sociedades actuales.

Esta relación agraria de los pueblos era por el trabajo a la Tierra a través de la agricultura, plantación y la siembra, sea para sobrevivencia o como modo económico a través del trueque, todo esto relacionado a su cosmovisión.

“Siempre es necesario tener a la Tierra, porque los pobres sin Tierra no podemos vivir, la única manera de sobrevivir es con la Tierra, ella nos motiva, nos da vida y al morir vamos a ella, desde un principio hasta el final ella da todo” (Botero, 2001).

En Resumen la madre Tierra y el simbolismo que implica para los grupos de Latinoamérica, visto desde las diferentes perspectivas es un vínculo establecido desde su nacimiento hasta su final de la vida, ya que su concepción de ella a través de su cosmovisión está presente en todos sus aspectos sociales, culturales, políticos, económicos, religiosos e inclusive como una especie de psique colectiva e individual que les forma una identidad.

Los siguientes elementos compartidos por los grupos nos reafirman lo anterior, estos grupos aunque muchos han desaparecido han dejado y permanecen rastro de sus ideologías y concepción de vida que hoy en día forman parte de los grupos actuales:

- Todos los pueblos investigados pertenecen a una época anterior a la conquista.
- Existe el matriarcado como estructura social.
- La estructura social de estos pueblos era piramidal, existían clasificaciones claras y concisas que iban de mayor a menor.
- La religión tenía poder no solo social-cultural sino político.
- La cosmovisión de estos pueblos se basaba en una adoración politeísta.
- La deidad principal era la “Madre Tierra”, figura femenina de quien provenía el mundo.
- Comparten el mito de la “madre Tierra”.

- La ubicación geográfica de estos grupos posibilita la identificación y compartimiento de la deidad así como el mito.
- El rol de la mujer es de importancia dentro de su cosmovisión y estratificación.
- Son pueblos agrarios

Lo anterior son las características principales que permiten pensar que si bien ya existía una estructura social definida en estos grupos, existe detrás de ésta, una determinación psíquica grupal e individual la cual es fundamentada a través de la concepción religiosa.

Todo lo anterior nos lleva entonces a pensar que el mito de la “madre Tierra” asociado América prehispánica tiene por trasfondo una determinación única y específica que permite a esos grupos una identificación y una organización no sólo social sino política y cultural que los define.

Cabe destacar dos aspectos importantes, el primero es que el mito y deidad están presentes en los principales grupos de las grandes civilizaciones que dieron auge importante a las sociedades actuales de Latinoamérica y lo segundo que ésta cosmogonía es similar en cada uno de ellos y su funcionalidad de la deidad y del mito es la misma pero generada de acuerdo a la concepción de cada grupo.

En la revisión de los principales grupos pertenecientes América prehispánica, esta figura es de suma importancia, no sólo a un nivel religioso, sino holístico en las culturas de estos grupos, donde es a partir de la cosmovisión como rigen y se estructuran sus grupos y sociedad, esta cosmovisión se gira entorno a la existencia y el centro o rol primordial lo lleva la mujer, a través de la representación de la madre Tierra a diferencia del occidente.

Un elemento importante dentro de la tesis, es el de la “diosa en movimiento”, es decir, cómo la mujer toma el papel y una forma de matriarcado a través del simbolismo de la deidad,

es como si dentro de cada mujer existiera está “diosa” que sostiene y mantiene a su pueblo a través cada una de ellas.

El matriarcado es funcional en tanto que parte del discurso y sigue presente en la estructura social del hombre, no sólo en América si no en todos los continentes pero de una forma semi oculta, ya que en toda la historia de la humanidad el rol de mujer está presente, dado que el hombre no tuviera necesidad de esconder esta condición “dadora de vida”.

Actualmente el rol de mujer como “madre” cobra mucho mayor sentido e identidad por sí sola en este continente, sigue siendo figura de poder y autoridad no solo estructuralmente como base de sociedad sino en todos los ámbitos y más aún, sigue teniendo un rol preponderante en la religión.

## **Discusión**

### **Coatlicue**

A continuación, se explicará la importancia de “Coatlicue” como una deidad principal dentro del panteón mexica. Así mismo la visión cosmológica y religiosa de la cultura mexica y la relación de identidad en diversos grupos mesoamericanos.

De la Coatlicue es posible hacer una lectura en varios sentidos, por un lado el monolito, es decir, la escultura monumental de la cultura mexica, encontrada el 13 de agosto de 1790 en la plaza mayor de la Ciudad de México; su nombre significa en náhuatl La falda de la serpiente (*coatl*) serpiente, (*i-*) posesivo tercera persona y (*cueitl*) falda. Diosa terrestre de la vida y la muerte. También recibía los nombres de Tonantzin nuestra (*to-*) venerada (*-tzin*) madre (*nān-*) y Teteōīnān madre (*nān-*) de los dioses (*teteō-*) ‘.Coatlicue, diosa de la flores que tenía un templo en México llamado Yopico y cuya fiesta se celebraba en el mes de tozoztontli, por otro la tradición específica asociada a esta diosa y, finalmente, las tradiciones mesoamericanas similares a la de esta diosa.



El monolito se ve implicado en una serie de transformaciones, interpretaciones, mitos, justo porque reúne todos los elementos simbólicos, artísticos, religiosos y culturales de un pueblo que fue la base de la última gran cultura mexicana.

La diosa reúne y expresa todos los elementos de la cosmovisión de los grupos prehispánicos, lo cual la hace una deidad especial y diferente, ya que la mayoría de las diosas tienen un elemento principal y es a partir de éste que se construye su mito particular y características, mientras que Coatlicue reúne todos los elementos, siendo la madre de todos los dioses y principalmente de los que gobernaban a los pueblos nativos.

La serpiente Coatlicue representa la madre oscura, la tierra de la que todo surge y a la que todo vuelve. A través del sincretismo se asocia con la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, la virgen morena, amor incondicional de América, madre del universo. Es la Tonantzin, Madre Tierra (Selowsky, 2014).

### **Descripción de la diosa**

Bajo el nombre de Tonantzin “Nuestra madre”. Diosa de la tierra, también llamada Ilamatecutli, “Noble vieja”, y Cozcamiauh, “Collar de maíz en flor”. Según Clavijero esta divinidad sería la diosa de las cosechas, Centeotl o Xilonen. Su culto no se ha perdido completamente y se encuentra todavía mezclado con el culto de Nuestra señora de Guadalupe.

Se daba también el nombre de Tonantzin a la madre del género humano, llamada Cihuacoatl o “Mujer serpiente”. Este colosal monolito representante de dicha deidad resume la visión cosmológica y religiosa de la cultura mexicana o azteca, perteneciente a la gran familia nahua; su simbolismo es variado e incluye un grupo complejo de deidades. En la forma de representar a Coatlicue a través de su escultura, se puede observar, con gran fascinación lo esencial de las prácticas cotidianas de este grupo cultural (Simeón, 2002).

Políticamente, tanto la Coatlicue como la piedra del Sol, fueron colocadas en lugares distintos después de haber sido descubiertas. Lo anterior podría considerarse como casos

fortuitos, pero no fue así, durante mucho tiempo el destino de ambas estructuras se vio determinado por una serie de intereses religiosos, políticos y sociales.

En 1790 a la Coatlicue o Teoyamiqui se le envió a la Real y Pontificia Universidad en donde al poco tiempo fue enterrada. A la piedra solar se le colocó en la torre poniente de la Catedral Metropolitana, viendo hacia la actual calle 5 de mayo, donde permaneció cerca de cien años, hasta que en agosto de 1885 don Leopoldo Batres llevó a cabo su traslado al Museo Nacional de Historia en la calle de Moneda. Cabe preguntarse ¿a qué se debió?, ¿por qué Coatlicue fue situada en la Universidad para ser enterrada poco después, mientras que la piedra del Sol quedó a la vista pública como lo pedía el virrey. La respuesta se tiene por un lado en la carta que el obispo Benito María Moxó y Francoly escribió en 1805, y por el otro en el libro de don Antonio de León y Gama, publicado en 1792 (Matos, 2004).

En la carta se advierten los argumentos que movieron a los frailes de la Real y Pontificia Universidad a colocar bajo el piso a la “madre de los dioses”. La estatua se colocó en uno de los ángulos del espacioso patio de la Universidad, en donde permaneció en pie por algún tiempo, pero al fin fue preciso sepultarla otra vez, por un motivo que nadie había previsto. Escribió el obispo Benito Moxó “Los indios, que miran con tan estúpida indiferencia todos los monumentos de las artes europeas, acudían con inquieta curiosidad a contemplar a su famosa estatua” (Matos, 2004).

Coatlicue o Teoyamiqui era muy visitada por los indígenas en La Real Universidad, sin embargo se sospechó luego, que en sus frecuentes visitas había algún motivo religioso. Fue pues indispensable prohibirles absolutamente la entrada; pero su fanatismo y su increíble astucia burlaron del todo esta providencia. Espiaban los momentos en que el patio estaba sin gente, en particular por la tarde, cuando al concluirse las lecciones académicas se cierran todas las aulas. Entonces, aprovechándose del silencio que reina en la morada de las Musas, salían de sus atalayas e iban apresuradamente a adorar a su Diosa Teoyaomiqui. Volviendo los védeles y atravesando el patio para ir a sus viviendas, sorprendieron a los indios, unos puestos de rodillas, otros postrados delante de aquella estatua, y teniendo en las manos velas encendidas o alguna de las varias ofrendas que sus mayores acostumbraban a presentar a los

ídolos y este hecho, observado después con mucho cuidado por personas graves y doctas obligó a tomar la resolución de meter nuevamente dentro del suelo la expresada estatua (Matos, 2004).

De acuerdo con Matos (2004) la importancia del monolito quedó al descubierto precisamente en el acto político – religioso cometido al desaparecerla de los ojos de sus adoradores. Los españoles no pretendían dar continuidad a la religión mexicana, además no convenía permitir el culto a los diferentes dioses y menos a Coatlicue, que era la Diosa Madre de la Tierra y deidad fundamental del pueblo conquistado. Por otro lado, en el caso del calendario solar, no sólo fue expuesto en la torre del campanario poniente de la Catedral de la Ciudad de México, su exhibición perseguía el objetivo de atraer a los indígenas en proceso de evangelización a adquirir la fe católica. La piedra del Sol fue más aceptada por los españoles, en tanto Coatlicue intentaba ser negada, la incomprendida, la que los mismos españoles ocultaban, al parecer este monolito y su representación era el cordón umbilical que ataba a un pueblo con su pasado cultural.

Para Matos (2004) la Coatlicue no fue comprendida en lo absoluto, lejos estaba la mente occidental en aquel momento de poder entender el simbolismo de una obra que a sus ojos no tenía “ni pies ni cabeza”, como lo manifestara el alabardero José Gómez, y tenía razón, ya que son dos cabezas de serpiente frente a frente que conforman lo que se puede considerar la cabeza de la deidad, siendo que en realidad representan dos chorros de sangre que manan del cuello mutilado de la misma, por pies tiene dos enormes garras con ojos. De esta simbología se tratará más adelante.

España durante mucho tiempo fue objeto de ataques de sus enemigos europeos, para ello empleaban el argumento de que la conquista de América no había tenido mayor mérito, pues se había perpetrado sobre pueblos bárbaros sin mayor pulimento. A eso agregaban la sed de oro de los conquistadores y la brutalidad que revistió el proceso de Conquista y evangelización. Todo esto llevó a considerar a Coatlicue como la obra de un pueblo bárbaro, que poco ayudaba a borrar la imagen que los enemigos de España tenían de los pueblos conquistados por los peninsulares. Por otro lado, cabe mencionar que hubo dos tipos de

conquista, la militar y la conquista espiritual, la más significativa y quizá la principal transmisora de una herencia cultural europea, es en esta en la que se expresan las dificultades internas del apostolado que solaparon una cadena de escollos con que vino a chocar la obra (Matos, 2004).

Coatlicue reunió todos los elementos de la cosmogonía mesoamericana. Esto implicaba una amenaza para los conquistadores, pues al observar la devoción con la que asistían los indígenas a venerar a la diosa manifestaban el profundo arraigo e identidad con sus deidades, inconveniente para los conquistadores.

La conquista fue llevada de manera brutal, el exterminio de los diferentes cultos mexicas condujo al sometimiento de los indígenas a nuevas ideas, formas culturales y cosmovisión del mundo, modificando las mentalidades indígenas. El primer choque fue el idioma, fundamental para la comprensión de los dogmas religiosos de la fe cristiana. Este proceso de evangelización transformaría la dirección del culto religioso en lo que sería la Nueva España a lo largo de tres siglos (Matos, 2004).

Coatlicue era la máxima figura del panteón mexica, la cual no fue entendida ni comprendida por los españoles, no conocían el simbolismo ni la fe o lo que representaba para los indígenas, conforme se llevó a cabo el proceso de la evangelización y la imposición de otra religión y figuras eclesiásticas, se fue revelando la importancia de esta diosa, ya que los indígenas seguían brindándole culto por sobre todas las cosas, por ello esta deidad les era amenazante para poder lograr la conquista espiritual.

### **Importancia de la diosa**

Los mexicas llamados en la historiografía occidental aztecas fueron un pueblo indígena de filiación nahua que fundó México-Tenochtitlan hacia el siglo XIV; en el periodo Posclásico tardío se convirtió en el centro de uno de los estados más extensos que conoció Mesoamérica, asentados en un islote al poniente del Lago de Texcoco hoy prácticamente desecado. Sobre él se asienta la actual Ciudad de México, y corresponde a la misma ubicación geográfica.

Aliados con otros pueblos de la cuenca lacustre del valle de México Tlacopan y Texcoco, los mexicas sometieron a varios pueblos indígenas que se asentaron en el centro y sur del territorio actual de México agrupados territorialmente en altépetl (cerro o montaña concepto cultural importante de Mesoamérica).

El cerro o la montaña es un concepto entendido de forma cultural. El mito de la deidad se desarrolla en un cerro, este elemento es compartido por otras entidades culturales y de gran relación e influencia con los mexicas.

Los mexicas establecen su fundación en el periodo posclásico, por lo tanto la deidad también lo es. El contexto histórico de la Coatlicue es básico para entender la importancia de esta diosa. La cosmogonía mexica retoma elementos toltecas y teotihuacanos, con ellos logró conformar un tejido cultural propio y de gran trascendencia que rápidamente se impuso sobre el territorio mesoamericano, destacando la insoslayable preeminencia de su religión (Eliade, 1986).

Dicho grupo, también conocido con el nombre de azteca, fue última cultura mesoamericana y se dio a conocer en el mundo por su religión, su política, sus conocimientos científicos, sus guerreros y su cosmogonía.

La religión mexica fue la síntesis de las creencias y tradiciones milenarias de los antiguos pueblos mesoamericanos, de una complejidad que implicaba la existencia misma, la creación del universo y la situación del ser humano respecto a lo divino, ligada estrechamente a la agricultura y a la lluvia.

En el posclásico (última etapa del desarrollo independiente de la civilización mesoamericana) la combinación de estas creencias junto a la de la necesaria renovación vital y reciclaje de las fuerzas vitales tuvo en la sangre humana la expresión viva del ritual de la continuidad. Por ello, se realizaban sacrificios ya fuera de humanos considerados invadidos por las fuerzas divinas y que eran inmolados con el fin de la renovación de los poderes de los

dioses «humanizados» o en la búsqueda del alimento (el agua preciosa o atl-tlachinolli) vital para el aseguramiento del tránsito celeste (Eliade, 1986).

Lo anterior hace referencia a la cosmovisión mexicana, todo lo obtenido por ellos para sobrevivir era de la naturaleza, por lo tanto mostraban cierta forma de agradecimiento y deuda a sus deidades, de lo que se desprende el ritual como huella de dichas prácticas y la escultura o edificación como parte fundamental del ritual.

Hay tres características importantes de dicha visión del mundo que eran fundamentales para los estos indígenas: la creación del universo, el ser humano y lo divino. Estas características las comparte en conjunto Coatlicue, a través de su estructura y significados por lo que es llamada “La madre tierra”.

La tierra representa todo pues en ella se encuentran los recursos, el medio y el lugar del ser humano, por lo tanto es de gran importancia, se puede decir que al ser llamada así, Coatlicue, es porque contiene todos los elementos que explican las fuerzas activas de la naturaleza y sus atributos de madre creadora del pueblo mexicana.

### **Características de la diosa**

Retomando la importancia de la deidad en el panteón mexicana la cosmovisión y sus símbolos, Coatlicue representaba la conexión total con la fuerza creadora del universo, el hombre y la naturaleza.

De acuerdo al Diccionario Porrúa, Historia, Biografía y Geografía de México (1986) “Todo el conjunto recuerda el cuerpo humano. Coatlicue, “la de la falda de serpientes”, es deidad de la tierra; esta decapitada, pues así recuerda el nacimiento de Huitzilopochtli, cuando otros hijos de ella decapitaron a la hermana, Coyolxauhqui la luna. Como obra de arte, Coatlicue no tiene par; es una de las esculturas más originales y grandiosas de la historia universal, que oculta un sentido trágico de la existencia humana, de profundidad religiosa”. Desde su etimología en náhuatl (de cóatl, serpiente; i, prefijo posesivo; y cueitl, falda: “la que

tiene falda de serpientes”), se evidencia su atuendo característico: un grupo de serpientes que con su propio cuerpo entretrejen una faldilla, a su vez sujetadas por otras dos serpientes como un cinturón.

La gran cantidad de mitos donde aparece la Coatlicue, muestran la importancia religiosa que tuvo en la religión azteca. Representa tanto a la muerte como al renacimiento, en dualidad. Simbólicamente, se describía que su falda era el cielo donde se movían y alternaban sus hijos: el sol, la luna y las estrellas. En su regazo combaten y se alternan el día, la noche y los eclipses. Madre del sol, de la luna (Coyolxauhqui), las estrellas (centzonhuitznahua) y del guerrero dios tutelar Huitzilopochtli. Su vientre es el génesis en la mitología azteca (Genis, 2014).

La mente occidental no pudo descifrar el simbolismo que resguarda en sus dos cabezas de serpiente frente a frente conformando lo que se podría considerar la cabeza de la deidad, siendo que en realidad representan dos chorros de sangre que manan del cuello mutilado de la misma, por pies tiene dos enormes garras con ojos. El monolito está grabado en su parte inferior, en donde se observa la figura de Tlaltecuhltli, Señor de la Tierra (Matos 2004).

La visión occidental hace de Coatlicue un horrible monstruo debido a las ideas y costumbres diferentes que los conquistadores tenían, como bien se menciona anteriormente, no comprendían el significado e ideas que contenía la deidad además de la gran cantidad de simbolismos y significados que tenían los nativos.

Era representada como una mujer usando una falda de serpientes y un collar de corazones que fueron arrancados de las víctimas de los sacrificios. Tenía garras afiladas en las manos y los pies. Coatlicue era una diosa madre para los aztecas. Su esposo era Mixcóatl, la serpiente de las nubes y dios de la persecución. Como virgen, alumbró a Quetzalcóatl y Xólotl. La Diosa Madre representa en sí misma al universo de las realidades divinas y humanas. Prendidos de un cinturón de dos serpientes divinas, que sostienen la falda de serpientes comunes, significa la humanidad. Dos cráneos, uno anterior y otro posterior, relacionan todo con la muerte. Sobre el tórax cuelgan dos pechos flácidos, símbolo de Xipe, la primavera y un

collar de manos y corazones que aluden al sacrificio humano, necesario para mantener a los dioses, el orden cósmico. De los brazos penden bolsas de copal, las manos son serpientes divinas, alusión a la estrella matutina y vespertina (Diccionario Porrúa, Historia, Biografía y geografía de México, 1986).

Coatlicue está decapitada, pues así recuerda el nacimiento de Huitzilopochtli, cuando otros hijos de ella decapitaron a la hermana, Coyolxauhqui la luna. Por último en la parte culminante dos cabezas de serpientes divinas, una frente a otra, forman un solo rostro, y simbolizan así el principio dual. La alusión de la lluvia se encuentra en el faldellín con cascabeles, bajo la falda de las serpientes y entre las dos piernas, al frente una gran serpiente divina alude al sentido varonil de Coatlicue, pues al mismo tiempo es señora y señor. En la base, fuera de la vista del visitante está Tláloc, sosteniendo dos cráneos en las plantas de los talones de la diosa (Diccionario Porrúa, Historia, Biografía y geografía de México, 1986).

La falda está compuesta de serpientes que juntas van en una dirección y luego en otra. Esto hace que tu mirada recorra el camino de las serpientes consiguiendo una sensación de movimiento. El movimiento en la escultura mexicana está casi siempre presente (Caso, 1971).

Coatlicue se caracteriza por tener una estructura muy completa, cada parte del monolito nos da una idea acerca de la naturaleza o el cosmos así como los símbolos religiosos de los mexicanos.

### **Estructura y descripción**

Esta escultura monumental tiene una estructura sobria y contundente. Su estética se sustenta en una dramática pero sencilla geometría que combina cuerpos diferentes; así, vista de frente es una cruz y de lado es una pirámide proyectada desde un triángulo rectángulo. La combinación forma un todo armonioso que es, a la vez, dinámico. Si se observa de frente tiene la forma de una gran cruz y si se observa por cualquiera de los costados, se descubre un cambio radical en la estructura que ahora es piramidal o de triángulo. Es una sola pieza que dos estructuras diferentes y que tiene elementos como la cruz y la pirámide que fueron formas



muy importantes para su cultura (Diccionario Porrúa, Historia, Biografía y geografía de México, 1986).

Tapia la describe como una escultura de piedra de grano bruñida, mide 2.56 metros de altura, tenía unas culebras gordas de oro, ceñidas, en la parte posterior, una cabeza de hombre sin carne. En elementos la escultura estaba cubierta de nácar y sobre el nácar adheridas piezas de oro y piedras preciosas, bien pudiera ser que el primero se hubiera desprendido y lo segundo seguramente fue quitado por los conquistadores por tratarse de objetos de valor. Los collares han de ver corrido la misma suerte que los objetos de oro y piedras preciosas, pero es significativo que esté relacionado con el collar de corazones y manos (Gurría, 1953).

Matos (2004) la describe como una escultura con un eje vertical que la divide en dos partes perfectamente simétricas. Se puede reconocer un cuerpo humano que tiene cadera, tórax, dos piernas, dos brazos y una cabeza; sin embargo, estas formas apegadas a la naturaleza se transforman, simbólicamente, en imágenes emparentadas con los dioses. Los pies de la diosa son dos enormes garras de águila, en relación con el sol y, a la vez, con Huitzilopochtli. Su falda, como expresa su nombre, está formada por un intrincado tejido de serpientes; sus senos cuelgan exhaustos porque ha amamantado a los dioses.

Su estructura por enfrente es cruciforme, en relación a las cuatro direcciones cardinales; de perfiles semipiramidal, relacionada con los trece cielos que culminan en Omeyacan, el lugar de la divinidad dual o principio creador. En su parte baja tiene símbolos solares, de Huitzilopochtli el águila, el sol, el guerrero que cae y es recogido por la tierra para que alumbré el mundo de los muertos, pero lucha en la noche con los escuadrones de estrellas, los vence y renace por la mañana (Matos, 2004).

Todo el conjunto recuerda el cuerpo humano Coatlicue, deidad de la tierra, pero en la escultura de la vida y la muerte. En el plano de la base oculta un relieve que simboliza a Mictlantecuhtli el señor del mundo de los muertos y de la noche (Matos, 2004).

Hay varias características que comparte la Coatlicue con la mayoría de las esculturas mexicas. La Coatlicue es una pieza formada por enormes volúmenes tallados de forma muy cerrada, es decir, es un bloque sólido donde todos los elementos están juntos sin espacios vacíos en el interior. Esto hace que la pieza transmita mucha energía y esta se encuentra en la mayoría de las esculturas mexicas. Otra característica es la frontalidad: la escultura cuyos mayores valores expresivos se proyectan significativamente en uno o varios planos. El concepto de frontalidad se encuentra aplicado en la escultura egipcia, y se refería a la posición estrictamente frontal y simétrica de dicha escultura; Coatlicue se aproxima claramente a este concepto, aunque en su caso, no corresponde a un solo plano, sino a los cuatro planos que conforman su volumen prismático (Godoy, 2006).

En Coatlicue hay de tres caras distintas: la vista lateral que se repite y las otras dos. Sus caras laterales a punto de integrarse como creación, es la dualidad a punto de crear una tercera entidad “a su imagen y semejanza” (Godoy, 2006).

Por su estructura y composición se puede estudiar a través de diversas interpretaciones históricas, cultos religiosos, simbolismos, artístico, dimensiones, teorías. Además de ser una representación perfecta en cuanto a raíces, ángulos y dimensiones lo cual la hace una pieza única.

Justino Fernández en su *Estética del arte mexicano* menciona “resulta extraño que algunas personas que la observan por primera vez no sólo no sientan admiración ante las distintas representaciones que se preservan sobre ella, sino que incluso les inspire hasta un temor indefinible”. Por supuesto que Coatlicue no responde a los cánones de belleza occidentales: su rostro suele ser una calavera o un par de serpientes magníficas que se miran frente a frente, sus pies terminan en impresionantes garras al frente y atrás ostenta dos calaveras que forman parte de su místico atuendo (Ruiz, 2010).

Coatlicue guarda en su rico atuendo símbolos religiosos y cosmogónicos que para Justino Fernández (1972) trasciende toda representación del naturalismo para convertirse en signos de latente significado.

Algunos elementos simbólicos de la diosa y que son parte de la cosmovisión del pueblo nativo son los siguientes:

- **Serpiente:** en la cultura mexicana está asociada a la sabiduría, a la iniciación a la agricultura y a la fertilidad. La serpiente sustituye a la sangre es por eso que en muchas representaciones, pinturas y monolitos en lugar de representar la fuente de sangre se representa como serpientes sobre todo en representaciones de sacrificios, tal como se puede observar en la deidad, Coatlicue esta decapitada, pues así recuerda el nacimiento de Huitzilopochtli, cuando otros hijos de ella decapitaron a la hermana, Coyolxauhqui la luna, su cabeza está compuesta por dos serpientes encontradas, en todo su cuerpo, el mayor elemento presente son las serpientes, por ello es bien conocida como la de la falda de serpientes.
- **Sangre:** Es el líquido vital, es una alegoría de la vida, dentro de Coatlicue está representada como ya se mencionó antes por dos cabezas de serpiente frente a frente que conforman lo que se puede considerar la cabeza de la deidad, siendo que en realidad representan dos chorros de sangre que manan del cuello mutilado de la misma, estas corrientes de sangre representadas por serpientes al juntarlas forman un solo rostro con una lengua bífida.

Coatlicue reúne un enjambre de deidades; ellas significan la interpretación del cosmos en función religiosa y su expresión simbólica de la piedra. El fundamento de esa interpretación es dinámico y guerrero, por la lucha de contrarios, los astros como deidades, y también es humano, pues los hombres son dependientes de los dioses, a los que han de mantener un vilo, por el sacrificio, con el líquido precioso; la sangre.

- **Corazones:** forman un collar con los que fueron arrancados de las víctimas, es decir representan los sacrificios humanos los cuales eran hechos como un tributo a sus deidades y forma de agradecimiento. Los mexicanos tenían una fuerte conexión con la naturaleza ya que de ella recibían lo que necesitaban para sobrevivir por lo tanto

deificaban a la naturaleza y es por ello que tenían la creencia de tener una deuda con ella y la forma de pagarle y agradecerle era a través de sacrificios humanos entre otros ritos.

- **Maíz:** Desde la época prehispánica, servía como el alimento fundamental. Coatlicue como madre Tierra, tenía suma importancia con este elemento pues de la tierra brota el maíz que era base importante de alimento para los mexicas. Por esa razón tiene unas mazorcas que están relacionadas con la agricultura y la fertilidad (Eliade, 1986).
- **Muerte:** La muerte en la cultura mexica es importante y vista de manera diferente a la occidental, es decir para ellos era otra etapa donde volvías a nacer. Dentro de la religión mexica era muy venerada y vista con un sumo respeto pues era parte de su cultura y elemento importante. Para los mexicas, Coatlicue era la diosa de la muerte y de la tierra.
- **Cráneos:** Es la representación de la muerte y así mismo de la dualidad están atados a las articulaciones aparecen cuatro cráneos de perfil, dos viendo hacia la izquierda uno hacia arriba y el otro hacia abajo y los otros dos viendo hacia la derecha, hacia arriba y hacia abajo respectivamente; los cuatro cráneos están dispuestos en rigurosa simetría.

Cabe mencionar que la deidad está llena de elementos y simbolismos, pero los principales son los ya explicados, Coatlicue es de suma importancia, ya que en ella se encuentran todos sus símbolos, la dualidad, misma que está presente en la cosmogonía mexica.

### **Dualidad de la diosa madre**

Coatlicue, diosa madre, es un claro ejemplo de la dualidad. Pues sintetiza la cosmovisión mesoamericana la cual se basa en la creación del universo a través de dualidades.

La deidad al desplegarse de manera dual se presenta todas las posibles imágenes. Se revela cada vez más como un mito cosmogónico, síntesis plástica que agrupa multiplicidad de

atributos de distintas deidades. Origen y destino, nacimiento y muerte, unidad y disgregación, piel y vísceras, todo coincide en una simultaneidad, que nos inscribe en el asombro ante lo sagrado. Coatlicue es ese instante límite en que lo aparente y lo oculto se manifiesta en absoluta presencia (Godoy, 2006).

A continuación se expondrá los elementos duales principales en la deidad:

- La muerte y la vida: Coatlicue, tiene plasmada en ella, la intrínseca relación de vida y muerte, dos caras del mismo concepto. La gran cantidad de mitos donde aparece la Coatlicue, muestra la importancia religiosa que tuvo en la religión azteca. Representa tanto a la muerte como al renacimiento, en dualidad.

Las representaciones de Coatlicue muestran la parte mortífera de esa diosa porque la tierra, aparte de madre bondadosa de cuyo seno nace todo lo vegetal, es el monstruo insaciable que devora todo lo que vive, eso sin contar con que también los cuerpos celestes desaparecen tras ella.

- Femenino y masculino: Ometecuhtli-Omecihuatl (señor y señora de la dualidad), Ome: dos; cihuatl: señora águila. Ome: dos; tecuhtli: señor serpiente. De este principio dual, masculino y femenino, emanó todo el universo.

Es la parte femenina de la dualidad universal: Quetzalcóatl/Cihuacoatl, o mujer serpiente. Dos principios activos y permanentes en Coatlicue.

- Funerario y agrario: Diosa de la tierra y la fertilidad, también muestra un lado más sombrío, en diversas representaciones la mitad de su rostro es de mujer y la otra mitad muestra un cráneo descarnado, pensando en la descomposición y degradación que hace de la tierra fértil en primer lugar.

Para Eliade (1986) su figura sin cabeza, con lo que se expresa que la diosa de la tierra era al mismo tiempo diosa de la luna: en muchos mitos se cuenta que ésta entabla una lucha a

muerte con el sol y resulta decapitada porque su disco se oscurece a medida que se acerca el sol. En la madre tierra se pueden encontrar diversas dualidades debido a todos los elementos que la componen, tales como fueron las mencionadas anteriormente ya que son las principales con las cuales se puede entender la cosmogonía mesoamericana principalmente la mexicana.

Con referencia a estos cultos, la agricultura, como técnica profana y como forma de culto, se cruza con el mundo de los muertos en dos planos distintos. El primero es la solidaridad con la tierra; los muertos como las semillas son entregados a la tierra, penetran en la dimensión ctoniana accesible a ellos únicamente... Semejantes a los granos enterrados en la matriz telúrica, los muertos esperan sus regreso a la vida bajo una nueva forma, por eso se acercan a los vivos, sobre todo en las fiestas llamadas de la fertilidad cuando las fuerzas genésicas de la naturaleza y del grupo humano son evocadas, desencadenadas, exacerbadas por retos, por la opulencia y por los sacrificios humanos en el caso de Coatlicue (Eliade, 1986).

La “madre tierra” controla el destino de las semillas y el de los muertos. Pero éstos últimos están a veces más cerca del hombre y el labrador sólo se dirige a ella para que bendiga y sostenga su trabajo (el color negro es el color de la tierra y de los muertos); la maternidad inagotable de la tierra y su capacidad de dar fruto al final de cada ciclo. La fecundidad de la mujer, en este caso asociada a la tierra madre, en su figura femenina, influye en la fecundidad de los cuerpos, pero la opulencia de la vegetación ayuda a su vez a la mujer a concebir. Los muertos colaboran tanto en lo uno como en lo otro, esperando al mismo tiempo de estas dos fuentes de fertilidad, por un lado la energía (la fuente de vida) y la sustancia (el alma) que los reintegrarán al flujo vital (Eliade, 1986).

### **Mito de la diosa**

El mito principal de la diosa es el siguiente:

En Coatepec, por el rumbo de Tula, habitaba una mujer de nombre Coatlicue. Era madre de los 400 surianos denominados los centzohuinahuac, también de Coyolxauhqui, la hija mayor y hermana de Huitzilopochtli el dios principal para los mexicanos.

En una ocasión Coatlicue se encontraba barriendo en la montaña (Coatepec), sobre ella bajo un plumaje, como una bola de plumas finas la cual colocó en su seno. Cuando terminó de barrer buscó la pluma que había colocado en su seno, pero nada vio allí. En ese momento Coatlicue quedó encinta, Coyolxauhqui y sus hermanos se enojaron con su madre y decidieron matarla por la vergüenza que les había traído. Sin embargo, el hijo que tenía en su seno le decía que no se preocupara. Los hermanos furiosos y armados se acercaban, en ese momento nació Huitzilopochtli, totalmente armado con sus atavíos de guerra decapitó a Coyolxauhqui y su cuerpo rodando por el cerro cayó hecho pedazos, en cuanto a sus hermanos los mató y otros los hizo huir.

Muchos mitos se han escrito acerca de Coatlicue y el nacimiento de Huitzilopochtli el colibrí zurdo o del sur, deidad importante para los mexicas pues es él quien los dirige al asentamiento de la gran Tenochtitlan, así como de su hermana Coyolxauhqui quien es considerada la diosa de la luna o de la vía láctea, entre estas dos deidades había una relación estrecha para los mesoamericanos, ya que estos dos cuerpos celestes, luna y el sol que rige a Huitzilopochtli, son los más estables del firmamento.

Coatlicue, es madre de las deidades más importantes dentro del panteón prehispánico entre ellas también se encuentran Quetzalcóatl (serpiente emplumada) y Xólotl (dios del relámpago y estrella de la tarde y del inframundo) a quienes los alumbró como virgen.

La importancia de esta diosa radica en que reúne todos los elementos y características importantes que relaciona toda la cosmogonía con las deidades principales mexicas y así mismo la relación con la naturaleza y el hombre. Es necesario recordar que la cosmogonía mesoamericana define a sus deidades a partir de fenómenos naturales, pues todo con lo que sobrevivían era dado por la naturaleza, por lo tanto creían estar en deuda con ella; Coatlicue, que retoma en sus símbolos estas características de la visión cosmogónica prehispánica, es considerada “la madre tierra”.

Un aspecto importante que nos ayuda a comprender parte del mito de Coatlicue es la gran influencia que tiene la cultura Teotihuacana sobre la mexicana. Para los aztecas del posclásico tardío, Teotihuacán era el lugar mítico donde comenzaba su universo cuando nacieron. A pesar del hecho que los aztecas se desarrollaron 1000 años después del colapso de Teotihuacán, muchos aspectos de su cultura, incluso tradiciones que se observan en la arquitectura, la escritura y arte pueden ser rastreados de la antigua civilización del centro de México (Instituto de Antropología e Historia, 2009).

Respecto a la religión azteca, es posible documentar a sus dioses y prácticas ceremoniales específicas en primera instancia en el Altiplano Central, en Teotihuacán. La geografía sagrada es uno de los temas dominantes de la religión Teotihuacana, que incluía montañas, cuevas, ríos y mares. Dado que estos elementos naturales todavía existen, pueden ser muy indicativos sobre los conceptos básicos de la religión y su cosmovisión (Instituto de Antropología e Historia, 2009).

Dentro del mito de Coatlicue, el lugar donde reside la deidad es en el cerro o montaña de Coatepec, lo cual es un factor importante para comprender un poco de la cosmovisión mexicana, pues con la gran influencia cultural Teotihuacana se puede deducir que Coatepec era un lugar sagrado para la cultura mexicana.

Para (Trejo, 2017) Coatepec, Ixtapaluca, Estado de México es un cerro que debe su nombre a una serpiente, pero no a cualquier serpiente sino a una que estaba “cubierta con plumas verdes”, que muchos años atrás, en la época prehispánica, habitó en una cueva del cerro de Cuatlapanca (cabeza partida) y cuando se mudó a otra montaña dejó y grabadas las huellas de sus pies y manos en las rocas de su antigua casa.

Entre la población de Coatepec sobrevive la creencia de que este “cerro de la culebra”, traducción del topónimo náhuatl, pudo ser el lugar del nacimiento del dios solar mexicano Huitzilopochtli, el cual habría sido parido por Coatlicue entre las dos colinas del Cuatlapanca, mismo que también se habría partido en dos al nacer la terrible divinidad azteca. Aunque fuera de la ruta codificada por los propios aztecas, que ubicaban el natalicio de Huitzilopochtli entre



Tula y Huichapan, los coatepeños de Ixtapaluca se aferran a su propia versión apoyados en otro dato geológico: las dos cabezas fragmentadas del Cuatlapanca están dedicadas a Huitzilopochtli y a Tláloc (Tonaltepec), como los altares del Templo Mayor de Tenochtitlán (Trejo, 2017).

Coatlicue se ha revelado como la expresión de algo mucho más complejo que simplemente la deidad de la Tierra, se trata de complejas relaciones con todo una serie de deidades y mitos cosmogónicos y cosmológicos y con el género humano de manera que a la postre viene a expresar una mitología, ambas divinizadas y en relación con el hombre (Sejourne, 2004).

Esta concepción cósmica, esa cosmovisión azteca, consiste en la divinización del cosmos y no en la humanización de los dioses, por eso su expresión tuvo que ser abstracta y simbólica en el arte y no naturalista. El hombre forma parte de ella y tiene peculiares funciones, pero la religión azteca hace una distinción entre lo divino y lo humano, sin que por eso deje de haber una relación esencial entre ambos.

De acuerdo a los anteriores mitos de las Diosas de los principales grupos del continente, se realizó una comparación con el mito de la Madre Tierra, Coatlicue, en donde se identificó que todos los mitos comparten ciertos rasgos presentes dentro de sus relatos y aunque existen diferencias y maneras diferentes de interpretar, se pueden notar una mayoría de elementos dentro de la narración, inclusive la Deidad Cubana es quien comparte la mayoría de dichos elementos, hay que recordar que esta zona geográfica es elemental para la distribución de grupos .

De acuerdo a la comparación de mitos, los elementos compartidos son los siguientes:

- Madre de la Tierra, creadora del mundo, universo y de la humanidad
- Partera y de la maternidad, es decir Diosas de la Fertilidad

- Posición de alumbramiento, (Coatlicue su posición es de alumbramiento y da explicación en su mito, a la posición de la mujer embarazada o la forma de la panza).
- Sacrificio materno, (este sacrificio muerte en parto o degollación es en beneficio de la humanidad o para dar vida a las principales deidades de cada pueblo)
- Sus hijos son procreados con otra deidad importante y son las deidades principales dentro de sus dioses, los cuales son los salvadores del pueblo o guadores, cabe mencionar que existe lucha de poder entre los hermanos nacidos sea por gobernar o un poder del bien o mal.
- Tiene un esposo de elemento natural y que es poderoso e importante dentro de sus dioses, este comparte y complementa a la Diosa en su dualidad.
- Diosas duales, (existe una concepción de la vida y la muerte, de lo femenino y masculino sea en su simbolismo o a través de otra representación, todos sus elementos tienen esa parte dual).
- Controla los ciclos de la vida
- Diosas agrarias y protectoras de lo agrícola, (este elemento hace que las denominen con diferentes nombres)
- Dentro del mito las Diosas viven dentro o cercanas a los cerros y montañas (en muchas culturas estos lugares son considerados como lugares sagrados y energéticos).
- Diosas de sacrificios
- Existía un respeto por los nativos debido a su personalidad bondadosa y temerosa, si se le faltaba al respeto.

- Diosas de rituales, (muchos de sus rituales tienen que ver con la iniciación y preparación de las jóvenes del pueblo, e inclusive con los ciclos de las mujeres, la espiritualidad y belleza)
- Todas las Diosas o deidades tienen un elemento sagrado o principal que las representa y caracteriza
- Diosas sedentarias (aunque son las creadoras de la humanidad y de lo existente, dentro del mito una vez que dan vida no aparecen dentro de otros mitos, se alejan o apartan dentro de la narración e inclusive sufren transformaciones)
- Belleza (Todas las diosas tienen una belleza incomparable e inclusive para sus rituales se eligen a las mujeres más bellas las cuales son preparadas desde la infancia para el ritual y cuidado físico)
- Tendencia hacia el matriarcado

Los anteriores mitos de las diosas principales en América Prehispánica y las similitudes encontradas en el mito, distinguen la importancia del rol femenino en las antiguas sociedades que son la base o estructura de las que se tienen hoy en día establecidas.

Todas estas deidades son la estructura social y religiosa de las civilizaciones que en la actualidad son la advocación y sincretismo de pueblos nativos evangelizados con figuras femeninas como las vírgenes, adoradas principalmente en la religión católica.

De acuerdo a Pelaéz (1993) este sincretismo y proceso de evangelización se dio a través de la conquista de culturas europeas, entre las principales se encuentran la española, francesa y portuguesa.

Los pueblos indígenas sufrieron dos tipos de conquista, una militar y otra espiritual, con mayor importancia esta segunda, debido a la transformación cultural, social, política y

religiosa que sufrieron los pueblos nativos, así como en sus costumbres, pensamientos e ideologías.

La conquista del continente Americano refleja la sorpresa que causada en españoles al encontrarse con esta gran admiración por la naturaleza y el universo característica de los pueblos nativos, además del encuentro con esa notoria cantidad de seres humanos organizados en torno a estos fenómenos. También sus ciudades, ejércitos y sorprendentes reinos. La labor de los religiosos fue parte esencial de la conquista, ya que implicaba la evangelización de los pueblos encontrados, a partir de los intereses de los conquistadores, puesto que el proceso de la transformación religiosa de los indígenas fue el elemento esencial para establecer y mantener el dominio sobre ellos una vez conquistados (Peláez, 1993).

El sincretismo religioso traza paso por paso las combinaciones de formas y creencias que ocurrió después que la gente indígena aceptó o fue forzada a aceptar otras religiones. Esto ha ayudado a entender el impacto del militarismo sobre la ideología y relaciones de género.

Baez-Jorge (2001) traza la síntesis del sincretismo religioso y enfoca los resultados en la mezcla de diferentes tradiciones y asimilación de algunos conocimientos arcaicos en formas religiosas más nuevas. En las regiones conquistadas, algunas diosas conservaron sus nombres y funciones originales y otras obtuvieron características nuevas (Gómez-Cano, 2011).

La conquista introdujo un nuevo estatus social-político, las mujeres que habían gozado una relativa igualdad con los hombres, después de la invasión pasaron a ocupar un lugar subordinado. El pensamiento europeo impuso un patriarcado, era ella la nueva fuerza motriz de la cultura se encargaba de los deberes de las dos grandes instituciones de la nueva sociedad: la familia y la iglesia (Gómez-Cano, 2011).

El mito de la virgen se ha transformado en la fundadora de los procesos de independencia y protectora. Aparece en el continente Americano como figura más importante, es producto del sincretismo entre lo indígena y los conquistadores.

Este trabajo quiere presentar la constitución de los pueblos originarios América prehispánica, actualmente y principalmente Latinoamérica, un acercamiento a su estructura y

organización social a través de la interpretación de su cosmovisión, específicamente del mito de la “madre Tierra”, el cual tiene una determinación psicológica de los mismos a partir de su estructura específica.

A través de esta tesis se presenta un enfoque holístico que rescata el folklor cultural y religioso de los principales pueblos prehispánicos que dejaron un legado importante en Latinoamérica y huella en el continente Americano que hoy en día son el cimiento estructural de la sociedad contemporánea.

Estos grupos que se identificaron son aquellos que a través de su expansión territorial y poderío sobrevivieron a otros grupos y que compartieron dos características primordiales para la investigación, primero, son grupos establecidos antes de la “conquista” y en segundo lugar, comparten el mito de la “madre Tierra”.

Dentro del continente Americano los grupos que comparten el mito de la “madre Tierra” se concentran dentro de Latinoamérica, sin embargo, sobresale el principal grupo de Norte América los “navajos” que aunque su cosmovisión es diferente tienen una diosa principal que comparte este mito. Cabe destacar que este grupo se desarrolló cercano a la zona de los otros grupos más arriba de Norte América, los grupos encontrados dentro de ese periodo se encontraron relacionados con el chamanismo aunque al final existe un contacto con lo propio de la naturaleza.

Para aterrizar lo anterior, ésta investigación se origina a partir del mito de la “madre Tierra” específicamente de la diosa “Coatlicue”, deidad del pueblo mexicana ubicado en temporalidad actual México, deidad principal del pueblo prehispánico mejor conocido como aztecas.

Desde la perspectiva de un estudio psico-histórico de la humanidad, el desarrollo de la psique, -que corre con relativa pero bien definida independencia del desarrollo histórico, técnico y científico de las diferentes naciones y culturas- comienza en una época matriarcal,

denominada por el arquetipo de la Gran Madre y en la que el inconsciente guía el proceso de crecimiento tanto del grupo como el individuo (Solares, 2007).

El rol de la mujer como “dadora de vida” da sentido a las sociedades de orden femenino en el continente Americano, si bien se sabe, desde el origen del hombre ésta ha sido la forma base de la sociedad. La condición de mujer en estas sociedades es de suma importancia ya que su rol está implicado en toda su estratificación social, además de tener importancia por la relación simbólica de la representación de la Madre Tierra.

La estructura de ésta tesis y de lo anterior nació de una búsqueda basada en la figura femenina como rol e identidad a comparación del viejo continente, ¿cuál es la causa de que en el continente Americano, principalmente en Latinoamérica predomine como figura principal de poderío religioso la deidad femenina?

Se realizó una investigación de los primeros pueblos, grupos o etnias con su ubicación geográfica en el continente Americano antes del período de la conquista, posteriormente se fue realizando una comparación de tiempo para analizar y determinar cuáles eran los más antiguos en la región.

Realizado lo anterior se investigó las características ya mencionadas por grupo como: la historia de cada grupo, migraciones y parentescos en la región, además de ubicarlos geográficamente, se realizó una investigación de temática religiosa sobre sus principales deidades y la existencia de la “madre Tierra” como figura principal. Se descartaron las etnias o grupos que no compartían esta deidad, como ya se mencionó, de entre estos otros grupos, algunos en Canadá y parte del Norte de Estados Unidos, no pueden incluirse en el trabajo debido a que eran grupos chamánicos. En toda Latinoamérica principalmente estaba presente la deidad y compartían características del mito.

En todos los continentes, hombres y mujeres conjugan en el seno de las sociedades llamadas primitivas las funciones de médico, sacerdote, profeta, mago, advino y sabio en lugar

del término “hechicero” y de hombre “médico”, nuestra época ha elegido “chamán” (Jean-Patrick, 2003).

De acuerdo a la antropóloga Isabel Lagarriga (1962) nos dice que el chamanismo, se ha considerado como una de las expresiones religiosas más antiguas, se encuentra todavía vivo en varias partes del mundo entre ellas las sociedades americanas (Tovar, 2007).

Los grupos de Norte América eran grupos indios que llevaban la práctica del chamanismo como una expresión religiosa, sin embargo, de estos grupos descienden grupos importantes que comparten el mito de la Diosa sobre todo en la zona del Amazonas, así como los Navajos grupo indio que comparte el mito.

Cabe mencionar que estos grupos son cimientos de la constitución de los grupos actuales modificados, pero que, sin embargo, esta figura femenina sigue activa y presente en la estructura social, a través del sincretismo religioso con otras figuras que representan el rol de “madre” y que se dio a partir de la conquista de estos grupos.

El sincretismo, la palabra misma, se refiere a la fusión y mezcla religiosa. Es una noción teológica, que no sólo se usa para hablar de los ritos y las religiones, sino también en otros contextos, cuando se unen dos partes distintas. Algunos consideran que al hablar del sincretismo no se trata de la mezcla religiosa, sino una nueva religión que surge cuando se obtienen diferentes elementos de una o varias religiones preeminentes (Arutunian, 2008).

El sincretismo religioso latinoamericano se relaciona directamente con la apropiación de símbolos y procedimientos técnicos oficiales provenientes de la Iglesia Católica de las culturas hegemónicas en América Latina (Borgoño, 2013).

Éste comienza a gestarse desde el mismo momento de la conquista, cuando unos hombres que traían a su Dios en sus convicciones, se encontraron con otros dioses distintos, profanos y con una religiosidad aborígen que no tenía nada que ver con los ritos, iconos, símbolos y creencias de una cristiandad que tanto había costado consolidar y que ahora, frente

a estos infieles ignorantes, desasistidos, relegados, ignorados, había que defender, difundir y catequizar. Comienza entonces un largo proceso de transculturación religiosa; los españoles se encuentran convencidos de que deben realizar una labor no sólo de conquista, sino también de evangelización (Viloria, 2014).

Este sincretismo religioso permitió que los ídolos autóctonos (las fuentes, los árboles, las piedras sagradas, los astros) se sumarán también al estructurado y riguroso compendio y repertorio de vírgenes, santos, preceptos, ritos y de tres personas en un mismo Dios, que los frailes y misioneros españoles se encargaron de difundir, de catequizar, sin que pudiesen impedir que todas sus enseñanzas se fusionaran con las creencias propias y ancestrales de los aborígenes para producir un cristianismo particular (Viloria, 2014).

En la cultura azteca existía una estrechísima relación entre las diosas madres. La deidad femenina Tonantzin designaba a la gran diosa Madre-Tierra: Coatlicue, esta diosa autóctona era venerada en un santuario ubicado en Tepayac, al norte de ciudad de México. Muy pronto, los franciscanos decidieron suplantarlo por una ermita cristiana, dedicada ahora a la adoración de una virgen católica, la de Guadalupe de Extremadura, en cuya devoción militaba el propio Hernán Cortés. Virgen de Guadalupe que, sin embargo, lo que hizo fue complementar el arraigado y no extinto culto indígena a la madre tierra: Tonantzin, generando, en una ignorada complicidad, una religiosidad mixta, híbrida, sincrética (Viloria, 2014).

Este sincretismo religioso se enriquece y se complejiza con la introducción de los negros provenientes del África, quienes llegaron para trabajar como esclavos en las nuevas tierras conquistadas por los españoles. Los africanos también realizan su aporte a este proceso sincrético que produjo una religiosidad peculiar, con usanzas, simbologías, ritos, similitudes y analogías entre los santos y vírgenes cristianos y los orishas que estos esclavos africanos trajeron bien dentro de sí (Viloria, 2014).

Sobre la base de las creencias religiosas aportadas por estos africanos, en la América Latina y caribeña, se produce un sincretismo de analogías y semejanzas entre dioses de



distinto cuño y proveniencia que luego tendrán una misma y única significación Como expresión de este sincretismo se produce una asimilación entre vírgenes y santos, dioses y provenientes de uno y otro lado del mundo (Viloria, 2014).

De acuerdo a la investigación de los pueblos principales u originarios del continente Americano, principalmente Latinoamérica, el hombre ha tenido la necesidad de acabar con la ansiedad que le genera su existencia, por ello ha tendido a la creencia y experiencia de una figura superior a él, donde ha depositado su energía no sólo y como dice Freud, de índole libidinal sino espiritual; estos grupos han sido determinados psicológicamente por la figura de la “Madre Tierra”, que por condición de madre y generadora de vida es base principal de su estructura social, cultural, religiosa, económica y política, la cual se ha heredado y sigue teniendo una gran importancia en la actualidad, y que por alguna razón el mismo individuo ha tenido que cubrir, porque esta figura como tal le genera, ya que a través de ella el individuo obtiene recursos para su existencia no sólo físicos sino de pensamiento y contexto, pero también le prohíbe, es decir, aunque es benevolente porque le da para su existencia, también puede ser una figura con un rol de “castigadora”.

Tal como hoy no se puede concebir al “mexicano actual” sin su figura de identidad, la “Virgen de Guadalupe” la cual reúne grandes masas para su veneración y es una figura sobre la cual muchos individuos descargan cierta “energía, además de un sentir” específico, también en Cuba, por ejemplo, ocurre lo mismo con la Virgen de la Caridad del Cobre.

Un elemento importante dentro de la investigación es la lectura de las sociedades prehispánicas con algunos aspectos trabajados en la teoría freudiana, a través de estos elementos se puede concluir que no es posible encajar a las sociedades prehispánicas con el trabajo de Freud, ya que la concepción y la estructuración de estas sociedades muestran un fin total y distinto a los grupos sociales con los que Freud trabajó y conoció personalmente o a partir de los etnólogos europeos que pudo conocer. Se afirma esto a partir de que, después de haber realizado esta lectura minuciosa de los mitos prehispánicos, resulta fácil ver que la concepción existencial, así como su cosmogonía, parece vincularse mucho más con aspectos

propios de la naturaleza y en cierta concepción espiritual, por lo tanto, lo edípico y libidinal no pueden ser eje central de una lectura sobre la cosmogonía de estos pueblos.

Esta figura que podría funcionar como el principio de todo en estos grupos, no funciona como la figura edípica para los individuos trabajados por Freud, no tiene un enfoque sexual ni un intercambio de energía libidinal, es decir enfocado en la estructura de la castración y el deseo, más bien, es posible hablar de un intercambio más puro y con una idealización e identificación de pertenencia y existir, de un posicionamiento en el mundo que no concuerda con los impulsos mortíferos y sexuales de la teoría freudiana.

Para Freud (1997) existen dos grupos de pulsiones, las primeras son aquellas que conducen al ser vivo hasta la muerte, denominadas “pulsiones de la muerte”, salen por la acción conjunta de los múltiples organismos celulares elementales, como tendencias de destrucción o de agresión. Las otras son pulsiones libidinosas sexuales o de vida, más conocidas en su designación sintética, serían las de Eros y su propósito sería configurar a partir de la sustancia viva unidades cada vez mayores, para obtener la perduración de la vida y conducirla a desarrollos cada vez más altos. En el ser vivo las pulsiones eróticas y las de muerte entrarían en mezclas y posibles desmezclas de ellas. La vida consistiría en las exteriorizaciones del conflicto o de la interferencia de ambas clases de pulsiones y aportaría en el individuo el triunfo de las pulsiones de destrucción por muerte o por el triunfo del Eros por la reproducción.

Por otro lado, en los textos sociales de Freud, las pulsiones comienzan a tomar otra forma. Desde Tótem y tabú, las pulsiones toman un carácter mucho más concreto, la pulsión de muerte cobra el carácter de pulsión de asesinato y está constituida en lo que Freud llamó Horda primordial. La pulsión erótica o sexual se parece más bien a una necesidad de apropiación física de las hembras del mencionado grupo primitivo.

Freud, en este texto y los posteriores enfocados en la construcción social de su teoría, muestra diferencias entre los hombres en sentido pulsional. En El malestar en la cultura afirma que la causa de la pulsión sexual es la presencia de las hembras a las que desea y no puede

poseer, siendo la pulsión asesina la que surge en un segundo momento como reacción ante el macho poseedor del objeto deseado. Pero para las mujeres no guarda un espacio especial, básicamente las deja en esa posición de objeto deseado o poseído.

En *El malestar en la cultura*, afirma una segunda cuestión en cuanto a lo pulsional, dado que en ese texto trabaja la sublimación como el logro máximo de las sociedades en el sometimiento pulsional, aprovechará para decir que existen algunos hombres para los que no hay posibilidades sociales tan avanzadas, por ejemplo, ciencias o artes y estos sólo podrán controlar sus pulsiones si las enfocan en la producción laboral. Para Freud hay hombres que producen y hombres que deben ser controlados por el trabajo.

De esta manera es posible ver a un Freud que claramente responde a una sociedad occidental a la que pertenece y que desconoce diferencias específicas con otros grupos sociales, su trabajo se enfoca tanto en esta propuesta que tendrá la necesidad del mito de la Horda primordial para sostener esta ideología y argumentar que todos los hombres funcionan con el mismo par de pulsiones. Hará falta observarlo desde otro sitio, desde la propuesta de este trabajo, para saber si es posible o no aplicar la teoría freudiana a toda sociedad como él mismo pretendió.

Como se ha visto anteriormente la cosmovisión es el principal factor de diferenciación entre las sociedades, ya que determina y estratifica a los grupos sociales, por lo menos en Latinoamérica, por ello es que no se puede asegurar que la teoría psicoanalítica Freudiana encaje o sea útil para comprender la constitución de estos grupos, ya que como se ha mencionado esta teoría está fundamentada principalmente en la libido, ese deseo de placer principalmente sexual. Específicamente dentro de la mito de la Madre Tierra y todo lo que determina este mito, las anteriores pulsiones descritas por Freud no se sostienen en primera circunstancia por este principio ya mencionado, estas pulsiones están regidas principalmente por este principio de placer sea sexual o de muerte, dentro de su cosmovisión la madre o esta figura no es deseada ni destruida, existe un intercambio de energía espiritual, esta figura nunca está expuesta como un objeto sexual ni un como un deseo de posesión, estas pulsiones son interiorizadas y exteriores de acuerdo al sujeto, son representaciones internas más que

colectivas, por ello la teoría no encaja con el dinamismo de estos pueblos porque realmente el mito funciona por esta cosmovisión de vida y de cultura.

En la siguiente cita se expresa el asesinato del padre de la horda primordial, que permite al grupo la unificación de la masa a, través del asesinato y rechazo de lo pulsional por el padre primordial, El macho fuerte era amo y padre de la horda entera, ilimitado en su poder, que usaba con violencia. Todas las hembras eran propiedad suya: mujeres e hijas de la horda propia, y quizás otras robadas de hordas ajenas. El destino de los hijos varones era duro; cuando excitaban los celos del padre eran muertos, o castrados, o expulsados. “Lo que el hijo envidia son los objetos que están en el campo de goce del padre (Freud, 1920).

Este asesinato y posesión existente como pulsión sexual y lo generado por estas dos pulsiones en la horda primordial, en su principio no existe dentro del mito de la madre Tierra, ya que no hay deseo de posesión ni el rol de mujer como objeto, no existen poseedores de esta figura, los integrantes de la masa es decir, los grupos estudiados anteriormente interactúan culturalmente.

Otro factor importante que no se sostiene en América prehispánica, dentro de la Teoría de Freud trabajada aquí, es el esquema de la horda primordial, el padre de la horda primordial, cuando moría debía ser sustituido, lo remplazaba probablemente un hijo más joven que hasta entonces había sido individuo-masa como los demás, el padre primordial había impedido a sus hijos la satisfacción de sus aspiraciones sexuales directas; los compelió a la abstinencia, al que fue su continuador, se le abrió la posibilidad de la satisfacción sexual por lo tanto de salir de las condiciones de la psicología de la masa.

Dentro del mito la figura de la madre Tierra detenta la autoridad y da estratificación a partir del mito, sin embargo, no funciona como el padre de Freud, porque no es un conductor dentro de la masa directamente, no existe este deseo a través de ella para poseer lo que tiene y mucho menos funciona como figura que prohíbe, no hay prohibición hay una reflexión, este padre de Freud está rodeado de esta sexualidad Freudiana, la cual no determina ni tiene sentido para el mito de la Madre Tierra; por último en esta figura no existe un sustituto como

tal, se desprenden de ella “dioses” importantes para su cosmogonía con un objetivo, el cual se define por la supervivencia, no por la sustitución – usurpación, además de que éste no funciona en el interior de la masa.

Se puede determinar que a diferencia de la teoría de Freud a la cosmovisión que determina la mitología de América prehispánica principalmente, la mujer tiene un papel activo desde el simbolismo de la figura y la influencia de esta en sus grupos sociales, este papel activo consiste en un intercambio cultural, espiritual, una especie de aprendizaje y de forma de vida, en una condición recíproca con la misma comunidad, no es aquel papel del deseante, cargado de sexualidad ni aquella que se pueda poseer ni destruir, por eso en estos grupos no se puede sostener Freud, porque es una cultura distinta en cierta forma más “pura y neutral”.

Ahora bien, la Coatlicue y sus variaciones forma o constituye el mito de la Madre Tierra que resume la cosmovisión de Mesoamérica, esta deidad nace específicamente de los mexicas, conocidos actualmente como los aztecas y representa el mito de la madre Tierra comparado con el de las otras diosas. La Coatlicue es una figura que nace con este grupo en el periodo posclásico, aunque resume toda la cosmogonía de anteriores pueblos que comparten profundamente la estructura del mito. Es una figura antropomorfa, probablemente la primera en tener una apariencia humana. Por ello, los mexicas es un parteaguas dentro del mito de la Madre Tierra, por esta concepción y manera de representar a la Deidad.

De acuerdo a Demetrio Sodi (2006) es difícil delimitar geográficamente a Mesoamérica, sin embargo, se puede definir cinco grupos principales de acuerdo a su lengua, estos grupos en cosmovisión consideraban la Tierra, nueve ciclos y nueve inframundos, un complejo panteón de deidades y una pareja dual creadora del todo, sacrificios y auto sacrificios, escritura jeroglífica.

En su organización política- social clanes patrilineales y en lo militar tigres y águilas, en cuanto economía se basaban en agricultura, pulimiento de la obsidiana (Sodi, 2006).

Azteca significa habitante de Aztlán “lugar de garzas” situado en el Norte de México. A su vez, mexica (pronunciase meshica), es el gentilicio derivado del dios protector Huitzilopochtli. Los que se siguen designando como aztecas tuvieron ese nombre, que era propio de los señores de Aztlán, los cuales eran una avanzada de los teotihuacanos. Un día su dios protector, compadecido de los padecimientos de su pueblo determinó sacarlos de allí, les dijo “ya no se llamaran aztecas ahora son ya mexicas, les embadurno de color rojo las orejas y les dio flechas y arcos” (León-Portilla, 2004).

En la actualidad se les ha vuelto llamar aztecas, porque al transformarse el reino de Nueva España en México independiente, se adoptó el gentilicio “mexicano” para referirse con el a todos sus habitantes y no sólo a los indígenas procedentes de la mítica Aztlán (León-Portilla, 2004).

Los mexicas tenían corta y a la vez larga historia, breve porque su existencia plenamente autónoma había abarcado solo un siglo y larga porque sus raíces se hundían en un desarrollo cultural de milenios (León-Portilla, 2004).

En el año 1221 cuando “el pueblo elegido de los dioses”, llegó a la región del Valle de México, procedente del Norte, después de una larga y accidentada peregrinación se asentó en la Tierra prometida, que como símbolo de identificación mostró a los ojos de los mexicas el signo cósmico águila-serpiente, Sol y Tierra, principios de la eterna dualidad indígena, para indicar la fundación de México Tenochtitlan en el año 1325 (Cruces, 2006).

La civilización mexica inicio su desarrollo basado en el poder económico y la fuerza militar (Cruces, 2006).

El mito de la Coalticue es el mito central del pensamiento mexica. Dentro de su estructura y figura como tal, se revelan las ambivalencias de la dualidad, este mito gira en torno al cuidado de la vida de la madre y con ello los seres que viven dentro de su seno; el mito es ambivalente hacia la gran divinidad femenina, ahora bien tiene un papel muy importante pero a partir de su hijo Huitzilopochtli ya no decisivo (Reyes, 2008).

Lo anterior es fundamental porque ya existe una variación dentro del mito a partir de los mexicas, ya no sólo no es un pueblo pacífico se vuelve un pueblo guerrero y eso se traduce en sus demás mitos a partir del nacimiento de su Dios protector, ahora bien la Coatlicue al ser antropomorfa tiene la dualidad de mujer y hombre, al juntar estas características de bélico y esta dualidad de hombre, dándole una perspectiva a lo occidental, sólo que el papel de la mujer sigue dándole fuerza al hombre y es a través de ella dentro del mito que cobra poder.

Existe una identificación a través de su simbolismo, que permitía y permite un arraigo cultural y social, no sólo de pertenencia sino de estratificación, a sí mismos y grupalmente, por ello a través de la historia de los pueblos latinoamericanos se puede ver una historia repetida y occidentalizada a través de las diversas conquistas tanto culturales, territoriales y “espirituales”, donde el rol femenino sigue presente como símbolo de poder y de identificación a través del arraigo de los grupos sociales, pero totalmente transformado y utilizado por los conquistadores, ya que se dieron cuenta del poder de esta figura sobre los grupos.

Como resultado se obtiene toda una sociedad transformada y manipulada, con estragos de arraigo puro y esencial, pero transformada al sometimiento, una sociedad aniquilada y con sobrante de ideología occidental.

Otra forma de ver la constitución y el simbolismo que implica la figura de “madre”, puede ser a través de la deformación de la concepción original de los ancestros, que se ha modificado como instrumento de control y de poder de los pueblos, lo cual implicaría un retraso social y cultural en Latinoamérica al aprovechar el apego existente de los grupos sociales a la figura por los líderes de las grandes instituciones.

Se puede decir que existe esta determinación psicológica que constituye al hombre y por lo tanto, una constitución estructural heredada, que no por nada hoy en día el hombre carga con su historia tanto individual como grupal, una historia que contiene un discurso, existe esta determinación y organización que de alguna forma permitió al hombre sobrevivir y

tener una concepción de su propio mundo, le dio forma y origen, esta constitución ha sido transformada por generaciones y concebida, la cual sigue permitiendo existencia y funcionalidad para el hombre, sigue transformando masas y grupos al darle sentido y organización a través de una figura o rol, que al igual que la sociedad como institución como tal, le permite, le genera y le destruye.

Todo esto lleva a pensar que el rol femenino influye y genera una estructura social de los grupos especialmente en Latinoamérica, también lleva a decir que se tiene un discurso ya establecido que ha marcado la historia y establecido discursos futuros funcionales y contextualizados.

Otra línea de investigación es la identitaria, existen varios factores por lo cual los grupos latinoamericanos comparten un sinnúmero de características en su estructura no sólo social sino también culturalmente hablando como el geográfico, migraciones, herencias etc; Como se presenta en la tesis, es interesante comprender todo el misterio, simbolismo y todo lo que rodea a una figura, es decir, “Madre Tierra” desde su nombre es un legado de todas las civilizaciones prehispánicas que hoy en día se encuentra tergiversado y que aunque ha sido adaptado a través del tiempo su funcionalidad e importancia nunca ha cambiado solo moldeado, en toda Latinoamérica se puede encontrar un sinnúmero de religiones pero con un común denominador, el rol femenino está presente, la figura de “madre” arraiga un sentimiento más profundo, un apego, una identidad que los ancestros veneraban y hoy en día se siguen venerando no en la figura original sino en otras adaptadas, pero con la misma esencia y fuerza que representa, sino es así ¿por qué los conquistadores y las siguientes generaciones tuvieron la necesidad de utilizarla como medio de control?, y no sólo de control de apego, de intercambio.

El hombre y en especial el individuo latinoamericano tiene la herencia cultural un discurso heredado, el cual habla por sí solo al mencionar “madre tierra”, figura, símbolo, rol, objeto que es de suma importancia que tiene una determinación psicológica en la estructura social, que en la actualidad no se puede identificar a un mexicano o un latinoamericano sin



ella, sin “la madre”, que da y que prohíbe, que concilia e identifica, es decir, Latinoamérica tiene una “madre”, la “madre Tierra”.

### **Conclusiones**

Con base en lo expuesto en el presente trabajo se tiene un acercamiento a las sociedades prehispánicas y la relación con la presencia del rol femenino, como figura base de su estructura social.

Cabe destacar que esta figura femenina de índole religioso denominada “Madre Tierra”, está presente en los principales grupos que constituyen un antepasado de las sociedades contemporáneas específicamente de Latinoamérica, los cuales comparten características similares como grupo, dentro del mito de la deidad y la influencia del mito dentro de su sociedad.

Para esta tesis se determinaron cuatro objetivos de investigación, para el desarrollo del objetivo principal, cada uno relativo a una temática específica:

1. La determinación de las sociedades y la individualidad como una determinación también social.
2. Relaciones entre mito, deidad y grupos sociales.
3. Algunos grupos sociales y la presencia de un mito referente a una deidad específica.
4. Como determinan, tanto el mito como la figura de dicha deidad a esos grupos sociales.

El objetivo principal de esta investigación estuvo enfocado en la presumible determinación psicológica de los miembros de estos grupos a partir de la figura “Madre Tierra” como base específica e identitaria de su estructura social.

Se habla de una determinación psicológica por lo siguiente:

La cosmovisión es un factor determinante, para la estructura social, política, religiosa e incluso económica de cada grupo, es la manera de interpretación del pensamiento y actuar de esas sociedades, en donde existe un registro de la presencia de la deidad y la influencia del mito en cada una de las sociedades mencionadas.

La diosa “Madre Tierra” no es sólo una figura religiosa, es el origen de su existencia y de su esencia como grupo, constituye todos los elementos cosmogónicos y está presente como figura de poder, además de proporcionar un papel importante a la mujer en el desarrollo de esas sociedades. Se habla de esencia porque va más allá de la esfera religiosa, es una especie de conexión individual y colectiva por los miembros del grupo, donde se genera un intercambio de energía de agradecimiento y de pertenencia, el cual genera un arraigo cultural y de identidad, que parece mantenerse presente en la actualidad con algunas modificaciones.

Las dos aportaciones de importancia en esta investigación son:

1. Haber mostrado la determinación psicológica de grupos de América prehispánica a partir del mito de la Madre Tierra.
2. Y gracias a ello es posible afirmar que la cosmovisión observable dentro de la organización y estructura religiosa de los grupos prehispánicos aquí trabajados, no es comprensible si se realiza una lectura de estos a partir de la teoría psicoanalítica de Freud, concretamente con lo planteado desde el complejo de Edipo como determinante de los seres humanos en general.

La segunda aportación es de suma importancia ya que no se puede estudiar a estos grupos culturales desde de la teoría psicoanalítica, estos grupos tienen una estructura específica y única que los determina por sí solos, es un pensamiento basado en la experiencia y contacto con el medio que los rodea, donde a partir de esta identificación con su medio es como crean su forma de vida y de pensamiento. En un principio estos grupos tenían un pensamiento “puro”, el avance del otro implicaba su avance, por ello, las pulsiones principalmente de asesinato y posesión, la libido, el deseo y términos de la teoría Freudiana no aplica para determinar la estructura de estos grupos.

Cabe mencionar que es hasta el grupo de los mexicas, donde posiblemente puedan comenzar a aplicarse en la estructura social las pulsiones de apropiación y destrucción como en una sociedad bélica, pero que no se deja de lado la figura de la mujer porque es a través de ella que el hombre toma fuerza dentro del mito, sin dejar de mencionar que se conserva la pureza de la deidad y que este grupo fue conquistado en su apogeo.

Existen tres limitantes importantes para esta investigación, son las siguientes:

1. Una limitante importante en el estudio de pueblos prehispánicos es que la mayor parte de información recabada fue escrita por grupos de frailes y conquistadores de estos pueblos, además que en la conquista de estas civilizaciones la gran mayoría de códices fueron destruidos, no todos los frailes hablaban la lengua y escribían lo que percibían, sin embargo, se pudo saber a través de crónicas, estudios arqueológicos y antropológicos de vestigios la forma de vida de estos pueblos y hoy se sabe que la religión fue fundamental como base de estas civilizaciones y su constitución.
2. Otra limitante considerable es el tiempo y espacio, ya que muchos grupos auténticos y originarios desaparecieron o al migrar se consolidaron como uno solo, lo cual el registro hace confusa la búsqueda de la deidad de nuestro interés, por ejemplo, para identificarla geográficamente o en algunos grupos anteriores a la conquista.

3. La última es la lengua, si bien son pueblos politeístas, sus dioses derivan inclusive de algunas variantes lingüísticas, por lo tanto, el cambio de una letra a otra cambia por completo la deidad, muchos de los grupos tenían varios dialectos e inclusive porque se consolidaban varios grupos hermanos en uno sólo, por lo tanto, en la búsqueda de la deidad se encontró con diferentes nombres que, sin embargo, parecen hablar de la misma diosa y esto lo hace complejo para concluir totalmente algo.

Haciendo la tesis documental y rastreando a los grupos y la deidad, las sugerencias que surgen de acuerdo a lo anterior son las siguientes:

Establecer y organizar una línea de tiempo que permita ver la antigüedad de los grupos mucho más clara. La segunda abrir una línea de investigación sobre los grupos establecidos en el Amazonas y el Caribe, ya que ahí se encuentran todo un conjunto de grupos que podría ser clave y son auge justo para el rastreo de los Andes e inclusive Centroamérica. La última es hacer una investigación a detalle de la deidad “Coatlicue” con las deidades del Caribe, ya que comparten prácticamente el mito, características muy similares a comparación de las demás y podría abrir otra línea de investigación.

Las tres preguntas que resultaron y sugieren otras líneas de investigación son las siguientes: ¿Será posible pensar que en el continente Americano el matriarcado sigue funcionando como base de su estructura social principalmente?

Si el origen del hombre es en el continente Africano y tuvo descendencia hacia Europa y Asia, donde sus principales Dioses y actualmente su Dios es hombre, ¿Por qué en Latinoamérica es mujer?

La última, ¿El matriarcado sigue en este continente por funcionalidad social y de desarrollo?

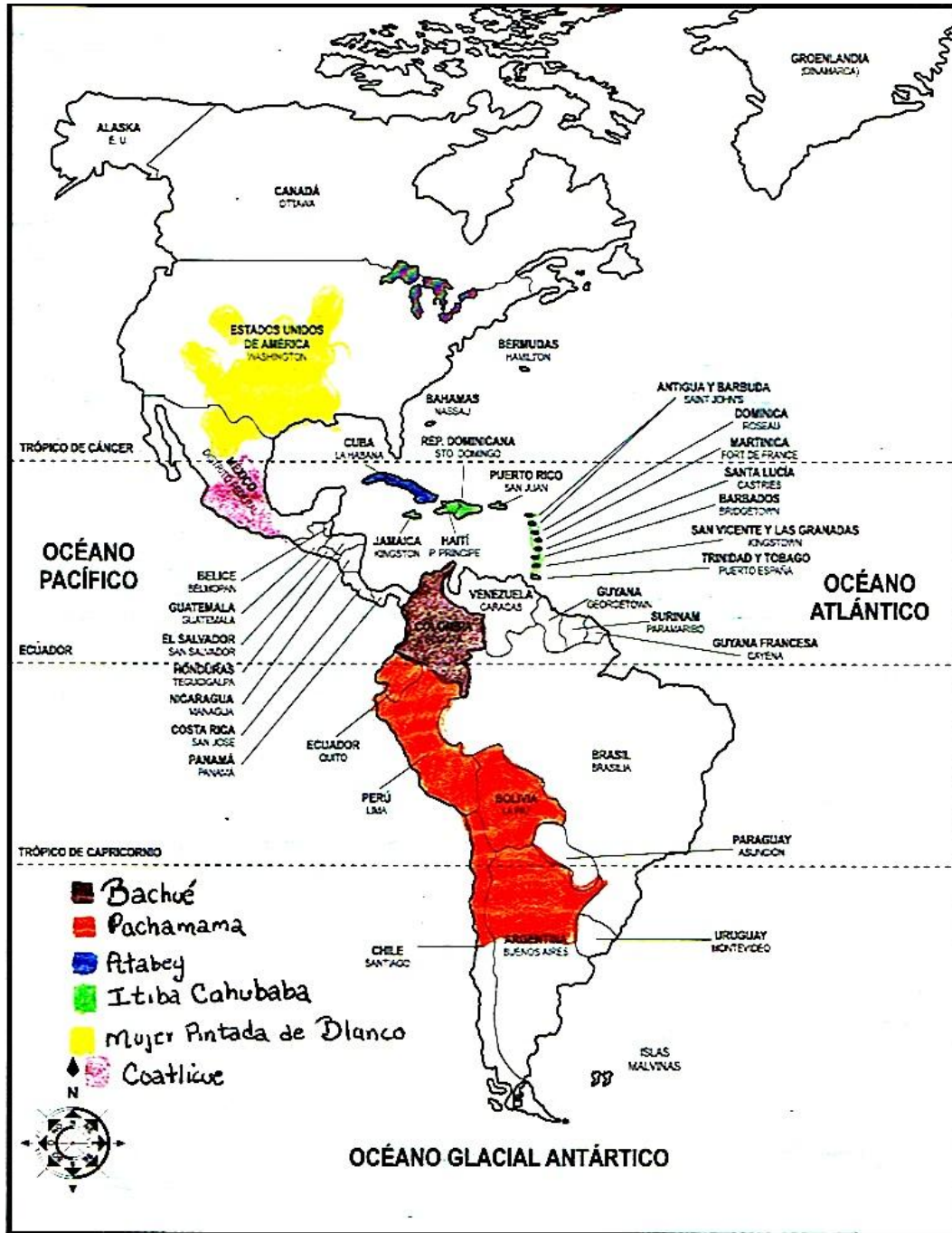
Para finalizar, la hipótesis que se estableció “La teoría Freudiana sobre la constitución psicológica del ser humano es limitada para la comprensión de la constitución psicológica de

grupos sociales no occidentalizados” Podría afirmarse como verdadera, ya que los nativos de estos grupos su constitución social está alejada de la esquematización social edípica Freudiana, de acuerdo con algunos artículos publicados podría ver un acercamiento con esta teoría después de la conquista militar y espiritual de estos grupos que son modificados de su esencia natural.

A través de esta investigación, se presentó la funcionalidad y la constitución de una ideología que estructura y organiza a un pueblo a través de una figura llamada “deidad”.

Figura 1

Mapa de las regiones habitadas por los principales grupos de América Prehispánica



### Lista de referencias

- Acevedo, C. (2002). *Mito y conocimiento*. México: Universidad Iberoamericana.
- Almudena, H. (2012). La fantasía de la individualidad sobre la construcción socio histórica del sujeto moderno. *Revista Internacional de Psicoanálisis*, (43). Recuperado de: [www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000795](http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000795)
- Arutunian, V. (2008). Sincretismo Religioso. Recuperado de: <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:198235/FULLTEXT01.pdf>
- Asociación Arhuaca. (s.f.). Recuperado de: <https://origenarhuaco.com/cultura-arhuaca/>
- Berger, L. (1999). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortur editores.
- Bernal, H. (2010). (2010). Los orígenes de la ética en Freud. *Revista electrónica de psicología social FUNLAM*, (19). Recuperado de: [www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/viewFile/113/99](http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/viewFile/113/99)
- Borgoño, M. (2013). *Aculturaciones, el vacío de la cultura o el delirio de la identidad*. Venezuela: Cuarto propio
- Botero, L. (2001). *Movilización indígena, etnicidad y procesos de simbolización en Ecuador*. Ecuador: Abya Yala.
- Caldeiro, P. (s.f). Mujer cambiante- Indios Navajo (Norteamérica). Recuperado de: <https://mitologiaamericana.idoneos.com/303127/>
- Campos, A. (2006). *Introducción a la Psicología*. Costa Rica: EUNED.
- Cano, J. (2004). *Mitos, leyendas y dioses Chibchas: rasgos culturales de la etnia muisca*. Estados Unidos: LAVP
- Castoriadis, C. (1999). *Figuras de lo pensable*. Madrid: Universidad de Valencia.
- Cerda, H. (2013). *Mitos de la sociedad moderna: un negocio lucrativo*. Bogotá: ECOC Ediciones.
- Cosacov, E. (2005). *Introducción a la psicología*. Argentina: Brujas.
- Cocimano, G. (agosto, 2005). Ensayo la mujer, una metáfora Latinoamericana. *Santiago de Chile Revista virtual* (75). Recuperado de:

<http://www.escaner.cl/escaner75/ensayo.html>

Caso, A. (1971). *El pueblo del Sol. México*: Fondo de Cultura Económica.

Chacama, J. (2003). Identidad espiritual y organización social en los Andes centrales.

Recuperado de:

<https://revistahistoriaindigena.uchile.cl/index.php/RHI/article/view/40162>

Charmaine, J. (2017). Religión de los indios Navajo nativo- americanos en el desierto del

Sudoeste. Recuperado de: [https://www.ehowenespanol.com/religion-indios-navajos-nativoamericanos-desierto-del-sudoeste-info\\_341181/](https://www.ehowenespanol.com/religion-indios-navajos-nativoamericanos-desierto-del-sudoeste-info_341181/)

Cruces, R. (2006). *Lo que México aporto al mundo*. México: Lectorum.

Culturas Indígenas Colombianas. (s.f.). Cultura Tairona. Recuperado de:

<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:viFWSSaFfPEJ:galeon.hispa vista.com/culturasamerica/Taironas.htm+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx>

Dean Amory. (2013). *Las principales leyendas, mitos historias y cuentos de Chile*. Bélgica:

Edgard Adriaens.

De la torre, L. (2004). *La reciprocidad en el mundo andino, el caso del pueblo de Otavalo*.

Ecuador: Abya Yala.

Del monte, G., & Querejeta, A. (1992). *Mitología aborigen de Cuba: deidades y personajes*.

La Habana: Publicigraf.

Desiato, M. (1996). *Construcción social del hombre y acción humana significativa*. Caracas:

Texto.

Díaz, J. (junio, 2004). Lengua, cosmovisión y mentalidad nacional. *Revista Electrónica de*

*Estudios Filológicos*, (7). Recuperado de:

<https://www.um.es/tonosdigital/znum7/estudios/clengua.htm>

*Diccionario Porrúa, Historia, Biografía y Geografía de México*. (1995). Universidad de

Michigan: Porrúa.

*Diccionario de la Real Academia Española*. (2014). España: ESPASA.

Dirección de pueblos indígenas de Colombia. (s.f.). Recuperado de:

<http://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Poblaciones/archuaco.pdf>



- Di Salvia, D. (2014). *La religión de la tierra de los Andes centrales: imágenes simbólicas y trasfondos ecológicos*. España: Universidad de Salamanca.
- Dulles, A. (1991). La función de la teología en el futuro de América Latina. México: Universidad Iberoamericana.
- Durkheim, E. (2007). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.
- Elayo, E. (2008). Raíces waraos en el Taino caribeño. Recuperado de: <http://cacibajagua.blogspot.com/>
- Eliade, M. (1986). *Tratado de la historia de las Religiones*. México: ERA.
- Eliade, M. (2006). *Mito y Realidad*. Barcelona: Kairós.
- Elgea, D. (2009). La vía de la belleza: Arte y curación de los indios Navajo. Recuperado de: <http://flordeladulcamara.blogspot.com/2009/01/la-va-de-la-belleza-arte-y-curacin-de.html>
- Erreguena, M. (2001). El concepto de imaginario social. *Anuario de investigación 2000, Subjetividad y prácticas psicológicas, II* (2001) ,15-26.
- Escudero, C. (1995). *Cosmovisión Inca: nuevos enfoques, viejos problemas*. Madrid: Anaya.
- Eshelmany, C., & Bolaños, M. (2013). Cosmovisiones y mitología. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Recuperado de: [http://etnografia.inah.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=63&Itemid=99](http://etnografia.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=63&Itemid=99)
- Fernández, C. (2009). *Teorías de la comunicación*. México: The McGraw-Hill.
- Fisher, N. (1992). *Campos de Intervención en Psicología Social, grupo-cultura, ambiente, social*. Madrid: Narcea, S:A: ediciones.
- Freud, S. (1913). *Tótem y Tabú*. Buenos Aires: Beacon Press.
- Freud, S. (1920). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Argentina: Amorrortur editores.
- Genis, J. (2014). El monolito de Coatlicue. Recuperado de: [www.uom.edu.mx/rev\\_trabajadores/pdf/58/58\\_Jose\\_Genis.pdf](http://www.uom.edu.mx/rev_trabajadores/pdf/58/58_Jose_Genis.pdf).
- Godoy, I. (2006). “Coatlicue, visión holográfica”. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Gómez-Cano. (2011). *El regreso a Coatlicue, diosas y guerreras en el folklore mexicano*. Estados Unidos: Xilibris corporation.
- González, J. (1991). *La Tierra. Mitos, ritos y realidades*. Granada: Anthropos.
- Gurria, J. (1959). *Andrés de Tapia y la Coatlicue*. Recuperado de: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn13/184.pdf>
- Hernández, M. (2003). *Religión y cultural, crisol de transformaciones*. Colegio de Michoacán: Consejo Nacional de ciencia y tecnología.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2009). Teotihuacán, ciudad de los dioses. Mediateca INAH.
- Jean-Patrick. (2003). *Los chamanes ayer y hoy*. México: Siglo XXI.
- Julie Loar. (2012). *Diosas para cada día, la sabiduría de lo divino femenino*. España: Kairós.
- Kuchinsky, C. (2013). Mito mujer cambiante. Recuperado de: <https://cam.mforos.com/1599897/8337810-mujer-cambiante-y-el-ritual-de-la-pubertad/>
- La Ciudad Pérdida. (s.f.). Los indígenas Tayrona. Recuperado de: <http://laciudadperdida.com/es/acerca-de-ciudad-perdida/los-indigena-tayrona/#.XA2II9tKi1t>
- León, L. (2008). Tribu Arhuacos. Recuperado de: <http://tribuarhuacos.blogspot.com/2008/03/organizacin-social.html>
- León-Portillo, M. (2004). *Aztecas- Mexicas, Desarrollo de una civilización originaria*. México: Algaba.
- Lenkersdorf, C. (1998). *Conceptos, Cosmovisiones*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lumbreras, S. (1999). *Historia de América Andina, las sociedades aborígenes*. Ecuador: Libresa.
- Martín, P. (1962). *Pachamama Tales*. California: Unlimitedlibro
- Martínez (2010). Arhuaco, otras denominaciones de la lengua. Recuperado de: <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/noticias/Documents/Estudios%20ka-ments%C3%A1.pdf>

- Marzal, M. (2002). *Tierra encantada, tratado de antropología religiosa de América Latina*. Madrid: Trotta.
- Matos, M. (2004). *El Calendario Azteca y otros monumentos solares*. México: Conaculta, INAH.
- Mattews, W. (1897). *Leyendas Navajo*. Universidad de Utah: Press.
- Mannaents, A. (2002). La espiritualidad Navajo y el movimiento pan-indio del peyote. *Elemento*, 9(45), p.35.
- Mejías, W. (2002). *Morada de la palabra Volumen I, homenaje a Lucey Mercedes, López-Baralt*. Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.
- Mendoza, A., Gómez, J., & Restrepo, H. (1995). *Los indios de Colombia*. Ecuador: Abya Yala.
- Navarrete, F. (2008). *Los pueblos indígenas de México Contemporáneo*. México: CDI
- Novoa, A. (2014). La cultura como ser esencial humano. Portal Letras Uruguay. Recuperado de:  
  
[http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/novoa\\_perez\\_milvio/la\\_cultura\\_como\\_ser\\_esencial.htm](http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/novoa_perez_milvio/la_cultura_como_ser_esencial.htm)
- Orrú,S.(2012).Bases conceptuales del enfoque histórico-cultural para la comprensión del lenguaje. *Estudios Pedagogicos Valdivia*, 38(2). Recuperado de [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052012000200021](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052012000200021)
- Peláez, R. (1993). *La conquista de la Naturaleza americana*. España: Industrias Gráficas CARO. S.L
- Portillo, L. (2010). *Historia del Perú en el proceso americano y mundial*. México: Bruño.
- Redacción el Tiempo. (2005).Llamado de protección de la madre Tierra. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1961945>
- Restrepo, A. (2012). Cosmovisión, pensamiento y cultura. *Revista Universidad EAFIT*, 34 (III). Recuperado de: <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/1103>

- Reyes, L. (2008). *El pensamiento indígena en América, los antiguos andinos, mayas y nahuas*. Buenos Aires: Biblos.
- Roberts, C. (2004). *Una historia de Nuevo México*. México: Albuquerque.
- Rodríguez, J. (2000). Relación Individuo-Sociedad en Foucault y Habermas. *Sincronía Primavera 2000*, (14). Recuperado de:  
  
<http://sincronia.cucsh.udg.mx/habermasfoucault.htm>
- Rozanska, K. (2011). *Los arquetipos de la mujer en la cultura latinoamericana desde la cosmovisión precolombina hasta la cultura contemporánea*. *Romanica*, 1 (2), 1-11.
- Rubio, F. (2004). *El sol del poder, Simbología y política entre los muisca del Norte de los Andes*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Ruiz, A, (2010).Coatlicue. Recuperado de:  
  
<http://angelcolladoescribe.blogspot.com/2010/12/coatlicue.html>
- Selowsky, S. (2014). *El oráculo de las diosas, el despertar de lo femenino*. México: Grijalbo.
- Serjourne, L. (2004). *Cosmogonía de Mesoamérica*. México: Siglo XXI.
- Simeón, R. (2002). *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. México: Siglo XXI.
- Sodi, D. (2006). *Las grandes culturas de Mesoamérica desde la llegada del hombre al continente americano hasta la última de las culturas prehispánicas*. México: Panorama.
- Solares, B. (2007). *Madre terrible, la Diosa en la región del México Antiguo*. México: Anthropos.
- Staton, S. (febrero, 2009). Mujer cambiante y el ritual de la pubertad [Foro círculo Avalón]. Recuperado de: <https://cam.mforos.com/1599897/8337810-mujer-cambiante-y-el-ritual-de-la-pubertad/>
- Stavenhagen, R. (2004). La diversidad cultural en el desarrollo de las Américas, los pueblos indígenas y los estados nacionales en Hispanoamérica. Serie de estudios culturales, El Colegio de México, (9). Recuperado de:  
  
[www.oas.org/udse/documentos/stavenhagen.doc](http://www.oas.org/udse/documentos/stavenhagen.doc)
- Strauss. L. (1964). *El pensamiento Salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Sullivan, S. (2008). *Navajos, el espíritu religioso de los navajos*. Italia: Nerea.
- Taibe, N. (2004). Los mito. Consensos, aproximaciones y distanciamientos teóricos. *Gazeta de Antropología*, 20(16). Recuperado de:  
[http://www.ugr.es/~pwlac/G20\\_16NestorGodofredo\\_Taibe\\_Campos.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G20_16NestorGodofredo_Taibe_Campos.html)
- Tapia, N. (2006). *Agroecología y agricultura campesina sustentable en los Andes bolivianos, el caso del Ayllly Mojasaya Mujlli, departamento de Cachabamba Bolivia*. Bolivia: Plural Editores.
- Tovar, F. (2007). *Chamanismo, tiempo y lugares sagrados*. Colombia: Universidad del valle.
- Trejo, A. (2017). Cerro de Coatepec tierra de dioses y leyendas. Recuperado de:  
<http://www.mexicoleyendas.com/leyendas-mexicanas/cerro-coatepec-tierra-de-29-dioses-y-leyendas.html>
- Tristán. (2010). Cosmovisión de los pueblos originarios de América Latina. Recuperado de:  
[file:///C:/Users/palet\\_000/Documents/Tesis/VE-C25civilizaciones\\_%20Cosmovisi%C3%B3n%20de%20los%20pueblos%20originarios%20de%20Am%C3%A9rica%20latina.html](file:///C:/Users/palet_000/Documents/Tesis/VE-C25civilizaciones_%20Cosmovisi%C3%B3n%20de%20los%20pueblos%20originarios%20de%20Am%C3%A9rica%20latina.html)
- Tribu Seattle, Escuela de Tilcara. (s.f.). Recuperado de:  
<https://www.educ.ar/recursos/91885/pachamama-madre-tierra-el-significado-de-la-pachamama-en-las-culturas-del-noa/fullscreen/fullscreen>
- Turner, J. (1990). *Redescubrir el grupo social, una teoría de la categorización del Yo*. Madrid: Morata.
- Valencia, G. (1982). *La elipse de la codorniz*. Medellín: EAFIT.
- Valencia, P. (1998). *Pachamama, revelación del Dios creador*. Ecuador: Abya Yala.
- Vidal, S. (2014). Matrimonio y familia en la sociedad Apache. *Foro Nueva Época*, 17 (2).
- Viloria, E. (2014). El sincretismo religioso latinoamericano. *Noticiero Digital*. Recuperado de:  
<http://www.noticierodigital.com/2014/11/el-sincretismo-religioso-latinoamericano/>
- William Gilbert. (1969). El pueblo Navajo. *Revista española de antropología americana*, (4),  
Recuperado de:  
<http://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/REAA6969110223A>

Wyman, L. (1970). Sistema ceremonial Navajo. Recuperado de:

<https://pueblosoriginarios.com/norte/suroeste/navajo/religion.html>

Yajure, J. (2012). Información indígena Etnia Arawak (Arhuacos). Recuperado de:

<https://apellidoyajure.blogspot.com/2012/05/informacion-indigena-etnia-arawak.html>

Zalabata, L. (2012). Mujeres indígenas. *Seminario conversatorio sobre mujeres y género*, (17).